



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR EDUARDO ACEVEDO



Periodista muy digno de alabanzas,
que en punto á honestidad, sirve de ejemplo,
que con todo lo malo rompe lanzas,
y que dice verdades como un templo
cada vez que se ocupa de finanzas.

AÑO I
Nº 21
7 de Diciembre de 1890

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

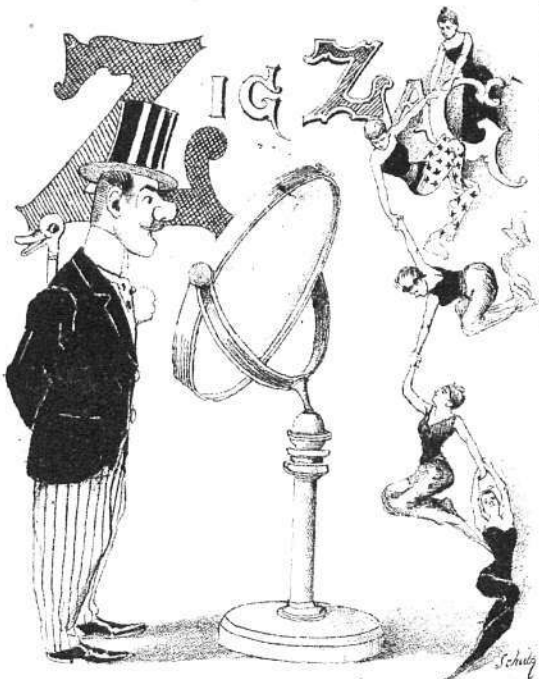
EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equiva.
lente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos + Número atrasado 60 centesimos

• DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS •
• SE PUBLICA LOS DOMINGOS •
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Eustaquio Pellicer—«Bosquejo de un drama», por F. Capella—«Por seguir á un galgo» (conclusion del Capítulo IX), por Victor Arreguine—«Como cambian los tiempos», por Angoloti—«Los hombres joviales», por M. M.—«Lapsus», por R. A. Rechart—«Sport», por Pío—«Histórico», por S. D.—«Para ellas», por Madame Polisson—«Lo que tengo y lo que me falta», por A. L. y García Rodrigo—Menudencias. Correspondencia particular. Espectáculos. Avisos.

GRABADOS—Doctor Eduardo Acevedo—Nuestra situación económica—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



Contamos una semana mas de existencia, lo que equivale á decir que Dios nos tiene en algo y que todavía se hacen milagros fuera de la casa de Tránsito Lopez.

Todos los sábados, al firmar esta crónica, nos despedimos mentalmente de nuestros lectores, diciendo:

—¡Aquí teneis nuestra elucubracion póstuma! Para el sábado próximo habrá dado el Gobierno su última mano á la obra de destruccion que se ha impuesto y ya no quedarán en el país, vivos al menos, mas que los ministros, únicos seres llamados á no desaparecer nunca, ni del mundo, ni de la poltrona en que asientan su *no asequible* personalidad de secretarios de Estado.

Pero se conoce que el Gobierno tropieza con algun inconveniente para aniquilarnos con la rapidez que desea y á eso se debe, sin duda, que figuremos aun entre los que viven, si á esto puede llamarse vivir.

No cantaremos victoria mucho tiempo. Ya verán ustedes como encuentra el modo de acelerar nuestra ruina, salvando los inconvenientes que se lo impidan. Todo hay que esperar de la buena inteligencia que siempre demostró para inventar cosas que perjudicasen.

Algo nos están diciendo ya las elecciones últimas (¡¡Miau!!); los nuevos ascensos militares que se preparan (¡¡Zape!!); y el proyecto puesto en tela de discusion para vender el monopolio de la sal y del tabaco (¡¡Hatchiss!!).

Si hay alguno capaz de suponer que con estas tres cosas puede sostenerse el país muchos dias, que levante el dedo ó que se le haga levantar á la persona que tenga mas cerca, si es manco de las dos manos.

Nos figuramos ver á todos con el puño cerrado en señal de negacion. No podemos pensar tan mal del criterio de la gente que no pertenece al Gobierno.

Siempre es la peor la última iniciativa de este.

Ya nos íbamos resignando á tener un Representante por cada dos ciudadanos y ocho Generales por cada medio soldado, cuando nos vienen á dar la noticia de lo que se proyecta hacer con la sal y el tabaco.

Es lo que nos decía un amigo:—No nos dejan ni el recurso de agarrarnos á esa conseja popular de *A mal dar tomar tabaco*, porque la Empresa que logre el monopolio lo pondrá por las nubes y no podrán fumar mas que los potentados.

¿Qué le importa eso al Gobierno? Mientras quedemos nosotros para que nos *fume* como lo

está haciendo desde que somos sus gobernados, no precisa de otro tabaco.

Lo propio acontece con la sal. ¿Para qué necesita de ella el Gobierno teniendo un Ministerio de personas tan salerosas?

Porque tienen que serlo, aunque no sea mas que de oír nombrar tantas veces ese producto. Todos los dias está diciéndole la prensa al Ministerio: ¡sal! ¡sal! ¡sal! ¡sal!

Pero ¡nada! no sale, ni con veinte yuntas de bueyes.

Solo una cosa hay ahora en Montevideo que pueda compararse en cantidad á los diputados y jefes superiores de ejército con que cuenta la nacion.

Sabeis cual es? El músico ambulante. Es una plaga de langosta *lírica* que nos ha caído encima, sin intencion de remontar el vuelo en mucho tiempo.

Pianos de manubrio, pianos de bombo, armoniums, instrumentos de aire pulmonar y bronquial, arpas, ocarinas, violines, guitarras, bandurrias, ¡la mar sinfónica!

Solo faltaba el violon y se puso á tocarle el Gobierno.

Con otra situacion de ánimo escuchariamos con placer todo lo que se nos tocara, no siendo al bolsillo; pero en las circunstancias presentes ¿quien aguanta tanta música?

Figuraos lo que sufrirá el infeliz á quien le estén ejecutando por un lado el conforme que no pudo cancelar y por el otro le ejecuten el *Caballero de Gracia*. ¿Le hará gracia al caballero del conforme?

Decimos el *Caballero de Gracia*, por que es una de las piezas de que mas se abusa.

Sigue á esta la *jota de los ratas*, pero se soporta más que las otras piezas, siquiera por saber que la tocan delante de la casa de Gobierno y del Banco Nacional.

Lo que es censurable es que se haga oír el *paso doble* de la *Gran Vía*, en un pueblo que vá á *paso triple* para la *Gran... Perra*.

Por todos conceptos, nuestra situacion tiene cien mil pares de *bemoles*.

Saldremos á *palos*, pero saldremos *apolos*.

Cotejando el estado actual del país con la música, se encuentran muchos puntos de semejanza.

Tenemos *notas* de agradecimiento por malos servicios casi todas y *notas* bancarias que debían llamarse *silldrias* por su desmérito, además de aquellas célebres *notas auténticas* y *apócrifas* que figuran en autos.

Fugas de los que huyen del hambre y de los que se ocultan á los acreedores.

Claves con Oficina especial, dirigida por Leon Strauss, (que es tambien apellido de músico).

Armonia entre el Gobierno y los diputados electos.

Rondó (Avenida del General de ese apellido, tal como se pronuncia.)

Ligado (¡Dios santo, si se fuera á decir todo lo que han ligado los amigos de Herrera!)

Y trino, que es lo que hacen todos los empleados del Gobierno porque no cobran, y el comercio entero por lo mal que se desempeña Don Alcides. ¿Quién no trina hoy en toda la República?

Lo único que no hay es *sostenidos* (digánlo antes que nadie los guardias civiles) ni *allegros*, porque, efecto de la crisis, todos estamos *tristegros* y sin *sostén*.

Cómo será la cosa que ya hemos contado cuarenta robos (excluyendo los que no constan en la Policía, aunque si en la conciencia pública) hechos en menos de cinco dias.

Entre ellos figuran seis ú ocho de prendas de ventir sacadas de los comercios, con distintos engaños.

El último avance corresponde á un joven de *buena apariencia*, segun un diario; entró en una zapateria de la calle Uruguay, pidió unos botines, se los puso para probárselos y echó á correr con ellos.

Este individuo puede declarar ante el Juez lo que declaró otro *raspa* de botines por el mismo procedimiento:

—¿Por qué disparó V. con los botines, sin pagar?—le preguntó el Juez.

—Porque quería probármelos en mi casa.

—No podía haberselos probado en la misma zapateria?

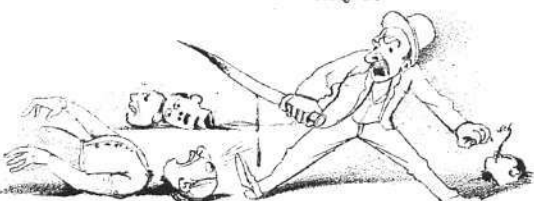
—Sí, señor; pero hubiera pasado mucha vergüenza, porque no llevaba calcetines....!

En el último presupuesto abonado por el Gobierno (habrá muchos empleados que no lo recuerden) figura una partida de 462 pesos, por

limpieza de letrinas hecha en los edificios públicos de Paysandú.

Con ser partida que nos repele, pues al olfato pone molesto por muy tapada que se revele, es la partida que mejor huele, de las partidas del Presupuesto.

EUSTAQUIO PELLICER



Bosquejo de un drama

SONETO LAMENTABLE

Ellos se amaban, Nicolasa y Bruno; pero los padres de ambos amadores, de oponer resistencia á sus amores, tomaron el acuerdo inoportuno. Un día el novio, con furor perruno cansado de sufrir tales rigores, reunidos los fieros opresores, los fué decapitando uno por uno. Acudieron amigos y parientes queriendo reducir al homicida, y él, con los pies, las manos y los dientes á veinticinco mas dejó sin vida! Hasta que yá, no hallando contendientes, dá muerte á Nicolasa.... ¡y se suicida!

F. CAPELLA



(CONTINUACION)

—Hermanos míos, una limosnita por Dios!

Ante estas palabras, Ramon sintió volver la calma á sus turbados sentidos.

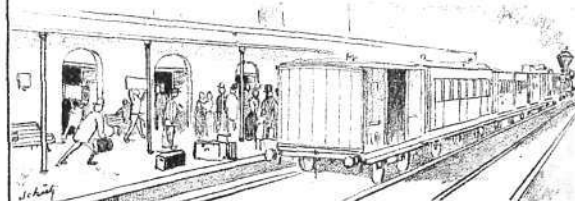
Y la luz se hizo.

Una mujer apareció entonces en escena. Era joven y de linda presencia. Pobre de ropas y de años. Para quedar á solas con el atorrante, dióle Ramon unas monedas de cobre, y aquella muchacha, que cual una aparicion se presentara, descendió á pasos cortos la escalera, llegó á la calle y se perdió en la negrura inmensa de la noche.



Lentas corrieron las horas, con la lentitud invariable del tiempo, el mismo siempre. Entretanto pasaban esas virgenes mudas, las horas, ¿qué ocurría en la casa de Ramon? Quien por su redor hubiese andado, habria visto luz por los resquicios hasta casi vuelta la aurora, la de los dedos rosados y mirada de sol. La conferencia de Ramon y el atorrante, á decir verdad, habia quedado en el misterio, y en él se está, pues nunca nadie mas que entrambos, lo supo. Ellos nada dijeron á nadie y testigo no hubo de lo por ellos concertado. Ramon trasplantó sin duda sus pensamientos al cerebro del otro, pero lo que se piensa y no se revela á los demás es como las ocultas flores de las criptógamas, que existen y se ignoran.

El fruto delata la existencia anterior de la flor ignorada. Los hechos que siguen pondrán en claro, por comprensible manera, lo que aquellos acordaron en su larga velada.



El alba había distendido el crepúsculo, su roja bandera. Y el sol, ese señor de los cielos, se levantaba en el horizonte, suelta la cabellera de fuego.

Hervía el gentío en la estación del Central; á un toque de campanas, la muchedumbre entró en los wagones. La máquina, gallarda como una amazona antigua, hacia flotar su penacho de vapor, y estaba cual si la aguijoneasen violentos deseos de lanzarse en una carrera loca á través de los campos que se veían á lo lejos. Brazos abiertos que la llamaban, con acariciadora pasión, parecían. Y á poco, ella, andarina audaz, se daba á impetuosa carrera, dejando atrás al Cerro con su corona de bronce; al Paso del Molino, poblado de chalets y cortinages temblorosos de verdor.

Al llegar el tren á Villa Colon, un hombre y una mujer bajaron. Eran el atorrante y Aurora. Previo un breve descanso, la bravía amazona, siguió su loca carrera, siempre atraída por los campos inmensos, sedientos de su amor. El ser aquel, casi irresponsable, y la demente, habían quedado en tierra, y cuando se hubo perdido la locomotora, emprendieron la marcha por un sendero festoneado de altivos eucaliptos, viejos exóticos australianos, traídos por los hombres de plata, que en otros días vivieron y formaron fortuna con las vacas que el suelo fértil del país sustentara, y la copiosa lana de muchos millares de carneros criollos, y la pluma del ñandú aborigene, y el sebo de las yeguas serranas.

Aurora, con el mutismo accidental que con la locura le viniera caminaba tranquila y callada. Seguía al atorrante que la guiaba, hacia una casa perdida entre los pabellones de follaje.

Llegaron á la casa, que guardaban flacos y huraños perros. A su ladrido el dueño aparecióse. Era un hombre de años de italiana fisonomía.

Después de un saludo cordial, el atorrante estiró una carta al quintero y agregó: Anoche me encontré con el que le escribe esta carta, y me ha comisionado para entregársela á usted; además me dijo que esta señora, sobrina de él, según me manifestó, y yo, vivíamos aquí durante un mes.

—Está bene:—Repuso el quintero é hizo que los huéspedes pasaran adelante, á una habitación humilde cuyo principal adorno consistía en unos cuadros impresos. El quintero desgarró el sobre, desdobló la carta y leyó:

«Amigo Bertinini:

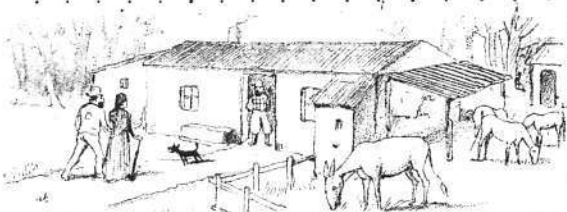
«Como habíamos hablado le mando á mi sobrina y al hombre.

Mucha reserva por un mes.

Después la manda á ella al manicomio, y á él lo puede tener de peon.

Ramon.»

Claro que la carta la leyó para sí no más.



El atorrante y Aurora quedaron como dueños de casa. El que en ella había de jefe los trató durante el día con amabilidad esquisita, como un viejo amigo, franco y sin preocupaciones. Pero este que en el día fuera todo aparente alegría se mostró á la caída de la tarde triste y pensativo. Había visto por el sendero rodeado de eucaliptos, pasar un hombre á quien no conocía.

No sabía por qué aquello le tenía en zozobra, y sin embargo, sentía como el acercamiento de segura catástrofe.

El atorrante también se sentía triste. Ramon había dicho, al despedirse de él en la estación del Central: «Le hare un telegrama luego á las dos, comunicándole que me embarco sin contratiempos para Rio Janeiro. Caso de que en todo el día no lo reciba usted es posible que yo haya caído en manos de la autoridad.»

Eran las seis de la tarde y el telegrama no estaba en su poder.

Pasaron todavía lentas las horas, las vírgenes mudas; la noche pasó y vino la siguiente alborada sin que el telegrama llegase.

Se habría realmente cumplido el caso previsto por Ramon?

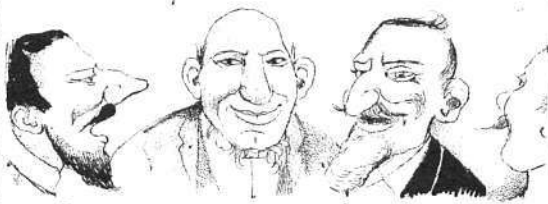
VICTOR ARREGUINE

COMO CAMBIAN LOS TIEMPOS

Sola en la desierta playa,
mirando al barco marchar,
murmuraba sollozando:
—¡Dios mio! ¿cuándo vendrá?

Mirando al mas turbulento,
y abrazada á otro galán,
murmuraba con espanto:
—¡Dios mio! ¿si volverá?

ANGOLOTI



Los hombres joviales

Así como encontramos en sociedad hombres tristes, que parece han venido al mundo con la misión de pasear por todas partes la tristeza, encontramos también con frecuencia sujetos que son el reverso de la medalla de aquellos, y siempre andan por ahí enseñando su cara de pascua.

Aunque en un término medio está lo prudente y sensato de estas cosas, yo, si me dan á escoger, prefiero estos hombres todo alegría, todo regocijo, que se rien por la causa mas insignificante, y que tienen la suerte de encontrar lo cómico hasta en los actos mas serios de la vida.

Bueno será, antes de seguir hablando de ellos, hacer notar que no me refiero al hombre chistoso, es decir, al que encontrarán ustedes en todas las reuniones, teniendo por oficio el contar chascarrillos, recitar epigramas y reproducir todos los cuentos y rasgos ingeniosos que acopian en las gacetas de los periódicos y en las hojas de los almanaques americanos.

Estos son, respecto de los hombres joviales, los que los cocineros respecto de los gastrónomos. El hombre chistoso (sobre todo si ignora que lo es, ó por lo menos no hace gala de ello), sirve el chiste condimentado, y el hombre jovial le saborea como si fuera el mas delicado de los manjares, y le recibe con una risotada franca y espontánea que desparrama la alegría como esparce la fragancia un ramo de lilas frescas en una mañana de Mayo.

No siempre la risa es comunicativa y en esto precisamente es en lo que se conoce al hombre jovial legítimo.

Hay quien se rie de tal manera, que con su risa es capaz de poner de mal humor al hombre menos dispuesto á la seriedad; pero si el jovial es auténtico y su risa tiene el sello indispensable de la ingenuidad, trasmite á los que le miran el regocijo, ó consigue, por lo menos, que la alegría corra por nuestro cuerpo.

Yo me he reido en ocasiones, no por ver reir á otros, sino tan solo con oír la risa de un hombre alegre, aun ignorando la causa que la producía. Esto prueba el influjo de la risa legítima y prueba, además, que hay hombres que son artistas de la risa, como otros lo son de la palabra y del canto.

El hombre jovial, en todas partes y con cualquier cosa encuentra motivos para soltar la carcajada; pero donde está en su elemento es en el teatro.

Allí vá con el propósito de reirse, y se rie desde que en la boletería toma el billete, y le causa risa solo el pensar que se vá á reir.

A las primeras escenas suelta el trapo como suele decirse, y en la sala resuena la carcajada estridente y sonora, que trasmite á todos la alegría.

Con tres ó cuatro hombres joviales no hay obra que naufrague la noche del estreno, porque el hombre jovial no desapueba nunca ni protesta, ni pide á las obras dramáticas mas circunstancias que la de que sean favorables á su regocijo.

Para él la mejor obra es la que le deja reventado de reir y lleno de dolores los hijares.

He dicho que el hombre jovial encuentra motivos de risa, hasta en los actos mas serios de la vida, y en efecto, no solo es esto verdad, sino que, precisamente, lo que mas escita la hilaridad de los joviales son las caras de los hombres tristes.

Es preciso tener una gran práctica en materias frescas, ó haber nacido de condición jovial, para ver circunstancias cómicas en las cosas y personas tristes. Así es que á veces el hombre jovial se encuentra en un apuro grande cuando, por ejemplo, se vé obligado á asistir á una visita de duelo.

La escena le obliga á permanecer grave, y la gravedad de los demás le induce á la risa. Aquella viuda, que lanza ayes acompasados, aquel hablar mal de los médicos y de la falta de tino que tuvieron con el difunto, aquellos consuelos de «somos mortales». «Hoy unos y mañana otros todos debemos seguir el mismo camino». Aquel contraste que forman las lágrimas de los parientes y el ruido de platos que se sienten en la cocina de la casa, provocan la risa del hombre jovial, que vé en todo aquello lo que revela de ridículo y falso, y no lo que aparenta de triste y lacrimoso. Entonces el hombre jovial saca el pañuelo, se tapa la boca, reprime, violentán-

dose, la risa, y acaba por marcharse para echarse á reir apenas se cierra tras él la puerta de la habitación.

Ocurre á veces que el hombre jovial pasa por grosero ó mal intencionado; pero las gentes le otorgarían indulgencia si supieran y consideraran que la jovialidad es cosa tan imposible de evitar como los movimientos involuntarios de un hombre nervioso que hace, sin querer, gestos y muecas.

Cae una maceta de un balcon junto á un transeunte, que se vuelve espantado; tropieza y cae otro, quedando boca abajo como una rana; chocan dos sujetos al dar vuelta una esquina al mismo tiempo; alcanza á un infeliz que lleva un sombrero recién aplanchado el chorro de pintura de uno que brochea una fachada; se le vuelve á uno el paraguas por la fuerza del viento.... todo esto son motivos de risa para el hombre jovial, que no por eso tiene mal corazón, no señor; pero es que no puede evitar que le regocijen los gestos de espanto, asombro ó sorpresa que vé en los demás.

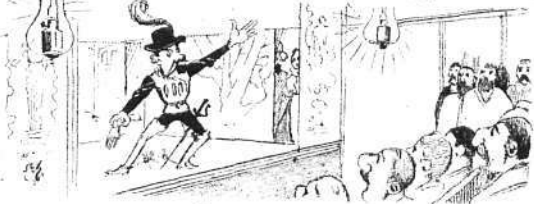
El hombre jovial es, generalmente, bonachon, por que todo lo vé de color de rosa; es sóbrio, porque teniendo que reir ya está alimentado, y es comunicativo y francote, porque del trato con los demás obtiene lo que ambiciona en el mundo: la alegría.

Si la sociedad estuviera compuesta de hombres joviales, otro gallo nos cantaría.

Porque, mas que las desdichas de este valle de lágrimas, nos acongojan las lágrimas de los que ven desdichas en todas partes.

Voto, pues, por los hombres joviales.

M. M.



Lapsus

En un teatro casero
de la mas baja calaña
de un pueblo de la campaña
cuyo nombre dar no quiero,
hicieron una comedia,
El Incensario llamada,
que era de capa y espada
y ocurría en la Edad Media.
El galán que, estando sobre-
excitado por la llama
de indignación, á la dama
debía decir el pobre:
«El que dé tal campanada
no hablará de mí con mengua;
yo le arrancaré la lengua
con la punta de la espada.»
después de oír al consueta,
como todo el auditorio,
dejó escapar el tenorio
martirizando al poeta:
«No hablará de mí con mengua
el que dé tal campanada;
yo le arrancaré la espada
con la punta de la lengua!

R. A. RECHHORT

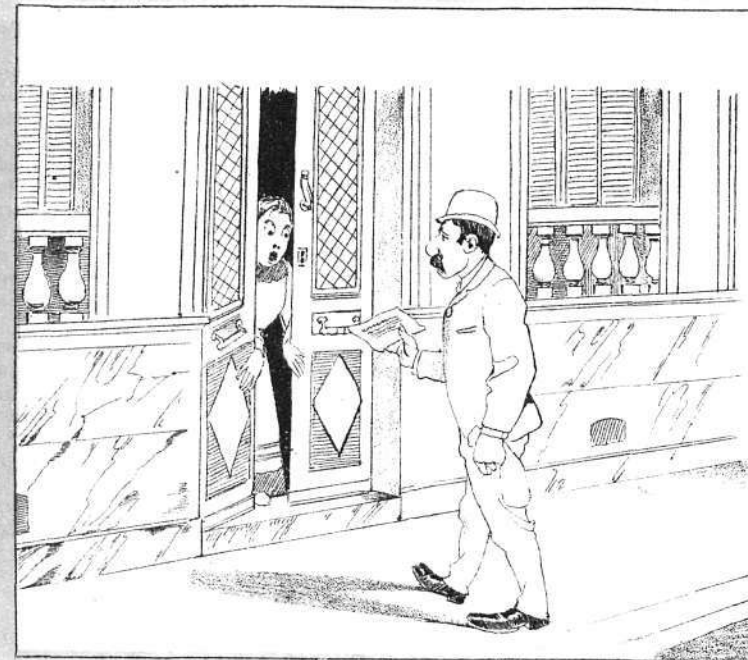


La reunion hipica celebrada el pasado domingo en el Hipódromo Nacional, fué de las buenas.

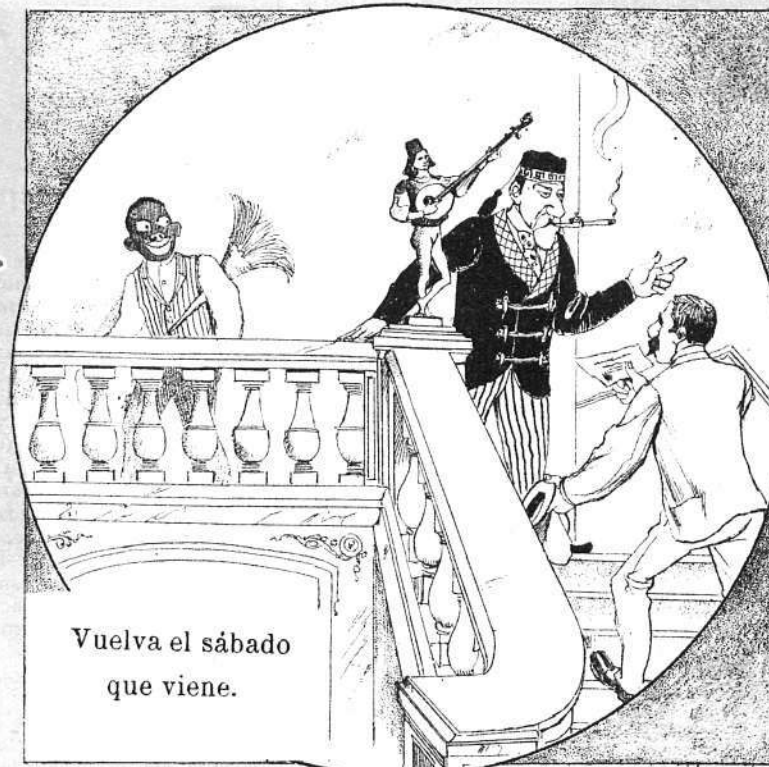
Como varios colegas ya han dado detalles de esa fiesta, solo nos concretaremos á dar á conocer á nuestros lectores el resultado de cada carrera, haciendo

NUESTRA SITUACIÓN ECONÓMICA

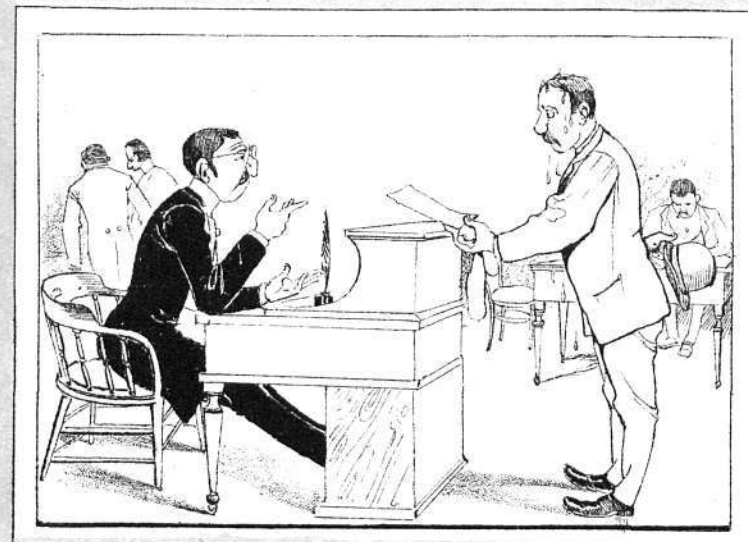
COBRANZAS



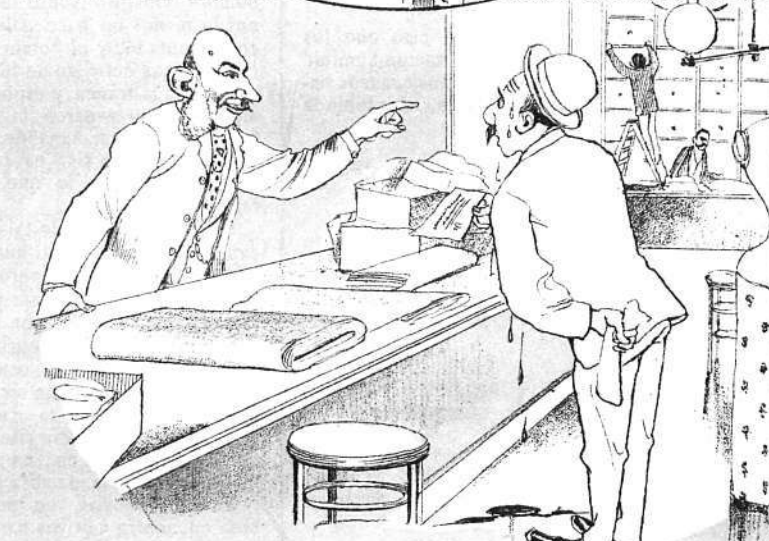
No está en casa.



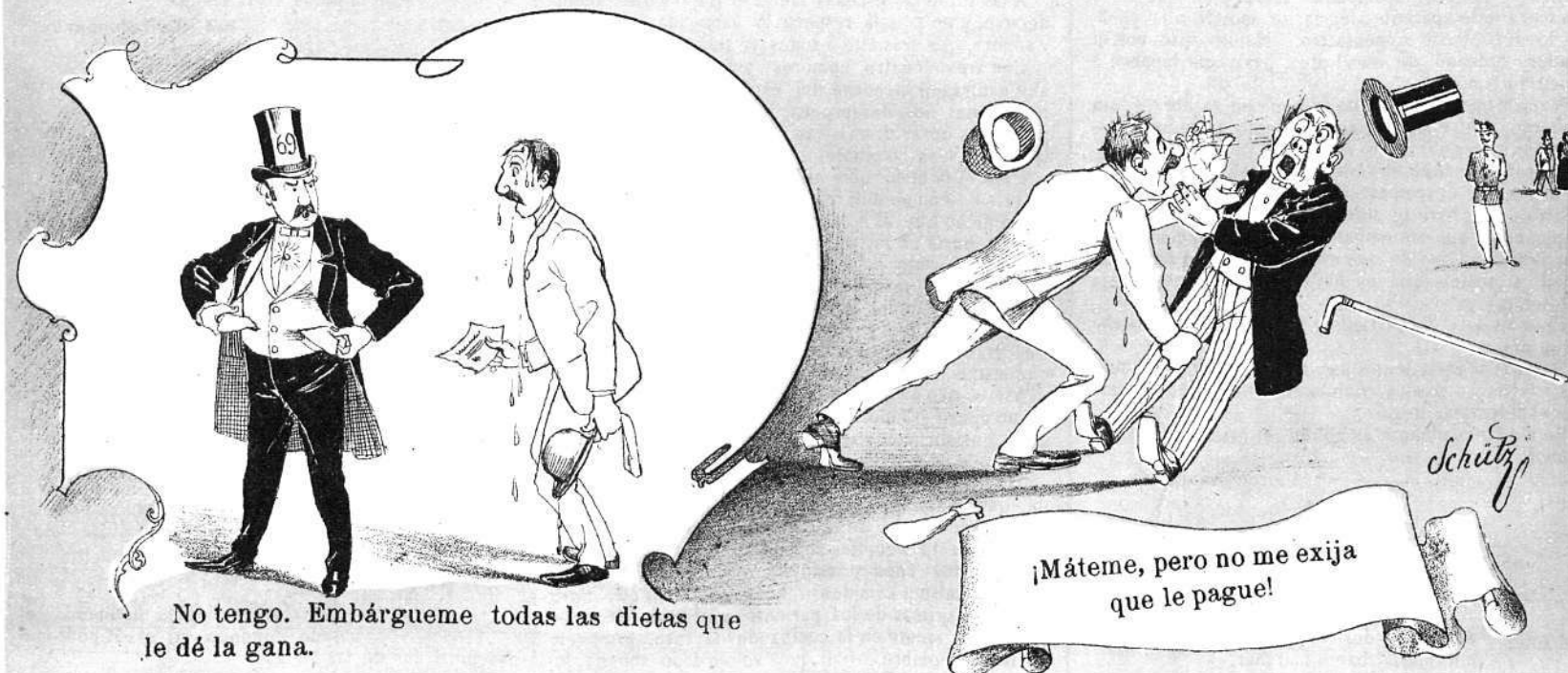
Vuelva el sábado
que viene.



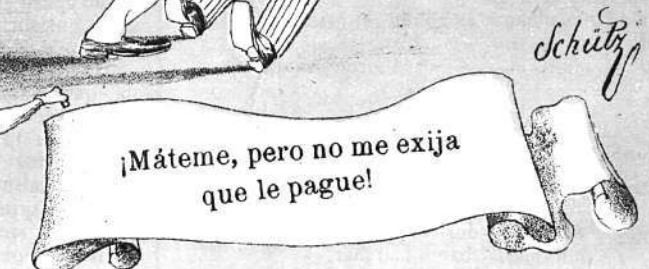
Cuando me pague el Gobierno.



Dígale á su patron que ya pasará por allí.



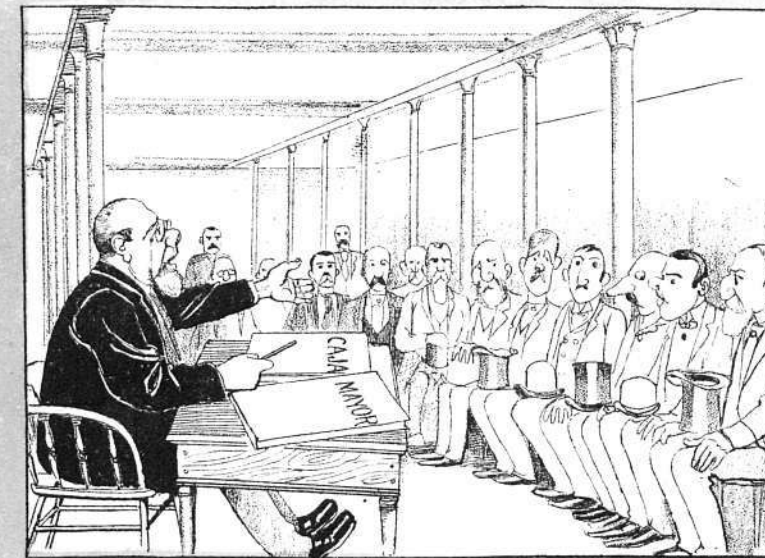
No tengo. Embárgueme todas las dietas que
le dé la gana.



¡Mátame, pero no me exija
que le pague!

Schütz

LIQUIDACIONES



Por concurso de acreedores.



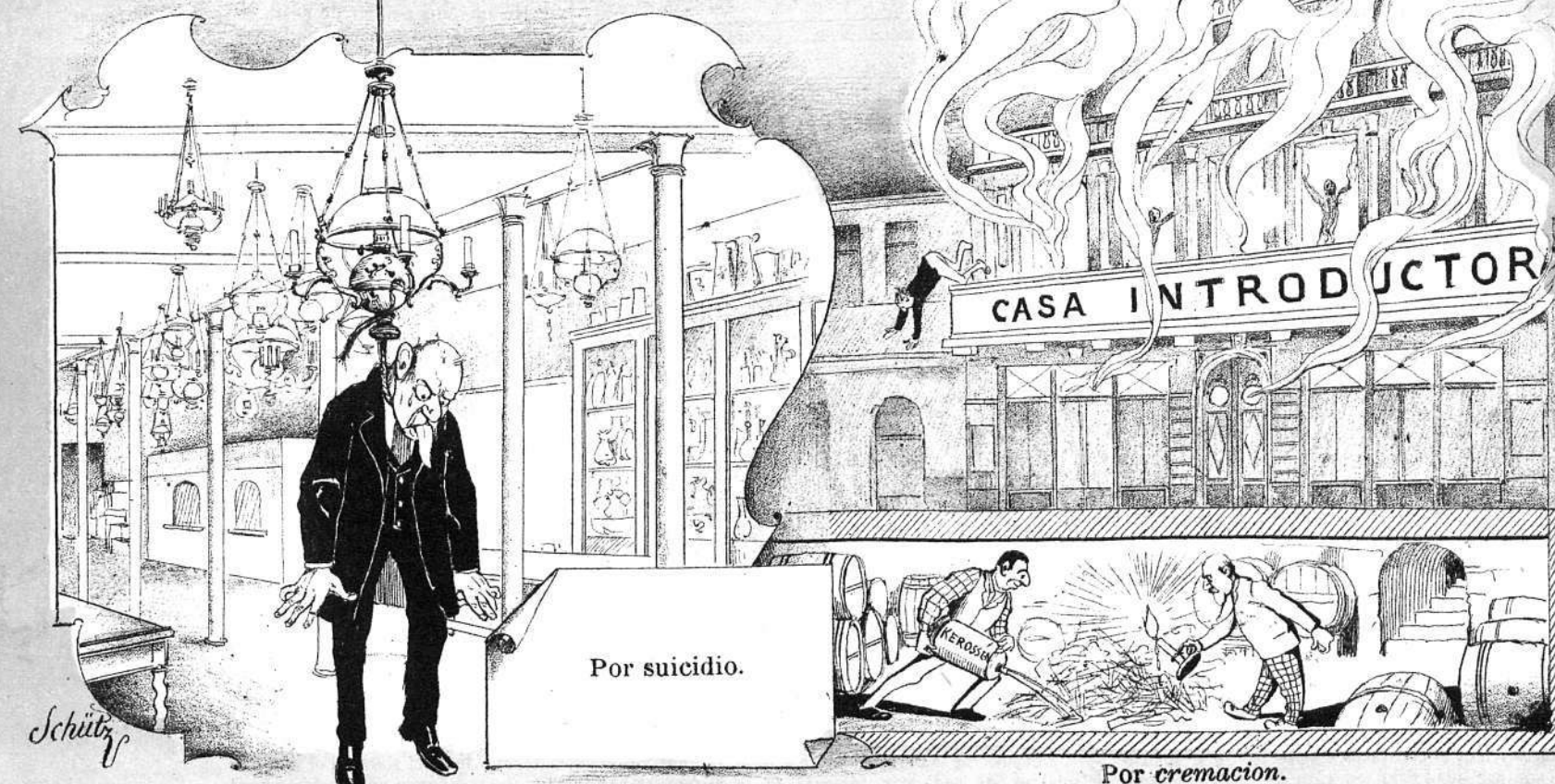
Por quiebra fraudulenta.



Por martillo.



Por fuga.



Por suicidio.

Por cremación.

Schütz

una excepcion con el Premio Despedida, la prueba mas interesante de la tarde, cuyo relato, hecho por nuestros colegas, hemos encontrado deficiente.

Premio Lady Fiffe—Tiro: 1,200 metros.—Tómbola 1ª, Cristalina 2ª, Coronela 3ª. No placee: Sarah y Rodin. Tiempo 1.15 2/5.

Premio Athos—Tiro: 1,400 metros.—Tartarin 1º, Vanguardia 2ª, For-Ever 3º, Tunante 4º. Tiempo 1.27 2/5.

Premio Criadores—Tiro: 3,000 metros. Nellie 1º, Ecarté 2º, Política 3º. No placee: Lady Flora, Carissima, Uruguaya, Gloria, Bambina, Capitana, Odaliska y Cruz del Sur. Tiempo 3.20.

Premio San Martín—Tiro: 1,400 metros. Financiera 1º, Aquiles 2º, Soledad 3º, Generala 4º. Tiempo 1.28 1/5.

Premio Vanguardia—Tiro: 2,000 metros. Hervidero 1º, Harmony 2º, Juana de Arco 3º. No placee: Bien Venida, Atahualpa y Colibri. Tiempo 1.54.

Pasará mucho tiempo antes que veamos en la pista de nuestros hipódromos un grupo mas selecto que el que componia el campo del Premio Despedida, corrido el pasado Domingo.

En efecto, allí, en la pista, estaban tascando el freno, nerviosos, impacientes por entrar en liza, ocho de los mejores caballos que se preparan en nuestros studs; allí estaba Górdon, el espléndido alazan del Stud Progreso, con la fama tan justamente adquirida en sus once victorias; allí estaba Guerrillero con su imponente silueta; allí estaba el caballo de hierro, el intigable Solitario; allí estaba el héroe del Premio de Honor, el crack del Stud Rio Negro, el caballo catedrático en la cancha, Tartarin; allí estaba Jonquil, el pensionista del Stud Gladiadores, recordando con su presencia el asombroso tiempo de 1.50 2/5 dado por él en el Hipódromo Montevideo; también estaba Voltigeur, atrayéndose numerosos partidarios con sus hermosas formas; allí se veía a la simpática Farsita, halagando a los poseedores de sus boletos con el pingüe dividendo de pesos 220 en caso de que su victoria fuese un hecho y finalmente confundida con el grupo de tantas eminencias estaba Coqueta sin conseguir pasar desapercibida apesar de su pequeña talla.

¿No era en realidad un lote hermoso? No ofrecia indescriptibles emociones a los *sportmen* el encuentro de aquellos campeones que figuran en primera fila entre la *fine fleur* de nuestras *ecuries*?

Pintar la animacion que se manifestó en el palco cuando los bravos contendientes del Premio Despedida se presentaron en el terreno de la lucha; el entusiasmo casi delirante que se posesionó de los aficionados cuando la campana anunció que se acercaba el momento de la largada; el hermoso espectáculo que presentaba la tribuna del hipódromo; las gratas emociones de los caballistas ante aquel grupo, del que se destacaba Guerrillero por su talla avasalladora y Górdon, Tartarin y Solitario por sus formas, en el apogeo del *entrainement*, seria tarea que ocuparia un espacio del que no disponemos y que debemos dejar para dar cabida a otras secciones que con esta formaran el texto del presente número.

El *jockey* de Farsita cortó una partida, que habria arrancado aplausos. Vueltos a enfilar los contendientes la bandera fué bajada y mientras que el corredor de Tartarin, que habia quedado parado, obligaba a su caballo para confundirse en el lote, Jonquil conquistaba el puesto de honor é imprimia un violento tren a la carrera.

Farsita corria cinco ó seis cuerpos atras del *leader*. Gordon y Voltigeur completamente apareados se mantenian en carrera, llevando a sus grupas, encima mismo, a Guerrillero del lado interior, acompañado por Coqueta, cuya colocacion obstaculizaba evidentemente al pensionista del Stud Oriental, que en caso de querer atropellar, como mas de una vez lo vimos intentar, se veia imposibilitado, pues Gordon y Voltigeur adelante y Coqueta a su costado le impedian el desarrollo de su desenvuelta carrera. Solitario y Tartarin, haciendo esfuerzos por mantenerse en carrera, un poco mas atrás de este grupo.

Por la parada de los trenes el lote acortó la distancia que le separaba del *leader*, pero una vez dado vuelta, al empezar el descenso del declive el *jockey* de este aflojó las riendas y el tren se hizo mas severo, de una rapidez verdaderamente extraordinaria, ganando por momentos una ventaja que parecia imposible que sus rivales lograsen acortar.

Pero este mismo esfuerzo, tenia, como debió haberlo previsto el joven *jockey*, el inconveniente de las fuerzas del noble bruto se encontrarian agotadas, precisamente cuando mas necesarias le serian, cuando sus adversarios, entre los que se encontraban caballos ligeros como Gordon y Tartarin y guapos como Solitario, que despues del codo es donde se hace temible, hicieran la atropellada inevitable puesto que todos los corredores habian tratado de conservar sus caballos para el momento supremo, definitivo, porque todos tenian conciencia de que con aquellos tigres no debe facilitarse y muy al contrario, es preciso guiar sus caballos con habilidad para en caso de caer vencidos serlo por la talla incontestable del adversario y no por

cualquier falta cometida por los *jockeys* durante el desarrollo de la carrera.

Y en efecto, el tren de carrera iba cediendo en rapidez y el lote, con ninguna otra variacion que un avance de Solitario y Tartarin que ahora formaban fila con Coqueta y Guerrillero, el lote, repetimos, sin que se notase violencia, se iba acercando paulatinamente a las posiciones del pensionista del Stud Gladiadores.

Diez, doce metros mas y ya tenemos a Farsita a la par del *leader*; han dado vuelta al codo, entran al camino derecho y todos se apuran, se apiñan en un grupo los rezagados, grupo del que se destacan fácilmente los colores chillones de las libreas de los *jockeys*.

Los caballos corren puestos en accion todos los medios de su vigoroso mecanismo; Gordon, hábilmente guiado por Casuriaga, aprovecha un hueco que han dejado Jonquil y Farsita y se les escurre antes de que se junten nuevamente y se entabla en reñida lucha con estos, mientras que Solitario y Tartarin avanzan en valiente ataque viniendo a poner mas en aprietos al corredor de Guerrillero que todavia se vé obstaculizado y en la imposibilidad de dar rienda suelta a su corcel.

Y así, en un grupo lleno de movimiento, casi iguales, en lucha encarnizada y emocionante van acercándose a la raya los contendientes del Premio Despedida, seguidos por la mirada ansiosa de los concurrentes, que prorrumpen en ¡hurra! estruendosos cuando han pasado la meta, hurra! y vivas! con que festejan el triunfo del bravo alazan que tantos dias de gloria ha dado al renombrado Stud Progreso. Farsita buena segunda. Solitario tercero.



Histórico

Escondido en el cerebro de un sábio inglés, estirado, largo, cobrizo y delgado como un palillo de enebro decia un glóbulo rojo:

—Aquí mi fortuna empieza.

Se esconde en esta cabeza algun invento, y no flojo.

¡Qué trasiago, que trabajo!

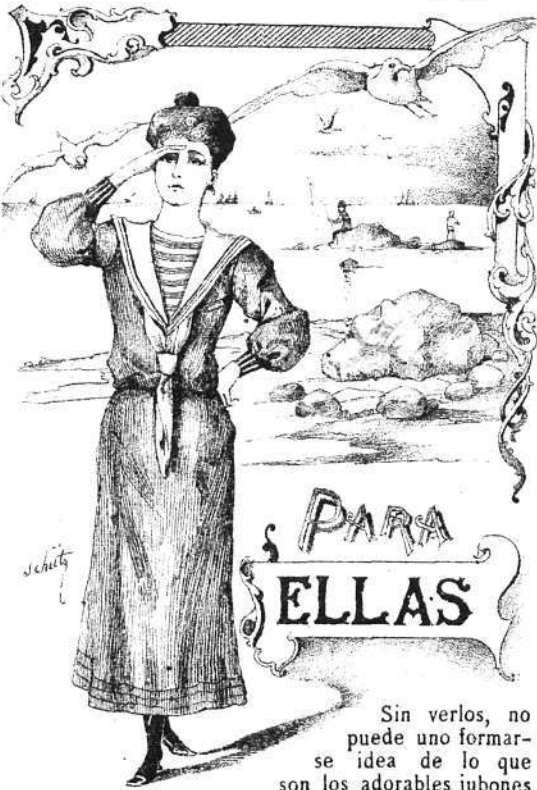
Me fastidia, me sofoca...

¡Cuando este hombre abra la boca todo el mundo boca abajo!

Y segun cuenta la historia acertó, porque el inglés abrió el pico y dijo:—¡Yes! (Y aquí paz y despues gloria.)

Pio

S. D.



PARA ELLAS

Sin verlos, no puede uno formarse idea de lo que son los adorables jubones que se hacen hoy.

Despues de haber llevado durante algunos meses jubones de seda con festones de lo mismo se han desterrado ya para inventar otra cosa.

Se usan ahora hermosos *surah* cubiertos casi hasta el talle de un gran volante de crespón rizado en acordeon. Arriba de un dobladillo de diez centímetros, se colocan siete, nueve ó once cintitas del mismo matiz que el crespón y el *surah*; hay que declarar desde luego, que todo del mismo color, resulta exquisitamente bonito.

Y nada de matices vulgares, sino colores muy suaves, muy apagados: Ofelia, rosa marchita, blanco.

Cuando se trata de blanco no bastan las cintitas, hay que bordar debajo del volante un bonito dibujo de follaje ó dientes bien cortados.

Todos esos jubones, muy lujosos, se reservan para las mujeres elegantes que no caminan á pié, ó bien para acompañar los hermosos *toilettes* de visita, las polleras de baile ó de teatro.

Fuera de esas coqueterías refinadas, quedan siempre los pequeños jubones de tafetan *glacé* que se forran con una ligera franela y se adornan de un volante tajado.

Hay tambien el *surah* negro, siempre muy práctico pero que tiene el inconveniente de no *frou frou* al rozarse con las polleras.

Con los dias calurosos que vienen, nacen las combinaciones de pecheros ó de camisetas que se colocan debajo de la chaqueta, suprimiendo el corpiño.

Lo que siempre es encantador es la camiseta de batista fina de color, apretada al talle por un cinturon de cuero. El cuello es doblado, un poco grande y acompañado de la corbata flotante de seda ó de muselina.

Algunas personas dan á esas camisetas forma de prenda masculina. Las hacen con

pechera lisa y cuello parado y pequeño nudo de corbata. Adelante bonitos botones, alhajas y un chaleco de piqué blanco ó *chamois* abierto en forma de *châle*. Pero nos apresuramos á decir que esa toilette no conviene mas que para las diligencias de la mañana ó los viages.

Para los paseos hay trajes llenos de distincion.

Hé aquí una pollera de pekin de seda color *pivoine* (rosado) de dos matices con filetes de otro matiz intermedio. Toda la pollera está así. La chaqueta y los faldones de la túnica son de *surah mastic* abiertos atrás para dejar ver una banda de la pollera. Abajo de esos faldones de levita se coloca una pasamanería en forma de pieza agregada que descubre una pechera mastic completamente rizada. La manga es de pekin muy ajustada abajo y levantada en los hombros.

El sombrero es un Alain Chartier de paja *mordorée*. Los bordes son rectos dobladillos con tul; como adorno un hermoso lazo de terciopelo *pivoine*.

La sombrilla es de faya mastic guarnecida de un dobladillo de crespón liso.

MME. POLISSON

LO QUE TENGO Y LO QUE ME FALTA

Yo tengo una gran petaca de la figura de un saco, con una imágen de Baco; pero está siempre muy flaca porque la falta el tabaco.

Yo tengo un baston de boj, y una preciosa cadena, que se me muere de pena, por la ausencia del reloj... que está sufriendo condena.

Y tambien tengo un bolsillo muy elegante y de acero, que no tiene mas que un pero; y es éste... que al pobrecillo le falta siempre el dinero.

Tengo una hermosa levita, por mas que gasto chaqueta



mas se empeñó en ser coqueta y la llevé... de visita, y hoy se vé por papeleta.

Tengo tambien el proyecto de casarme en primavera, con una chica hechicera que no tiene ni un defecto: mas... falta que ella me quiera.

Y, en fin, tengo pretensiones, quo no hay nadie que las venza, porque no atiende a razones, de hacerme un gran sin vergüenza en cuanto que haya elecciones.

A. L. Y GARCIA RODRIGO



Hoy es el día destinado al sacrificio de una porción de terneras que pasarán asadas, con pelo y todo, al estómago español de los que celebran en la quinta de Marquez la fundación de la Sociedad de Socorros Mútuos.

Ya nos figuramos ver á don Juan Vicente Arcos, presidente de dicha Sociedad, en el ejercicio de sus funciones.

—¿Qué hace esa música que no toca? ¡Sirvan Champagne á estos señores! ¡Para cuándo dejan los cohetes! ¡Orden, señores, que hay masitas para todos! ¡A ver, que vengan esos gaiteros! ¡Viva España! ¡Al baile todo el mundo!

Esto, aparte de los discursos, brindis y alocuciones de todo género que don Juan Vicente pronuncia desde que estalla la primer bomba de la alborada.

Los paseos campestres, de que es iniciador el señor Arcos, deben la animación y esplendor que tienen todos los años, á su infatigable actividad.

Ya quisiera tener una nación que yo conozco, el presidente que tiene la Sociedad de Socorros Mútuos.

Don Nicasio tenía una criada sisona, callejera y deslenguada, y una esposa lo mismo que una fiera, deslenguada, atrevida y callejera. ¡Hay mucha gente en el hogar tranquilo con el alma en un hilo!

Ya estarán ustedes enterados de la gran desgracia que le aflige al Reverendísimo Doctor Soler.

No le han hecho nada menos que Obispo.

Ante un infortunio como ese, se comprende que un hombre clame al cielo y se muera de amargura. ¡Obispo! Ahí es nada el tormento que debe proporcionar un cargo así.

Nada, que compadecemos al Doctor Soler y pedimos al Cielo, en unión de Monseñor Aneiros, para que le libre de esa terrible cruz.

Si Atilano es el padre de Mariano, y Mariano es el padre de Mercedes, Mercedes es la nieta de Atilano ¿no les parece á ustedes?

Sr. Director de Correos:

Hasta el momento de escribir estas líneas solo tenemos una reclamación de ejemplares extraviados. Nos la hace el Agente de Minas, el cual ha dejado á dos

suscriptores sin el núm. 20 por haber ido el paquete con cuenta especial. (Ya me entiende el Gobierno.)

Le he dicho á V., ó á S. E., ó á V. I.—pues todos los tratamientos estoy dispuesto á darle con tal de que me atienda,—que me perjudican mucho estas reclamaciones, ocasionadas por sus empleados.

Sin perjuicio de lo que le perjudican á V. tambien.

He perdido yo mas cartas

—dijo en un Club D. Anselmo

que todos los jugadores

de fama, del Universo.

—Será usted un tahúr de fama,

—le indicó un tertulio viejo—

y él contestó:—No, señor,

empleado de correos.

Pensamientos trascendentales:

—Vale mas un jamon en dulce que un kilo de algarrobas.

—Un hombre á quien le falta una pierna, no es un hombre completo.

—El hombre y la mujer pertenecen á distinto sexo.

—Una pareja de guardias civiles y otra de enamorados son dos parejas.

—Cuanto mas intensos son los dolores físicos mas se sufre.

—El que madruga es porque se levanta temprano.

¡Qué apuro, Virgen María, si me dieran á escojer entre el Presidente de hoy y el último que lo fué!

Los guardias detienen en la calle á un jóven que quiere pegarse un tiro.

—¿Qué iba V. á hacer desgraciado?—le preguntan.

—No he tenido bastante valor para levantarme la tapa de los sesos, pero quiero morir.

—Pues hombre, eso es muy fácil conseguirlo sin apelar á las armas de fuego. Hágase V. celador.

El señor don Ramon tocaba con afán el violon; y su niño Agustin tocaba sin cesar el violin. Entretanto ensayábase el abuelo tocando el violoncelo ¡Una familia entera que puede dar conciertos cuando quiera!

—¿Está el patron?

—Ha salido.

—¿Y la patrona?

—Salió con el patron.

—Entonces estará el encargado?

—No ha venido todavia.

—Pues ¿quien me paga á mi esta cuenta?

—¡Ah! Viene V. para eso?

Pues hágase cuenta de que nos hemos muerto todos en la casa.

Te pedí cinco pesos la otra tarde y dijiste que no. Ay, Pepito, Pepito ¡desengáñate! ¡No tienes corazon!

Entre cesantes:

—Sabes que el Doctor Soler renuncia á ser Obispo por entrar en una Orden Seráfica.

—Será... fíca, pero mas productiva que el Obispado, dudo que lo sea.

Escalofríos me dán, y siento un miedo terrible, al ver lo poco asequible que se está poniendo el pan.

Un anuncio:

«Remate. Hay juegos de dormitorio.» ¿Juegos de dormitorio? ¡Quite V. de ahí, rematador pornográfico!

La estension que ha dado Pio á su crónica sportiva y la que Schütz dió á sus dibujos, nos impiden hacer la reseña de los teatros en seccion aparte, como tenemos por costumbre.

Pasamos, pues, á esta seccion los datos que siguen, referentes al movimiento teatral:

El sábado de la semana anterior se presentó por primera vez en el Teatro Popular la Compañía dramática italiana Aleotti-Cuneo, que se propone dar un corto número de representaciones en Montevideo.

La obra elegida fué *Otello*, tragedia en cinco actos de Shakespeare, y en su desempeño distinguieronse la señora Aleotti y los señores Cuneo y Onorato.

Con buena acogida se puso en escena el domingo «El Conde de Montecristo» acudiendo á la representación mayor concurrencia que en la noche del debut.

La Compañía se despedirá del público en el Nuevo Politeama, arrendado por la Empresa para la noche de ayer y la de hoy.

En la de ayer subió á la escena del Politeama el drama histórico-trágico de Shakespeare «Julietta y Romeo» cuyos papeles principales estaban á cargo de las señoras Aleotti y Chiantoni y los señores Cuneo, Poggiali, Paoletti y Luchesi. Aunque de escasa concurrencia recibieron aplausos en todos los pasajes de la obra en que debían revelar su mérito de artistas.

Hoy dará su última función la Compañía con el drama histórico «Eroi e martiri italiani alla battaglia di Dogali».

El antiguo *Folies Bergères*, que cambió su nombre por el de *Variedades*, ha sido bautizado nuevamente con el de *Politeama Oriental*. Moretti lo ha tomado para hacerle funcionar con una compañía de opereta, en la que se nos dicen figurarán elementos favorablemente conocidos de nuestro público.

El *Politeama Oriental*, construido para teatro de verano, ofrece al público agradable temperatura, á la vez que amplio desahogo, por lo que creemos se verá concurrido en las noches que se presente la Compañía Moretti.

A petición de parte, hacemos constar que la terminación del capítulo IX de *Por seguir á un galgo*, se le encargó al señor Arreguine á última hora, en vista de no haber recibido la colaboración que esperábamos de un escritor residente en Buenos Aires, que nos ofreció seguir al señor Arreguine en su capítulo.

Damos patente de capitulista eléctrico al señor Arreguine, á la vez que las gracias por su diligencia.



Gateau—Mercedes—¿Qué satisfecho se habrá quedado usted!

Afrechillo—Yaguaron—Eso es muy verde. Si lo publico y lo vé un diputado que conozco se come el ejemplar.

Parola—Nueva Palmira—¿No hay en ese pueblo quien enseñe gramática?

To+—Paysandú—¡Memo!

Papá Martín—Paysandú.

Es usted otro sanducero

con poquisimo salero.

Puchito—Montevideo—Debe ser de cigarro negro por lo fúnebre de su composición.

Barril—Montevideo.

Será lo barril que quiera

pero, yo, querido amigo,

con toda verdad le digo

que no hago de tapadera.

Un vasco—Montevideo—Versos malos salieron. Usted dura tener cabeza.

T. O.—Flojos y con sensibiles ritmiciditos. ¡Qué diablo de inconvenientes!

Otro mas—Montevideo—Tiene V. razon. Otro mas que no sabe lo que son consonantes, ni metros, ni sentido comun.

B. R. y U.—Montevideo—Seria festivo por publicarse en día de fiesta. Amigo mio, si ahora tiene V. tan poca sal ¡qué será el día que la estanquen!

A. S.—Montevideo

«Cosas que el pecho recibe

con impetuosa ilusion

aunque nunca las concibe

el mas tierno corazon!»

«No hay quien le dé unos azotazos á este hombre!»

X—Montevideo—Se publican sin el pseudónimo.

Tapado—Montevideo—Mande la firma y saldrá en el próximo número acompañando á la composición. Hombre ¡sabe V. que tiene una letra infernal! Cuando mande otra cosa hágalo traducir antes al carácter legible.

Gamarron—Montevideo—Solo me faltaban los acrósticos de V para acabar de aburrirme.

Pichtnango—Montevideo.

«Y fué de tarde á paseo

con el perro y su señora

y una Misia Telesfora

que estaba recién en Montevideo.»

Se parece á aquello de:

No me importa el ir seldado

ni llevar la escarapela,

lo que siento es dejar á mi novia que hace

cinco años y medio que estoy en relaciones con ella.»

ESPECTÁCULOS PARA HOY

NUEVO POLITEAMA—Compañía dramática italiana—Se pondrán en escena el drama histórico *Eroi e martiri italiani alla battaglia di Dogali*, y la petipieza en un acto *La sposa e la cavalla*.

 <h2>JAIME MAESO</h2> <p>URUGUAY 99</p> <p>Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.</p>	 <h2>EL UNIVERSAL</h2> <p>Calle Rincon 1315</p> <p>Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.</p>	 <h2>BAZAR NACIONAL</h2> <p>SARANDÍ 347</p> <p>Para hacer un buen regalo véte á Sienna sin dudar, porque Sienna, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.</p>	 <h2>LA Bodega</h2> <p>ZABALA 95</p> <p>Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela</p>
 <h2>AL FIGARO</h2> <p>Peluquería</p> <p>18 DE JULIO NÚM. 5</p> <p>Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.</p>	 <h2>LUIS A. CARRARO</h2> <p>Zabala 154</p> <p>Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.</p>	 <h2>SUÑER Y CAPDEVILA</h2> <p>Uruguay - 178</p> <p>Es un médico especial, de quien diria cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.</p>	 <h2>FITZ-PATRICK</h2> <p>Fotografía Inglesa, Rincon 176</p> <p>Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectisimamente, que parece natural.</p>
 <h2>ZAPATERIA LA PALMA</h2> <p>Francisco Rodriguez Alonso</p> <p>25 DE MAYO NÚM. 111</p> <p>Todo el que hace sus egresos en la casa que propongo, lleva elegantes los quesos y no sufre de mondongo.</p>	 <p>—Si la suerte me es propicia y á Obispo logro ascender por voluntad pontificia, no he de llorar la noticia como hace el doctor Soler.</p>		 <h2>LA URGENTE</h2> <p>Empresa de Encomiendas</p> <p>CERRITO 207</p> <p>La Empresa que te presento te ruego, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.</p>
 <h2>JOSÉ A. SANSEVÉ</h2> <p>Procurador y Rematador</p> <p>COLON NÚM. 148</p> <p>Procura y remata con habilidad; por eso es que tiene popularidad.</p>			 <h2>CONFITERIA DEL TELEGRAFO</h2> <p>25 de Mayo 370</p> <p>Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.</p>
 <h2>LA INDUSTRIAL</h2> <p>Treinta y Tres 216</p> <p>El que rige La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.</p>	 <h2>JOSÉ CABANELAS Y CIA</h2> <p>Mercedes (R. O.)</p> <p>Centro para suscripcion de diarios,—librería taller de encuadernacion, y además papelería. ¡Casi un Larousse en accion</p>	 <h2>EDUARDO ZORRILLA Y CA</h2> <p>Ibicuy 257</p> <p>Remata indistintamente, todo lo que el gremio abraza, pero muy especialmente, los animales de raza.</p>	 <h2>ANUARIO DEL URUGUAY</h2> <p>5 pesos por suscripcion</p> <p>Desde la princesa altiva á la que pesca en ruín barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca!</p> <p>Oficina: 18 de Julio 148</p>
 <h2>CERVECERIA DE NIDING</h2> <p>Asuncion (Aguada)</p> <p>Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Príncipe de Bismar.</p>	 <h2>TUPI-NAMBÁ</h2> <p>Buenos Aires frente á Solis</p> <p>Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.</p>	 <h2>PRINCE & HILL</h2> <p>Dentistas Norte-americanos</p> <p>CÁMARAS 163</p> <p>Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales</p>	 <h2>EL REVOLTIJO</h2> <p>Bacacay 7</p> <p>Se pueden lograr tres fines en esta casa, lector: beber bien, fumar mejor, y lustrarse los botines.</p>

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELlicer

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS
DOCTOR MARTIN AGUIRRE

AÑO I
Nº 22
14 de Diciembre de 1890

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-
lente con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos. - Número atrasado 60 centesimos

·DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS·
·SE PUBLICA LOS DOMINGOS·
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

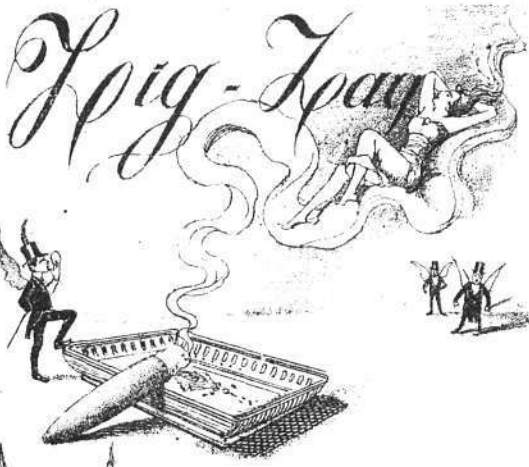
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97

Aquí presento, señores,
con sus perfiles mejores
y el parecido posible,
al doctor *mas asequible*
entre todos los doctores.

SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Eustaquio Pellicer—«La fiesta española», por Pancho Monteiro—«Pelos», por A. Cozuelo—«Pedir imposibles», por Coco—«Aunque sea descortesía...», por P.—«Embusterías», por A. Guerra—«Sport», por Pio—«Sí y no», por F. Frutos—«Para ellas», por Madame Polisson—«Fantasia», por Manuel Soriano—«Soneto», por T. L. Van-Bauntergheu—Menudencias—Correspondencia particular.

GRABADOS—Doctor Martin Aguirre.—De verano.—Y varios, intercalados en el texto y avisos por Schütz.



Con la aparición de nuestro número anterior coincidió el comienzo de la fiesta organizada por la Sociedad Española de Socorros Mútuos, y por cierto que no le presenciamos porque a la hora de dispararse los primeros cohetes, siguiendo nuestra costumbre de todas las madrugadas, estábamos entregados a Morfeo, ese amigo cariñoso que nos emancipa de las preocupaciones y nos trasporta a un mundo distinto del en que vive el actual Ministro de Hacienda.

Aparte este número del programa, asistimos a la ejecución de los restantes que componían la fiesta, con todo el entusiasmo y la uníon patriótica que hubieran podido tener Gravina, Méndez Nuñez o el Cid Campeador, si se hubiesen visto en calidad de inmigrantes, aqueñados de la Isla de Flores y con el oro á 141.

Empezamos á ver la enseña patria en la techumbre del tranvía y hubiéramos hecho el trayecto hasta el Paso del Molino entregados al recuerdo de las glorias que evocaba aquella combinación de colores, si el temor de caernos del estribo—único acomodo que nos fué posible obtener—no nos embargara toda la atención y todas las manos.

Al dejar el tranvía y entrar en la Quinta de Marquez, ya fué otra cosa.

El éco meliflúo de las dulzainas, ya que no el estampido de los cohetes, porque estos sueñan igual en todas partes—nos empezaron á aguijonear la fibra de la nacionalidad y á los pocos momentos era tal nuestra ilusión, que no solo nos creíamos en plena España, sino que se nos figuraba ver el Monte de Piedad de Madrid en cada una de las carpas, y la cara de Cánovas en la de cada perro que husmeaba los despojos de las meriendas.

Por añadidura, acertamos á encontrarnos con D. Juan Lindolfo Cuestas, que nos reprodujo la efigie del *Chuchi*, célebre picador de toros á quien de continuo veíamos pasear por la Puerta del Sol, antes que nos alumbrara este sol sin puerta.

Si nos creíamos en la propia tierra que estornudamos á la vista de un cartel que decía: «7 de Diciembre» y pedimos *La Correspondencia* á un muchacho que vendía diarios.

La recepción del Encargado de Negocios de España y del comandante del *Colon*, en la Carpa levantada por la Sociedad de Socorros fué solemne y abundante en desahogos patrióticos, *sandwichs* y vinos variados, con intromisión de algunas clases de cerveza.

Decir que el champagne ocasionó discursos es ocioso, conocida la influencia de ese vino sobre los órganos de la oratoria.

Se pronunciaron de todas las dimensiones, sin que pueda afirmar que todos ellos se encuadraran en la oportunidad del acto, porque ya se sabe que la elocuencia en ciertos temperamentos no reconoce vallas ni frenos ni nada que la contenga.

Hubo orador que empezó hablando de las glorias de la marina española y concluyó des-

cribiendo un saladero, desde que recibe las reses vivas hasta que salen en clase de tasajo.

La Reina Regente, Peral, Calderón de la Barca y don Juan Vicente Arcos se vieron en amigable consorcio en muchos brindis.

Nosotros nos arrancamos en consonante (¡oh poder avasallador de la inspiración!) y todavía estamos pidiendo al Cielo que no nos tome en cuenta los agravios que inferimos á la poesía.

En el *Centro Gallego*, la recepción de los representantes de España también despertó entusiasmos y animó lenguas que hasta hoy habían parecido hostiles á la expresión de grandes conceptos, como les pasa á las lenguas de los diputados de la afirmativa.

No podemos precisar el número de discursos que se pronunciaron, pero según nuestros cálculos debió aproximarse á la gruesa, que es una docena de docenas.

Por supuesto que lo propio hubiera sucedido si los allí congregados son italianos, ó franceses, ó chinos, ó sanduceros; la patria, la confraternidad, las masitas, el civismo y el *clicquot* son estímulos que agigantan por igual á todos los espíritus sin distinción de nacionalidades, ni de carpas.

Lo que pasa es que muchas veces no se conforma uno con que haya tanto intérprete de los sentimientos propios y ajenos y de ahí que escuchemos con terror mal reprimido á todos los que toman la palabra, después de los diez ó doce primeros discursos y que lleguemos á desear para algunos oradores de los que se revelan por sorpresa ¡Dios nos lo perdone! una úlcera gangrenosa en la mismísima punta de la lengua, ó cuando menos un *hudo* en el frenillo.

En un pequeño *armisticio* que concedió la oratoria, el Representante de España y el señor Matta, Comandante del *Colon*, dieron por terminada su visita y con el término de esta se le dió al acto... y á los brindis.

Fuera de la carpa, nos dedicamos á recorrer todo el paraje comprendido por la romería y á fé que no anduvo escasa de curiosos apuntes nuestra escursión.

Pudimos observar, en primer término, que la calidad de las viandas que se consumían sobre el césped, desmerecía mucho de la que tenían las meriendas de otros años, lo cual patentiza la situación económica que atravesamos en el actual.

Apenas vimos una docena de personas que comiesen perdices en escabeche y á otras tantas que amenizasen el *menú* con rajadas de salchichón y pimientos morrones.

Lo que mas abundaba eran las tortillas, con y sin papas, las ensaladas de lechuga revueltas con *ex-ministros de Cultos* y el asado con cútis y pelo y todo lo que el animal llevaba encima al ser carneado.

Pasamos por junto á una familia compuesta de matrimonio y siete hijos, ó lo que fueran, que, por toda merienda, tenían una gran cazuela de garbanzos, matizados, con poco abuso, de pedacitos de bacalao y unas cosas negruzcas tirando á hojas de alcahucil. De cuando en cuando, se corría por la rueda un porron catalán lleno de vino, á juzgar por el color, que parecía no dar salida al líquido de fino que era el chorro.

A muchas otras las vimos banquetearse, con pan y queso, como simples *rosales*.

En lo que nos fijamos con especial atención fué en la cara que ponían los guardias civiles á la vista de un pedazo de carne puesto en el asador ó de una gallina asada, de las que se exhibían en algunos fonduchos. Los infelices pasaban las horas enteras sin pestañear, contemplando aquellos elementos de nutrición; parecían querer hipnotizarnos para sugestionarnos que pasaran á sus estómagos libres de precio.

Todo se les volvía dar bostezos y recorrer la lengua por los labios.

Una vez le sacamos á un guardia de su éxtasis ante la mitad de una ternera, para preguntarle:

—Que tal ¡tuvo V. necesidad de reducir á prisión á algún escandaloso?

—Hasta el momento no señor; lo que yo quisiera es que me llegase á faltar al respeto en lo mas mínimo cualquier costillar de esos, para tomarle por mi cuenta; le aseguro á V. que no le iba á quedar hueso sano.

A estas horas no queda de las fiestas mas que el recuerdo y algún intoxicado por la cerveza en *choppe* y el vino francés que se consumieron en ellas.

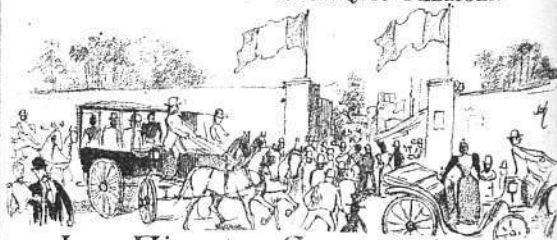
Puede que, por efecto de los excesivos brindis, quede también algún lisiado de cráneo para adentro.

De cualquier modo, nosotros quisiéramos que las fiestas se repitiesen todas las semanas, por el carácter genuinamente español que revisten.

Nos entusiasma ver á tanto compatriota reunido, aunque sepamos que entre ellos, como entre los hijos del país, haya muchos que no pagan puntualmente la suscripción de nuestro periódico.

Compatriotas: ¡Viva España, y buenas noches!

EUSTAQUIO PELLICER



La Fiesta Española

POR PANCHITO MONTEIRA

Pára y óyeme ¡oh sol! quiero explicarte Lo que es esa confusa algarabía, Que en cuanto tu te dignas asomarte Surge una vez por año y en tal día En las frondosas márgenes del Plata. Cualquiera creería que se trata De asaltar Jericó según se atruena El espacio con pitos y tambores Gaitas, charangas, cohetes y petardos Es decir, cuanto chillá ó cuanto suena. Mas, calma rubio Apolo tus temores, Desecha pensamientos tan bastardos, Que esa rauda, bullente catarata, Esa enorme, ruidosa batahola, Tanto ruido alboroque y zaragata, Es tan solo el preludio ó sinfonía De la tan concurrida Romería Mentada con el nombre de Española.

Y digo, caro Febo, que tan solo Eso que te taladra las orejas Llevado en ancas de tu amigo Eolo Es el breve preludio, porque luego, A medida que esparzas tus guedejas, Con tus ojos de fuego Has de ver como ván, giran y bullen Acemilas de todos los petajes Los unos por los otros arrastrados Que hácia la fiesta de doquiera afluyen Allí, entre aquel tumulto que hormiguea Veras encopetados personajes, (A lo menos juzgados por sus trajes) Lacayos de azabache con librea, Petimetres, gomosos, atorantes, Buscavidas, matronas arrogantes, Pimpollos por demás aperitivos De esas por quienes pierden los estribos Los hombres mas serietes y formales; Además de los simples ciudadanos Sin señas especiales Que vagan por allí libres y ufanos Como si en día tal todos los tales De confundirse hubieran como hermanos.

Para el transporte de afluencia tanta Es fuerza que se ponga en movimiento Cuanta cosa se arrastra, trota ó rueda, Así que al arribar cierto momento En toda la ciudad apenas queda Carromato, birlocho, carricoche Breck, fiacre, landó, carro ó jardinera, Que el sebo de sus ejes no derroche Echando diablitos entre el torbellino De sus colegas que en veloz carrera Van y vienen del Paso del Molino.

(Continuará)



Pelos

Para que el hombre sea completamente feliz en la tierra (pues la felicidad del cielo es cosa problemática), le faltan una infinidad de cosas y le sobran otras muchas más.

No hablemos hoy de las que faltan, que tiempo habrá para ello, y hablemos de algunas de las que sobran.

Yo de las primeras cosas que echo de mas son los pelos.

El pelo, ó para que nos entendamos todos, el que no tiene pelos, ni de tonto ni de listo, ha sido siempre objeto de burla por parte de todos, y sin embargo, el estado de pelo ha sido siempre para mí el estado mas perfecto del hombre.

Los hay que avergonzados de su peloneria, la cubren con peluca; pero aun esto es envidiable, porque disfrutan de todas las ventajas del no tener pelo y de todas las apariencias que el tenerlo ofrece.

Aun si el pelo ofreciera algunas ventajas al hombre, pase; pero no ofreciéndolas, ¿qué se propuso la naturaleza al condenarnos á cuidar continuamente de la cabeza y la barba.

Si el pan nuestro de cada día nos viniera del cielo y no tuvieramos que negárnosle acá en la tierra, podría tolerarse el pelo, porque al cabo serviría su cuidado de honesta distraccion; pero si el hombre necesita el día casi completo para trabajar y la noche para el descanso, obligarle á que cuide de aderezar su pelo es imponerle una servidumbre que solo la costumbre y la fuerza han podido quitarle el carácter odioso que tiene.

Debiera; pues, la naturaleza darles todo el pelo que bien le pareciera á los ricos, que nada tienen que hacer, y aun á los empleados públicos, que teniendo, no les dá la gana de hacerlo, y debiera á los demás ó pelarlos, para quitarnos esa gabela, ó bien permitir que una vez rapados y afeitados, fuera ese nuestro estado definitivo y que no creciera mas el cabello y la barba.

Ya se supone que de lo que yo me quejo es de tener que vivir entregando semanalmente la cabeza á un barbero ó de tener que descender un hombre á ser barbero de si mismo.

Es preferible esto último, sin duda alguna; pero hasta que un hombre llega á tener confianza con sus propias carnes y á manejar la navaja sin temor á sacarse un filete de un carrillo, ¿cuántos y cuántos susos y temores y ensayos no necesita?

Pero como digo, todo se puede tolerar con tal de no sufrir al barbero, que siendo uno de los personajes á quienes mas odiamos, es precisamente al que tratamos con mas deferencia y al que dedicamos nuestras sonrisas.

Yo no sé á cual de los barberos profeso mas aversion. Los hay politicos, los hay literarios, y criminalista y taurinos. Lo que no los hay es callados y prudentes. Y es un verdadero suplicio que mientras le rasan á uno la barba, no siempre con la suavidad que su argumento requiere, tenga que enterarse de las condiciones de Alcides Montero, ó del presupuesto de la Jefatura, ó de los pormenores de....

Si cada uno tuviera el pelo que quisiera, ó si fuese permitido dejarle crecer á su antojo, sin afeitarse, como se hace con la boca ó la nariz, seria, por lo menos, cosa de gusto el ir á la peluqueria á sufrir las molestias consiguientes y las consiguientes preguntas del barbero.

Pero el hombre, que de todo hace motivo de vanidad, ha dado en convertir el arreglo del pelo en objeto de lujo, y ha llegado hasta elevar á arte el sencillísimo trabajo de cortarle, rizarle y afeitarse, hasta el punto de haber especialistas en eso, como los hay para extraer muelas y para las enfermedades del estómago.

Lo primero que se me ocurre cuando veo á un hombre rizado, peinado, con la cara tersa y el bigote engomado, con las guías corniveletas, es considerar lo poco que tendrá que hacer y envidiarle sus pocas ocupaciones; pues no se concibe que un hombre emplee media hora ó una, frente á un espejo, retorciéndose el mostacho con los dedos y dándole cosmético, para que las puntas guarden posicion idéntica.

Hay, sin embargo, sujetos que encuentran deleite en todas esas operaciones y quien vá todos los días á la peluqueria, y hasta quien vá dos veces al día, que yá, para lo que falta, deberían llevar siempre encima el peluquero, y darle á atusar el bigote en mitad de la calle, ó al salir del café, ó al entrar á hacer una visita.

Estos de que hablo revelan, sin querer, la debilidad que tienen por la belleza de sus cabellos, porque los encontrarán ustedes por la calle, parados ante los escaparates que tienen buen cristal, convirtiendo este en espejo y ordenando sus guías, ó poniendo en correcta formacion las sortijillas de la cabeza. Los verán VV. salir de las peluquerias con aire de triunfo, como si echarse á la calle recien afeitados y comenzar á rendirse los corazones femeninos, fuera todo uno. Crean que lo único que se puede poseer en el mundo es un buen bigote, ó unas patillas simétricas y felpudas, y así se cuidan de aprender ortografía, que es lo menos que un hombre necesita, como de que se han de morir.

Lo mas gracioso es que muchos de estos hablan mal del Gobierno y de las tiranias, cuando viven sujetos á la tirania de sus propias barbas, y ponen á diario la cabeza en manos de ese verdugo meloso y almibarado que se llama peluquero.

Y nada mas se me ocurre hoy sobre el particular. Tenia ganas de hacer pública mi protesta contra los pelos y contra una sociedad como esta, que tiene

tan pocas cosas de qué ocuparse, que se pasan muchos hombres una buena parte del tiempo criticando las barbas de los otros y echando las suyas en remojo para no ser criticados.

Tambien protesto contra el crecimiento continuo del pelo, y en cuanto á esos señores que publican anuncios en los periódicos, encabezándolos con epígrafes en letras gordas, en que se lee *No mas calvos*, á esos ya los tomaré por mi cuenta y los pondré de vuelta y media en cuanto tenga ocasion.

¡No mas calvos! ¿Y ellos qué saben? ¿Quién les ha dicho á ellos que el estado perfecto del hombre no es la ausencia de toda clase de pelos?

A. COZUELO



Pedir imposibles

Crear que un almacenero sin bautizar venda el vino; que al fin del mes el casero para cobrar pierda el tino; que hay diputado sin pero, del disparate es el colmo, es pedir peras al olmo.

Una eleccion sin sus gatos; sin avaricia un preñero; un yerno sin malos ratos; sin su charla un peluquero, y con gran nariz un chato, no pasan de ser quimeras es pedir al olmo peras.

Esperar que un celador de una indigestion se muera; exigir á un redactor que no agarre la tijera, son cosas, caro lector, no vistas ni en Stokolmo, es pedir peras al olmo.

Salud en un hospital; que se cumpla un *manifiesto*; sin partido un oriental, y que yo no escriba mal, son cosas que habreis supuesto difícilmente hacederas es pedir al olmo peras.

Coco



Hunque sea descortesía...

Después de decir esto, ya se puede impunemente molestar al prójimo preguntándole hasta los secretos más intimos de su familia.

—¿Dirá V. que me meto en lo que no me importa?

O:

—Perdone V. que le hable con esta franqueza.

O:

—Abusando de nuestra amistad, diré...

O:

—¿Permite V. que le manifieste mi opinion franca?

A cualquiera de estas fórmulas responde el interpelado:

—Usted es muy dueño.

O:

—Puedes decir cuanto gustes.

Oirán VV. recomendar á todas las personas serias, desde el dómine que nos *desasna* hasta el caballero que nos trata «en buen uso y sin responder de polla», la conveniencia de la buena educacion en los adultos y guardias de orden público y changadores nacionales.

Pero tambien habrán VV. observado cómo en fuerza de ingenio ha encontrado el hombre modo de faltar á las reglas de buena educacion, sin que se conozca, así como zurcen algunas maestras en el manejo de la aguja.

Es cosa corriente preguntar á cualquier prójimo con quien apenas al preguntón unen los lazos de la amistad.

—¿Qué se hace V. ahora?

Otras preguntas admitidas en buena sociedad callejera:

—¿Adónde va V.?

—¿De dónde se viene?

—¿Cómo vá V. sin sobretodo?

—¿No tiene V. paraguas?

—¿Cuánto gana V. en la oficina?

—¿Por qué no escribe V. algo para la prensa?

Otra pregunta de peor género:

—¿Lleva V. dinero encima?

A ésta puede contestar el agredido:

—Sí, señor; pero no le uso.

Entre el formulario de preguntas impertinentes no debe olvidarse lo de:

—¿Cómo es su gracia?

Porque figurémonos la que hará á un General por ejemplo, que tiene el cuerpo con geroglíficos de cicatrices y padece de reuma y otros escesos de salud, que le pregunten por la gracia.

¡A un hombre que pasa la vida rabiando!

En viendo á un nene chiquitin, ya se sabe, es de rigor preguntarle para lisonjear al papá ó á la mamá:

—¿Cómo te llamas, bonito?

Esto de «bonito» se dice aunque el chico parezca un salmónete en descomposicion.

Si el niño es mayorcito, vamos, que ya supone el país que sabe cómo le llaman, la pregunta es más impertinente:

—¿Estudias mucho?

Es poner la mano en la llaga.

El infeliz contesta:

—Sí, señor.

Hay quien en viendo juntos á dos consortes en la luna de miel, no vacila en dirigirles el siguiente trabucazo:

—¿Estamos ya en camino de multiplicarnos?

Y aún suele añadir:

—Está V. pálida, Fulanita, ojerosa.... ¡Malo, malo!

Porque les hay muy brutos entre los individuos que andan sueltos por ahí.

—¿Por qué no se afeita V.?

—¿Qué ha comido V. hoy?

—¿Quién era aquella muchacha á quien V. acompañaba anoche?

Seres inoportunos que detienen á los amigos, aunque sepan que estos van en busca del médico, ó de la última verdad funeraria, viven muchos por desgracia.

Consejeros expontáneos que emiten sus opiniones en todo, aunque nadie se las pida; que aconsejan lo mismo que ellos no practican.

Preguntones, curiosos impertinentes que arriesgarían su preciosa vida por inquirir la que lleva el prójimo.

A mí me molesta que algunos de esos me pregunten siquiera:

—¿Está V. bueno?

—¿Qué puede importarle que yo siga bien ó que reviente?

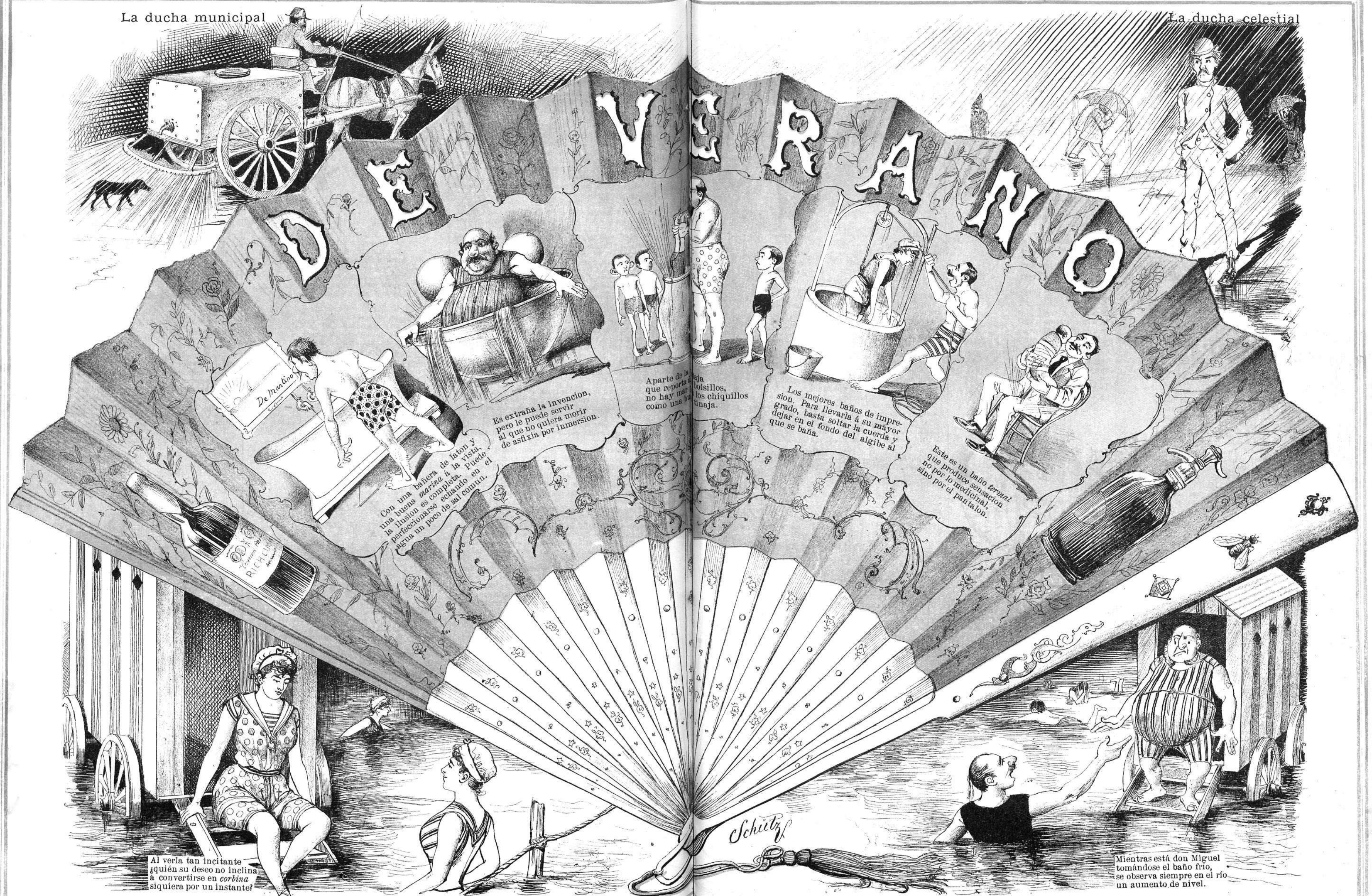
P.



Embusterias

Sintiendo el peso fatal de mi ligereza, vengo á confesarles que tengo un defecto garrafal. Una falta que dá hastio, un hábito bochornoso, y es que soy un mentiroso de padre y muy señor mio. Sin llevarme malas miras y sin querer dar agravios, nunca sale de mis labios mas que un tropel de mentiras. Mentiras para querer, mentiras para sentir, mentiras para salir, mentiras para volver, y de tal manera en todo dicha costumbre me tira, que me parece mentira poder mentir de ese modo. Si es que un boton para muestra basta, cual dice la gente, ahí vá el ejemplo siguiente, que bien claro lo demuestra. Iba yo ayer por la tarde, por la sombra protectora, buscando el fresquito, ahora que está la tierra que arde, cuando quiso mi destino que hallase una costurera que trabaja para fuera (para el Paso del Molino)





Al verla tan incitante
quién su deseo no inclina
a convertirse en corbina
siquiera por un instante!

Mientras está don Miguel
tomándose el baño frío,
se observa siempre en el río
un aumento de nivel.

—«Lola!—¡Anselmo!—¡Tan divina y tan sola!—No le extrañe.
—¡Quiere usted que la acompañe?
—¡Hombre, si tanto se obstina!...»
Y echamos á andar los dos con rumbo desconocido: como si hubiéramos sido dos angelitos de Dios. Ahora bien; viniendo al caso, ella charla que te charla, y yó embobado en mirarla llegamos á campo raso. Allí tomamos asiento, yó estrechando su cintura y ella, con dulce ternura, lanzando quejas al viento; al llegar aquí, rabiando, tiro la pluma con ira, porque veo que ¡es mentira todo lo que estoy contando!

A. GUERRA



SPORT

Es mas que probable que la lluvia de las noches pasadas haya dejado la cancha del Hipódromo Nacional en un estado tal que sea necesario aplazar la fiesta anunciada para el próximo domingo.

Por si el tiempo transcurrido ejerció benéfico influjo sobre la pista, dejándola en buen estado, vamos á dar á nuestros lectores nuestro parecer respecto á las carreras que componen el programa, que por otra parte, á excepcion de los premios, reúne poco interés:

He aquí nuestros pronósticos:

Premio Paysandú—Whiteley, si corre, sino Tartarin.

Premio Florida—Farsita.

Premio Lavalleja—Maquiavelo.

Premio Rio Negro—Tartarin.

Premio Soriano—Whiteley ó Vanguardia.

El programa de la fiesta de beneficencia que se celebrará en el Hipódromo Nacional en el presente mes se ha confeccionado del modo siguiente:

Premio Caridad—Para caballos que no hayan ganado ó no estén habilitados para correr en handicap. Los perdedores aliviados en un kilo por cada carrera perdida en el año.—Tiro: 1200 metros.—Premio: \$ 600.—Entrada: \$ 30.—Forfait: \$ 15.

Premio Maciel—Handicap para todo caballo.—Tiro: 1200 metros.—Premio: \$ 600.—Entrada: \$ 40.—Forfait: \$ 20.

Premio Larrañaga—Handicap para todo caballo.—Tiro: 3000 metros.—Premio: \$ 700.—Entrada: \$ 40.—Forfait: \$ 20.

Premio Europa—Para potrillos y potrancas nacidos desde el 1.º de Enero de 1888.—Peso: 52 y 50 kilos.—Tiro: 1750 metros.—Premio: \$ 2000 al primero y 200 \$ al segundo.—Entrada: \$ 40.—Forfait: \$ 25. Cerrado con las inscripciones siguientes: Ney, Fearless, Venado, Colibrí, Bergorenete, Violette, Li-ropeya, Twin, Maquiavelo, Imperiosa, Ajax, Aquiles, Hellena, Juniper, Reserva, Camales, Cristalina, Financiera, Mendigo, Esmeralda, Duke, Coronacion, Soledad, Juana de Arco, Mad. Pipelet, Eddystone, Yona, Flamenco, Soldado, Isaac, Lady Fife, Highflyer, Coronela.

Premio Infancia—Para potrillos y potrancas perdedores, nacidos despues del 1.º de Julio de 1887.—Peso: Europeos y nacidos en el país 53 kilos. Argentinos 57. Las yeguas aliviadas en 2 kilos.—Tiro: 1400 metros.—Premio: 500 \$. Entrada: 30 \$. Forfait: 20 \$.

Premio Esperanza—Handicap para todo caballo.—Tiro: 1750 metros.—Premio: 700 \$.—Entrada: 40 \$ Forfait: 20 \$.

Pio



Sí y no

Engracia y su esposo Mata formaban un matrimonio de esos que el amor no ata y en los que siempre la pata está metiendo el demonio.

Un día, tras mucho hablar, se llegaron á agarrar, y despues de una reyerta tomó el marido la puerta y fué á Pekin á parar.

Deploró bastante Engracia esta sensible desgracia, mas pasó un año y la infiel llegó á entenderse con el mancebo de una farmacia.

Así el tiempo trascurria. De sus desdichas testigo Mata un amigo tenia y un día escribió á su amigo una carta que decía:

«Inolvidable Severo: por serme urgente la cosa, que me digas pronto espero si vive Engracia, mi esposa. Pekin, veinte de Febrero.»

El amigo fluctuó entre si escribe ó no escribe hasta que al fin contestó: «Tu señora si que vive, en gracia... creo que nó.»

F. FRUTOS



ELLAS

Con el mes de Diciembre empieza la encantadora estacion de los baños de mar, tan llena de distracciones y de placeres de todo género.

El primero de todos es el baño mismo que se toma en medio de las risas y de mil diversiones.

Nada tenemos que decir del traje de baño, pues casi siempre es el mismo.

El que aconsejamos es el mas sencillo, de lana cruda, mejor que de franela ó jersey, pues esos dos tejidos tienen el gran inconveniente de pegarse al cuerpo y

de incomodar mucho al salir del agua.

Por lo que es de la forma, conviene el pantalon cerrado sobre los costados, la blusa cerrada al talle con mangas largas ó cortas. Pero nada de esas excentricidades de mal gusto que llaman la atencion y no convienen á una mujer decente.

Las alpargatas son necesarias para proteger los piés contra las arenas, pero no gastar medias como lo hacen algunas personas.

Una gorra de caoutchouc aísla el pelo mejor que cualquier otra cosa. El madrás enlazado á la criolla está en voga desde algunos años, pero es mas elegante que ventajoso.

Para los niños nada mejor que el traje de jersey, todo de una pieza.

Hay muchos adornos para los trajes de baño, pero cambian poco y hasta se puede decir que se repiten siempre. Son galones, bandas de paño y bordados que representan por lo general el áncora marina, una estrella ó un pendon.

Si poco se puede decir sobre el traje de baño, en cambio ¡cuantas elegancias se descubren sobre la playa! Por ejemplo, para poner bajo las chaquetas iguales á la pollera de moda hay varios modelos de camisetas muy elegantes.

Hay algunas de foulard de seda en forma de blusa rusa, con pretina al hombro, cuello y cinturón en guipur de Génova sobre terciopelo ó seda; otras de linon ó muselina de fondo rosado con dibujos mas oscuros.

Como pechera, dos columnas de pliegues cosidos á mano, cuello y corbata del mismo paño; otras en fin de surah celeste, con cuello dobladillado y pechera tambien dobladillada adelante.

Los sombreros de grandes alas, colores claros, blancos, mústio, paja, serán los mas usados.

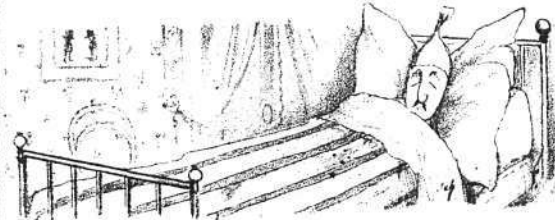
Los calzados son siempre puntiagudos y se llevan la palma actualmente los zapatos de cuero amarillo y los abiertos de charol negro.

Por ahora la novedad de sensacion es la pañoleta Petit-Abbé muy original y muy bonita.

Imaginense una pañoleta de surah ó de crespón cuya punta pasa sobre el pecho, rodea el pescuezo y se enlaza atrás formando dos orejas caídas.

Ha sido inventado muy á propósito para corregir lo ajustado de los corpiños. Forma sobre el pecho una V alargada cuya punta se sujeta con una alhaja.

MME. POLISSON



Fantasia

La brisa entre el ramaje gemia dulcemente, lanzaba el áureo Febo su rojo resplandor; corría del arroyo la límpida corriente, trinaba allá en la selva el pardo ruiseñor. Triscaban las ovejas, cantaba el pastorcillo, lucía el ámplio cielo su trasparente azul; cruzaba los espacios el suave cefrillo, subiendo presuroso hasta el celeste tul. Sentíanse los ecos de la ronca campana que á todos los creyentes convoca á la oracion; oíanse las notas de música lejana ¡y en tanto, yo dormía lo mismo que un lirón!

MANUEL SORIANO

Soneto

Un artista de génio colosal en pobre y reducida habitacion, meditaba en su triste situacion, aquejado de un hambre si igual.

A la luz de un candil fenomenal
vió el fruto de su ardiente inspiración:
un poco de laurel en un rincón
y exhaustos los bolsillos de caudal.
Obedeciendo al aguijón cruel
del hambre, dijo con ardor febril:
«¡Ni un bocado de pan!... ¡oh, suerte vil.»
Y, á falta de jamon y moscatel,
mató la luz, se merendó el laurel
y se bebió el aceite del candil!...

T. L. VAN-BAUNTERGHEU



Agradecemos al señor Luis
Giacone la galante invitación
que nos hizo para asistir á la
inauguración de su Hotel Italo-
Platense, sito en la pintoresca
localidad de los Pocitos.

En defecto de no haber podi-
do hacer acto de presencia en la
inauguración, por impedirnoslo nues-
tras ocupaciones, nos hacemos eco de
las excelentes referencias que del Hotel
hacen nuestros colegas, deseando para su
propietario todas las venturas á que le hace
acreedor su espíritu progresista.

Y que muy pronto le oigamos
de sus ganancias hablar,
que no es poco desear
en los tiempos que pasamos.



A última hora recibimos un trabajo poético sobre
las Fiestas Españolas, firmado por Pancho Monteiro
pseudónimo tras el cual vemos una pluma experta
y creemos que no desconocida de nuestros lectores.

La mucha extensión de dicho trabajo nos impide
publicarlo íntegro, habiendo tenido que retirar otros
materiales para dar cabida á la parte que hoy publi-
camos.

¡Que empeño tienen estos colaboradores por dejar
las cosas para última hora!



En los pueblos de campaña,
donde ha meses no ha llovido,
siguen rogando al Señor
para que en plazo cortísimo
les quiera mandar el agua
que la tierra pide á gritos
¡Oh! contraste original!
Mientras nuestros campesinos
piden agua en rogativas,
los comensales asiduos
del Dr. Herrera y Obes
no dejan, según se ha dicho,
de hacer también rogativas
para que les manden vino
al comedor que en los bajos
el Doctor ha establecido.



El señor Luis Antuña (hijo) acaba de publicar una
colección de artículos literarios bajo el título de *Para
mis hijas*.

Agradecemos el ejemplar que nos ha remitido y re-
comendamos la obra á los lectores del género fácil y
ameno.



Una señora comunica, en carta que dirige á un di-
ario de campaña, que no puede continuar viviendo con
su marido, y que liquida el negocio que tiene estable-
cido en su compañía.

Aquí de los versos siguientes:

Me dices, vida mía,
que no puedes vivir en compañía
de tu marido alevé

el cual en tus encantos no repara,
y que tiene la cara
lo mismo que un percebe
y las patas lo mismo que lombrices.
Pues bien, mi dueño amado,
todo eso que me dices...
me tiene enteramente sin cuidado.



En el incendio de la Fábrica de Tabacos de Ma-
drid, según dicen los diarios españoles, han muerto
48 gatos, cuyos cuerpos aparecieron carbonizados al
remover los escombros.

¡Cuarenta y ocho gatos!

No es un número, por cierto,
que muchos gatos compendia;
si aquí una urna se incendia
¿Cuánto gato hubiese muerto?

Aunque Schütz pone el aviso que publicamos en
la 8.ª página en manos de un caballero que fuma
de hoja, conste que no ha querido aludir á ningún
empleado de nuestra Administración.

Nos han rogado aclarar este punto para que conste
que fuman cigarrillo de papel exclusivamente y que
piden al cielo no estansen el tabaco para que el
recargo de precio nos les prive de sostener el vicio
en esa escala modesta.



Siento aparecer despues
que los diarios dijeron
lo de las tres dimisiones
de la gente del Gobierno,
por no haberme dado el gusto
de ser el papel primero
que anunciase las renunciaciones
de Vidal, Capurro y Berro.
¿Tendré la misma desgracia
cuando Callforda y Montero
imitando á sus colegas
tomen las de Villadiego?
(Me dice una voz secreta,
en este mismo momento
que por mil años que viva
no llegaré á conocerlo.)



La prensa dá como cierto que don Manuel Anacle-
to Silva se dispone á presentar un proyecto de con-
versión de los billetes del Banco, bajo la base de ir
haciéndolo mes á mes con cada una de las diez ó doce
emisiones de que consta el capital que tiene el Banco
en papel fiduciario.

Pero yo no lo creo; debe ser lo que dijo un cono-
cido General al oír hablar del asunto:

Te digo á vos desde ahora
que es un asurdo el proyecto;
esa es una metáfora
de don Manuel Anacleto.



Tres moralejas:

Para vivir á gusto
se casó doña Juana con don Justo,
y al mes de matrimonio
á los esposos se llevó el demonio.
Esto prueba, mortales,
lo breve de las dichas conyugales.

Casóse con Ruperta don Polonio
y le probó muy mal el matrimonio;
murió Ruperta y se casó con Rita,
que le frió la sangre la maldita;
y, en fin, casado ya por vez tercera,
una noche le ahogó su compañera.
Esto, lector, te prueba, me parece,
que quien ama el peligro en el perece.

Por no poder casarse,
á punto estuvo Juan de suicidarse;
y en esto le cayó la lotería
y ya pudo casarse al otro día.
Este ejemplo, lector, claro te advierte,
que á veces la desgracia está en la suerte.



No es reclame.

Se acaban de poner á la venta unos cigarrillos con
la marca 69 que se dejan fumar tan fácilmente, como
los candidatos que no han logrado entrar en esa cifra.

Si ustedes creen que miento,
el probarlo es muy sencillo;
con comprar un atadillo
se convencerán al momento.



¡Hermosa biblioteca! Qué colección tan completa
de autores clásicos. ¿Me quiere V. dejar por unos
días, sólo por unos días, las obras de Figueroa?

—Usted dispense pero no puedo complacerle.

—¿Porqué?

—Porque los libros que se prestan nunca se de-
vuelven, es cosa sabida. Ya ve V., toda esa librería
la he reunido yo así.



Noticia de sensación
«Por asuntos de elecciones
llegó ayer de Canelones
el señor Don Meliton.»



Durante la semana última fueron arrojados al mar
por orden de la Dirección de Aduanas 800 sacos de
castañas.

Representan esos sacos
muchas castañas es cierto,
pero muchas mas castañas
nos está dando el Gobierno.



Dice un diario, discuriendo sobre la situación del
país:

«... y por si las desastrosas finanzas no fueran
bastante, la seca y la plaga de langosta han venido á
colmar nuestra desgracia. No hay quien pueda sobre-
vivir á tanto azote.»

Eso no es verdad, caro colega.

Vivo está en estos momentos,
aunque si muy magullado,
aquel infeliz soldado,
que sufrió dos mil quinientos.



Ha sido enviada al Manicomio una mujer que pa-
dece la monomanía de las grandezas.

Exactamente la misma enfermedad que padecen
nuestros gobernantes.

y aun alternan con las gentes
sin hallar un alienista
que los declare dementes
bajo ese punto de vista.



C. P.—Minas—Compadezco á su papá.
Centárida—Rosario—Es buena idea, pero detestable-
mente presentada. Desarróliela de nuevo y vamos á ver
si está V. mas afortunado.

Aficiones—Nico Perez—

Por las faltas garrafales
que en sus versos encontré
debía llamarse usted
«Aficiones... criminales».

J. M.—San Carlos—¡Pura macana!
Cero—Miguel—Todavía creo que vale usted menos que
ese guarismo.

Ropa vieja—Carmelo—

Si vive de lo que escribe
y escribe lo que lee,
no me extraña amigo mío
que lleve la ropa así.

B. V.—Florida—Se los he remitido á V.; pero el Cor-
reo... ¡dobleme la hoja!

S. R. T.—Montevideo—Solo V. es capaz de hacer ende-
casilabos de catorce sílabas.

R. S.—Montevideo—Tiene V. razón de llamar pobres á
sus versos. Son verdaderos pobres de solemnidad.

Nomar—Montevideo—No son de la índole del periód-
ico. Además son muy malos. Se lo digo á V. por si se de-
cide á mandarlos á un periódico de otra índole.

Joroba—Montevideo—Soporte V. la que guste, pero no
jorobe á la gente con literaturas.

F. Mérida—El que hace tuersa consonante de Ugeresa
es capaz de matar á su padre y quedarse tan fresco.

Cu. Co.—Montevideo—

Se ha logrado acreditar,
amigo, entre los mas zotes.
Si usted fuera militar,
un día le iban dar
dos mil quinientos azotes.



JAIME MAESO



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.



AL FIGARO

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.

ZAPATERIA LA PALMA



Francisco Rodriguez Alonso

25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos en la casa que propongo, lleva elegantes los quesos y no sufre de mondongo.

JOSÉ A. SANSEVÉ



Procurador y Rematador

COLON NÚM. 148

Procura y remata con habilidad; por eso es que tiene popularidad.



LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rige La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.



CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Principe de Bismar.

LA Bodega

ZABALA 95



Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.

FITZ-PATRICK



Fotografia Inglesa,

Rincon 176

Fotografia especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

LA URGENTE



Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento te ruego, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO



25 de Mayo 370

Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.



5 pesos por suscripcion

Desde la princesa altiva á la que pesca en ruin barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca!

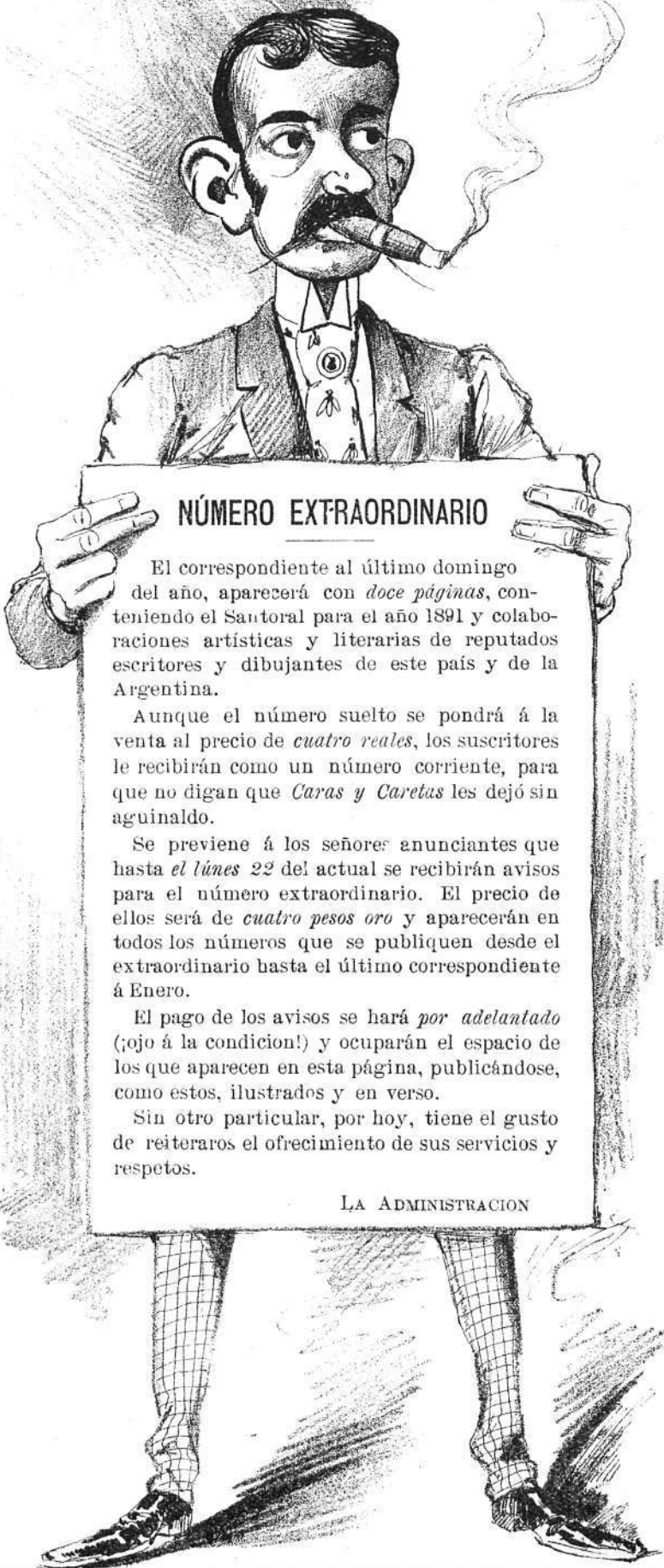
Oficina: 18 de Julio 148

EL REVOLTIO



Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines en esta casa, lector: beber bien, fumar mejor, y lustrarse los botines.



NÚMERO EXTRAORDINARIO

El correspondiente al último domingo del año, aparecerá con doce páginas, conteniendo el Santoral para el año 1891 y colaboraciones artísticas y literarias de reputados escritores y dibujantes de este país y de la Argentina.

Aunque el número suelto se pondrá á la venta al precio de cuatro reales, los suscritores le recibirán como un número corriente, para que no digan que Caras y Cetas les dejó sin aguinaldo.

Se previene á los señores anunciantes que hasta el lunes 22 del actual se recibirán avisos para el número extraordinario. El precio de ellos será de cuatro pesos oro y aparecerán en todos los números que se publiquen desde el extraordinario hasta el último correspondiente á Enero.

El pago de los avisos se hará por adelantado (¡ojo á la condicion!) y ocuparán el espacio de los que aparecen en esta página, publicándose, como estos, ilustrados y en verso.

Sin otro particular, por hoy, tiene el gusto de reiteraros el ofrecimiento de sus servicios y respetos.

LA ADMINISTRACION



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

GENERAL LUIS EDUARDO PEREZ



El General don Luis Eduardo Pérez ganó á pulso ese grado desde alférez, y no ha llegado este año á Presidente por sacar veintiun votos solamente. De don Luis, es lo mas interesante que me ocurre decir en este instante.

AÑO I
Nº 23
21 de Diciembre de 1890

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equiva-
lente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos. Número atrasado 60 centesimos

DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97

SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Eustaquio Pellicer—«Las fiestas españolas» (conclusion), por Pancho Monteiro—«Quince arrobas de sujetos», por M. M.—«La Tempestad», por S. Delgado—«Para ellas», por Madame Polisson—«Santa Feotona mártir», por I. Coloma—«Breves y largas», por Domine—«Fumadas», por Juan de Haro—«Sport», por Pío—«Problema», por Marcos Zapata—Menudencias—Correspondencia particular—Avisos.

GRABADOS—General Luis Eduardo Pérez—¡Ni Koch la salva!—Entre compañeros—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



¡Uf, qué calor!

Pesa en este momento sobre nosotros una atmósfera que tiene mas grados que Callorda, con tener éste mas grados que el alcohol alemán.

Todo seria soportable si á la falta de aire fresco no se uniese la falta de dinero y la sobra de Ministro de Hacienda (dispénsenos don Alcides el modo de señalar.)

Se ha observado que en época de crisis económica se siente con mas intensidad el rigor de las estaciones. Y se explica perfectamente:

Ahora, por ejemplo, nos encontramos sudorosos por efecto del fuego solar; si encima de eso nos viene un acreedor á calentar la cabeza con apremios ó amenazas judiciales, resulta que nos convertimos en áscua.

Lo mismo acontece en el invierno; salimos á la calle con los bolsillos á cero, marcando el termómetro lo mismo, y nos transformamos en carámbanos.

La pobreza es un inconveniente para todo, aunque crea lo contrario el Gobierno, que es el único que no siente frio ni calor ante la que estamos pasando.

Ahi tienen VV. lo que le sucede, por causa de ella, al único Ministro sin sable que tenemos. Cuando se disponia á prestar el concurso de su ilustración á las finanzas, le sorprendió el concurso de acreedores, distrayéndole de sus estudios y obligándole á dejar en suspenso todos esos pagos de eventuales que se han estado haciendo para los comisionados en Europa y la limpieza de letrinas en Paysandú.

Y no es eso lo peor, sino que la prensa hace hincapié en el mal estado de sus negocios para tratar de despegarle del Ministerio.

El, apesar de todo, se obstina en no salir, diciéndolo al que quiere oírlo:

—No renuncio porque creo estar cumpliendo con mi deber.

Ese es, precisamente, el principal fundamento en que se apoya la prensa y sus acreedores. (Los del Ministro.)

Si en vez de cumplir con su deber cumpliera con su pagar, ni los unos le declararían en quiebra, ni los otros verían mala, por ese lado, su permanencia en el puesto que ocupa.

Por fortuna para D. Alcides, el que la prensa le vea de Ministro, con buenos ó malos ojos, le tiene enteramente sin cuidado.

—¿Qué es la prensa al lado de un Ministro, por mas ingleses que tenga? Nada; un cero á la zurada,—se dirá para sus adentros y quizá para sus afueras, el Sr. Montero.

Si por tal prensa tiene á la independiente, le sobra razon.

Es una vocinglera sin otro mérito que el de saber llamar por su nombre á los malos gobernantes y el de indisponer á la opinion con las irregularidades de los mismos.

Otra cosa seria, si aludiese á la prensa oficial, lo que no creemos posible en el señor Montero ni en ningún ministro. Ella es la que verdaderamente representa la opinion del pue-

blo, si por pueblo se entiende la masa de población, pues sabido es que con el aumento de diputados, hecho recientemente, son pocas las personas que no tenemos asiento en las Cámaras.

Cuesta ahora tanta dificultad encontrar en la República una persona civil que no sea Representante, como en el ejército un soldado raso, y como en el Tesoro público un peso; por lo tanto, la prensa oficial, puede decirse que defiende los intereses de todos los habitantes de la República.

Ya verán VV. donde va á parar esa otra prensa en cuanto á la oficial se la atufen las narices un poco mas de lo que las tiene ahora.

Por de pronto ya se dice por ahí que va á presentar al Gobierno una ley de imprenta concebida en los siguientes términos:

Artículo 1.º Queda prohibida la libre emision del pensamiento para todos los que no piensen como el Gobierno.

Artículo 2.º Ningun diario podrá estampar en sus columnas el nombre del Jefe del Estado sin anteponer los adjetivos de «ilustre», «magnánimo», «sapiéntísimo», «honorable» y «ecuménico».

Artículo 3.º No podrán ponerse en tela de juicio las condiciones de estadista de ninguno de los ciudadanos que estén al frente de los Ministerios. Al mas adocquin de ellos se le designará con calificativos que le acrediten de talentado. Los actos que ejecuten en el desempeño de su cometido se entenderán acertados, patrióticos y honestos, por todos los periodistas, aunque estos tengan la certeza de que son contra la moral administrativa ó contra el sentido comun.

Artículo 4.º Todos los ciudadanos en su carácter de periodistas, deberán tener el mismo color político que el partido gobernante.

Art. 5.º Cuando el Erario público por manoteos agenos á las necesidades del país, sufra quebrantos que le obliguen á buscar empréstitos, la prensa se inspirará con el mayor optimismo y hará saber en el exterior que aquí los árboles dan levitas como en Jauja, para que los banqueros se animen á prestar latas.

Artículo 6.º Los redactores de diarios se librarán, como de desheberse en la cama, de anunciar al público cuanto se refiera á complots que se fragüen para derrocar al Gobierno. Harta desgracia tiene éste con necesitar dormir con un ojo abierto, como las liebres, para no dejarse sorprender por el enemigo.

Artículo 7.º Los editores de diarios, harán que los reporters y gacetilleros, recojan sus noticias en la Secretaría particular del Presidente, publicando, cuando el Gobierno lo necesite, los artículos que reciban de dicha Secretaría.

Artículo 8.º Los diarios no podrán publicar en la seccion destinada á los avisos y mucho menos en las otras secciones, ningun llamamiento de Juzgado en que vaya envuelto un Ministro con sus acreedores.

Artículo 9.º No se consentirá la circulacion de ningun diario ni periódico que no exprese debajo de su título su condicion de liberal, independiente y defensor de los intereses de la patria.

Artículo 10.º En las crónicas parlamentarias que los diarios publiquen, tomadas de los apuntes taquigráficos hechos durante las sesiones, se omitirán todos los discursos que importen una oposicion á los planes del Gobierno, aprobados de antemano por su mayoría. Anexa á esta condicion se impone á los editores de diarios la de publicar en hoja suelta y en caracteres impresos con purpurina de oro el primer discurso que pronuncie Peña ó alguno de los señores diputados que hasta la fecha no tuvieron necesidad de hacer uso de su elocuencia por haberla podido sustituir con ligeros movimientos de cabeza.

Artículo 11.º Cuando un periodista pase en la calle por junto al Jefe del Estado deberá arrodillarse ante él, besarle la mano y preguntarle si necesita darse algun bombo. El encuentro con un ministro se cumplimentará haciendo una curva pronunciada con el cuerpo, descubriéndose completamente la cabeza y apresurándose á quitar de la vereda cualquier objeto que pudiera perjudicar en su tránsito-lopez al Secretario de Estado, como ser: cáscaras de banana, idem de naranja, puchos de cigarros de hoja muy húmedos, ó paquetes de acciones de la Compañía Nacional, que ahora ha dado el público en tirar por el suelo. Hecho esto se dirigirá el periodista al distinguido peaton con estas palabras: «¿Precisa V. E. hacer pública alguna de sus maravillosas concepciones?»

Artículo 12.º Los diarios ó periódicos que intercalen en su texto grabados representando á

los hombres políticos en el poder, se abstendrán de alterar las líneas de sus facciones para hacerlas feas ó ridículas. El cuerpo guardará proporcion con la cabeza, excepto en aquellos retratos, como el de Granada y otros, en que necesitase el dibujante usar de la desproporcion para ajustarse á la verdad. Todas las personas pertenecientes al Gobierno que deseen dar á la estampa los periodistas, aparecerán en los dibujos vestidas con arreglo á la mas rigurosa etiqueta, aunque el retratado vista ordinariamente con desaliño ó correctamente andrajoso.

Artículo 13.º Para estimular la inmigracion la prensa dirá constantemente que el Gobierno no descansa en poner vias de comunicacion en todas las zonas agricolas del país; que la tierra produce condores con solo sembrar billetes del Banco Nacional, y que Cassey tiene proyectos de colonizacion que garantizan hacer de cada agricultor un Baring y de cada agricultora una Rotchila.

Artículo 14.º Los diarios guardarán silencio absoluto en los gastos extraordinarios que efectúe la Jefatura Política, comprendiéndose como tales, los que efectúe el señor Morera en la conduccion de presos y los que origine la compra de gemelos de teatro.

Artículo 15.º y último. La falta de cumplimiento á cualquiera de estos artículos tendrá como pena minima la mazhorca con todas las consecuencias que origine la mala disposicion de las azoteas para huir de las imprentas, y como pena máxima, hacer un viaje á Puerto Rico en un cascaron de nuez y á la vuelta estar ocho dias en el Batallon de Valentin Martinez cuando haya buenas varas de Fresno en el cuartel. Esto, sin perjuicio de suspenderse la publicacion que haya contravenido á las disposiciones consignadas en esta Ley de Imprenta.

En cuanto se ponga en vigencia esta Ley, que nos han dicho no tardará mucho, porque tiene en ello gran empeño el Secretario particular del Presidente, el país va á quedar hecho una balsa de aceite... sin corbata blanca.

Y es casi seguro que no sentiremos tanto el calor como lo estamos sintiendo.

¡Qué lo hemos de sentir! En esa fecha nos moriremos todos y todavía no se ha dado el caso de que un muerto sude.

Mientras tanto esperamos con ansia el resultado de las elecciones. Dicen que caerá sobre nosotros como un balde de agua y siempre son de agradecer en este tiempo las noticias hidro-sensacionales.

Dicen que ayer se leia en el comedor de proa de la casa del Presidente un extenso telegrama del Ministro Oriental en Buenos Aires, referente á las noticias que sobre revolucion... (chiton!)... y que uno de los que estaban presentes exclamó:

—Señores, no saben VV. lo que envidia á nuestro representante en la República Argentina, cuando se hacen sentir estos calores tan fuertes.

—¿Por qué?

—Porque se llama Frias.

EUSTAQUIO PELLICER.



La Fiesta Española

(Conclusion)

Quien quiera aprovechar bien la jornada,
Váyase para allá, porque es el modo
De verlo, oírlo y disfrutarlo todo,
Y hallándose la senda tan trillada
Del sitio do la fiesta se celebra
No hay mas que abandonarse á la corriente
Que desde el Paso, cual raudal creciente,
O á modo de fantástica culebra,
Avanza entre tupidos floreales
Palacetes y quintas de recreo
Ocupados por inclitos mortales
De los muy pocos que en Montevideo
Tuvieron el buen tino y la cordura
De no haber convertido sus caudales
En papeles mojados,
Segun se les vé al paso arrellenados
Su placidez luciendo y su gordura.

Una vez ya traspuesto el enverjado
Que la quinta circunda



Sentirás aunque estés muy resfriado
El olor de las flores... y el asado,
Que la pradera por doquier inunda,
Y verás á derecha y á siniestra,
Cien carpas y entoldados diferentes
Donde bajo el imperio de la gula
El pueblo soberano nos demuestra
Que quien tales tajadas embañla
Con su conducta una protesta lanza,
Quizás sin que la note,
Contra el bello ideal de D. Quijote
Al par que entona un himno á Sancho Panza.

Pero creo oportuno que dejemos
Los comentarios y filosofías
Para mejores días
Y que tranquilos nos encaminemos
Hacia la carpa aquella blanca y roja
Que es donde año tras año se congrega
Todo lo mas florido y mas granado
De la gente gallega
Y donde debe haber quien nos acoja
Con gran cordialidad, porque es costumbre
Entre ellos tener siempre bien provista
Una mesa á merced de aquel que llega,
De modo que pasar puedes revista
A cuanto jugo dá naturaleza
A influjo de tu lumbre
Y pedir á tu antojo con franqueza:
Allí pastelería, aquí cerveza,
Jerez, Champagne, Clicot, Coñac, Oporto
Etcétra, etcétra... que el relato corto
Por miedo de abombarte la cabeza!
¡Un peligro tan solo aquí se fragua
Y es el que haya de todo menos agua!
Si quieres recepción muy semejante
A esta merecer, sigue conmigo
A otra carpa contigua que enarbola
Sobre su frontispicio con orgullo
La bandera española.
Es la carpa oficial; allí testigo
Serás de cómo trincan, al arrullo
De specs entusiastas y patriotas
Españoles, franceses, italianos,
Rumanos, orientales, argentinos,
Brasileros, chilenos, lusitanos,
Griegos, tirios, troyanos y hasta... chinos...
Que en el nombre de varias comisiones
Formulan sin cesar votos y botas
Por la fraternidad y la armonía
Que debe de imperar entre las gentes
Que de veinte regiones diferentes
La vieja Europa al Nuevo Mundo envía.

Mas noto que hora es ya de que salgamos
A dar la vuelta en torno, y que veamos
Cual todos se solazan á su modo:
Aquí vése un gaitero de monteira:
Esto es, de mi apellido,
Que tiene un vasto corro reunido
Viendo bailar la jota ó la muñeira;
Allí unos compadritos de golilla
Al eco de una murga
Forman grupo entre bulla y bailoteo;
Mas allá los oriundos de Castilla,
Valencia ó Aragon, con su guitarra
Inician la gran farra
Al compás del fandango ó el jaleo;
Mas lejos un beodo
Busca dando traspies algun recodo
Donde entregarse en brazos de Morfeo.

En tanto se disgregan por doquiera
Llenando los caminos y senderos
Que se cruzan en todas direcciones,
Ricas damas y apuestos caballeros.
Mientras que de cada árbol á la sombra
A uno y otro lado de las sendas,
Instalan las familias sus meriendas
De Dios en gracia y paz sobre la alfombra
Que la yerba les brinda;
Mas deja caro amico que prescinda
De entrar en mas detalles; es la hora
De volver á tu ocase,
Dejando que la sombra bienhechora
En que tu ausencia sume el hemisferio,
Favorezca la dicha y el misterio
De la amante pareja,
Que fraguando quizás un gatuperio
Esquiva los encuentros, y se aleja
Buscando soledad en la espesura
De las frondosas márgenes del rio:
Que á despecho de cuanto se murmura
Sobre si hay ó no hay tal ó cual lio,
Sobre si llega al colmo ó si no llega
De la moderna edad el extravío,
El mundo en tanto sin cesar navega
Por el piélago inmenso del vacío.

PANCHO MONTEIRA



Quince arrobas de sujeto

APUNTES DE UN HOMBRE DE BIEN QUE YA NO CABE
EN EL PELLEJO

Yo he sido delgado, muy delgado, como un fideo.
¡Ay! ¡Qué tiempos aquellos en que mi persona es-
taba en armonía con mi nombre y apellido!

Entre paréntesis: me llamo Canuto Delgado.

Cada vez que recuerdo aquella época, aquella ba-
zofia que nos daba la patrona, aquel cátre duro, aque-
llos malos ratos resolviendo ecuaciones de segundo
grado, me regodeo de envidia. ¡Qué feliz era en-
tonces!

Hoy tengo comida selecta, cama mullida, paz en el
espíritu y salud inmejorable, y soy, sin embargo, el
más desdichado de los mortales.

¿Por qué? Por mi gordura, por mi obesidad.

Soy grueso, muy grueso, extraordinariamente grue-
so, soy una especie de suma en que los sumandos fue-
ran Granada, Peña y Floro Costa

Hace años me casé; ¡no se casen VV. los que lean
mis desdichas! ¡Quién sabe si mi gordura empezó en
el altar!

Al poco tiempo de casado observé que comenzaba á
engordar, y la verdad, me halagó la observación, por-
que cuando yo era flaco tenía muy mal concepto for-
mado de los flacos. Me parecían representantes del
espiritismo, figuras económicas, embajadores de la
dieta, estampas de la vigilia... ¿qué se yo?

Tan mal concepto como tengo hoy formado de los
gordos, que me parecen glotones, bombos ambulantes,
gente nunca satisfecha, orgullosos...

¡Mi gordura, que comenzó á poco de casarme, fué
en aumento paulatinamente.

Parecía que todos los alimentos que tomaba se
transformaban en grasa repentinamente.

No tardaron en comenzar las puyas de mis amigos.

—¡Vamos! ¡No dirás que te sentó mal el matri-
monio!

—¡Qué bien te trata tu mujer!

—Pero, chico, ¿tú de qué te alimentas?

Luego empecé á sentirme estrecho en la ropa, á
andar con dificultad, á sofocarme por cualquier ejer-
cicio que hacia.

Llegó día en que las cuchufletas de los que pasa-
ban á mi lado por la calle aumentaban mi sonrojo y
me oprimían la garganta.

—Echate á un lado que viene el carro de la carne
—decía uno.

—Ya no puede tardar San Martín—exclamaba
otro.

—¡Qué buen destino debe tener ese caballero!—
murmuraba el de mas allá.

Y ¡vaya V. á contestarles! Yo comprendía que te-
nían razón. Dentro de mis ideas de tolerancia y es-
pansion admito que el hombre tiene perfecto derecho
para criticar las obras de la naturaleza, y yo me con-
sideraba como una muestra de la esplendidez y su-
perabundancia divinas.

Entonces empezaron los consejos de unos y las ob-
servaciones de otros, todos con buen fin, todos por
mi bien, pero que me agobiaban sin cesar.

Ustedes ya saben lo que son los amigos consejeros.
—¿Por qué no gastas faja de contención? ¡Mira
que ese vientre!...

Me faje, pero me ahogaba; y cuando al acostarme
me quitaba la faja, parecía que había engordado más
durante el día.

—No es eso; haz gimnasia—me dijo otro,—tú lo
que necesitas es convertir la grasa en nervios.

Hice gimnasia, y mi gordura aumentaba al par que
mi robustez.

—Lo que debes hacer es no beber agua; el agua es
mal sana; dá gordura, pero una gordura linfática, que
es lo que tú tienes.

¡Ira de Dios! Me entregué al vino, y cada gota de
él me daba un aumento de un cuartillo de sangre.

—Pasea mucho, viaja, haz ejercicio; si ahora hubie-
ra guardia nacional te sentaría muy bien coger el fusil.

Paseé, viajé, tiré á la barra, jugué á la pelota...
todo inútil.

Hoy he abandonado ya todo régimen y sigo en-
gordando... engordando... engordando...

El sastre me dijo hace tiempo:

—Amigo D. Canuto, no podemos seguir así.

—¿Cómo?

—Como seguimos. Usted engorda sin decoro, y las
medidas lineales no crecen á proporción. Con lo que
antes le hacia á V. un traje, apenas hay hoy para
unos pantalones. Antes le podía hacer á V. un terno
por 30 pesos, y francamente, me ganaba lo menos la

mitad. Hoy con los 30 pesos no tengo ni para forro.

—¿Pien y qué?

—Que no puedo hacerle á V. trajes á menos de
100 pesos.

—Bueno, hombre, me conformo.

—Corriente; pero no siga V. engordando, porque
si no dentro de pocos meses tenemos que volver á
aumentar el precio. Mírese V. al espejo, D. Canuto;
V. abusa; ¡yo no sé cómo hay quien le alquile á V.
una habitación, con las casas tan endeble que se ha-
cen ahora!

Todo eso es verdad, y no tengo ni aun el derecho
de decir «¿y á V. qué le importa?» porque me con-
testan lo que me contestó un caballero un día que
subí en el tranvía.

—A mí no me importa que V. sea gordó, pero me
importa que vuelque el coche por V. y se caiga V. en-
cima de mí. ¿En qué Constitución ha encontrado V.
la libertad de engordar hasta ese extremo? Pues qué,
¿los derechos individuales de cada uno no están li-
mitados con los derechos de los demás? Lo que es el
candidato á quien dé V. su voto, ya puede contarse
elegido, porque V. no es un elector, sino una cir-
cunscripción. ¡Y dicen que aquí están caros los co-
mestibles! ¿No han de estar, viviendo V. entre
nosotros? Diga V. que aquí no hay orden, ni equi-
dad, ni gobierno, ni nada. Si no ¿cómo le habian de
consentir á V. en la nación? ¡Vaya un verano que nos
espera si V. no se vá de aquí!...

¡Jesús lo que aquel hombre despotricó! ¡Y yo ca-
llado! ¿Qué le iba yo á hacer?

Vean VV., pues, si no es desdichada mi vida y
angustiosa mi situación.

No tengo más esperanzas que la muerte; pero el
caso es que los médicos me dicen que tengo una sa-
lud á prueba de bomba, y que vivirá mucho tiempo.

¡Ah! y que seguirá engordando.

¡Dios mío! ¿qué va á ser de mí? Y el día que me
muera, ¿dónde me van á enterrar?

Me han dicho que el Buceo es grande. Esto me
consuela; con la mitad tendré bastante.

Hago públicas estas lamentaciones, para que sepan
los lectores que lloro, no digo á lágrima, sino á cánta-
ro vivo.

Siquiera que me compadezcan las gentes!

Por la copia,
M. M.



La tempestad

Mientras escribo sin fijarme, al vuelo,
allá arriba, en el cielo
parece que se libra una batalla;
tras el plumizo, impenetrable velo
todo se descompone, todo estalla,
y vomitan los negros nubarrones
continuos chaparrones.

No quiero confesar que me amedraña
el tremendo fragor de la tormenta,
pero aunque algun ateo de guirlache
se incomode conmigo,
y de cursi me tache,
mi insoportable pequeñez maldigo.

Cuando retumban sin cesar los truenos,
¡vamos! no puedo menos
de traer enseguida á la memoria
al que recorre el mar de polo á polo,
explotado siempre á perecer sin gloria,
y solo, ó casi solo,
siente bajo su planta

el mar que se revuelve y que se agita,
y á las nubes bramando se levanta,
y al abismo, despues, se precipita.

Desnudo, jadeante, desgredado,
el hacha al cinto y en la mano el cable
desprecia, mientras lacha denodado,
la vida miserable.

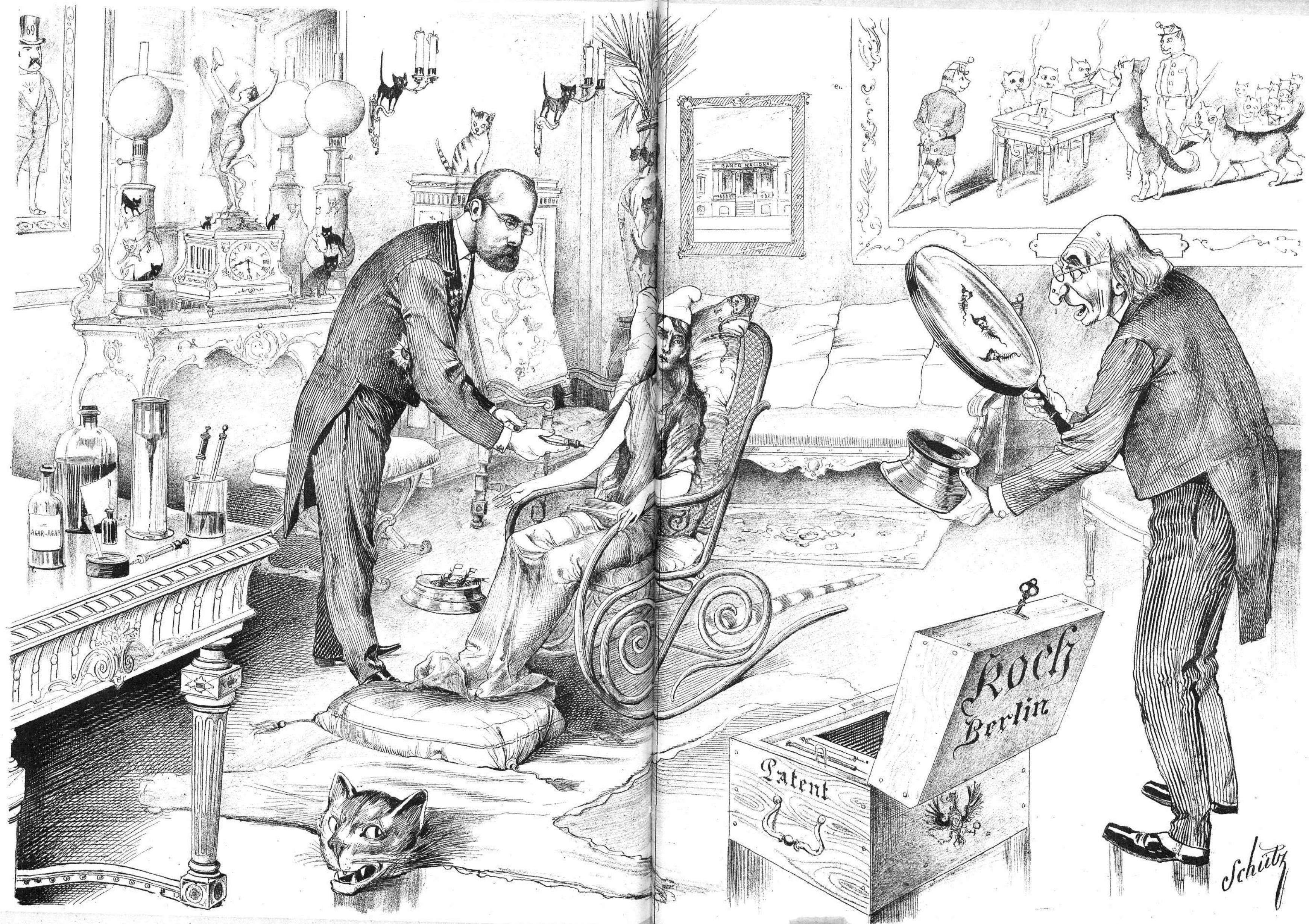
Y rompe, y corta, y raja,
mientras el barco cruje y cabecea
y el rudo vendaval le zarandea
lo mismo que una paja.

La tempestad bravia
golpea sin cesar en el escudo,
sin velamen ni guía,
y á las olas y al cielo desafia
impasible y ceñudo.

Entretanto, en la tierra,
cuando una nubecilla nos aterra
y extiende la negrura por el cielo,
procuramos cubrir con el pañuelo
el sombrero de copa
que se pone lo mismo que una sopa.



INI KOCH LA SALVA!



La humanidad se asusta y se acoquina, y hay bravucon que jura y se insolenta, y se pasa las noches de tormenta metido en la cocina.

S. DELGADO

PARA ELLAS



La camiseta de todos los tejidos y de toda clase de colores, y la seda, de paño, de fanja, de talle cualquiera, están muy de moda en nuestras elegantes. Hasta se ven trajes con pollera completamente redonda, chaqueta abierta y camiseta de foulard ajustada á un torro y formando cuerpo con la chaqueta.

Un modelo muy bonito en esta clase es el de jerga celeste con pollera redonda y quince hileras de pespunte. La chaqueta es de jerga, entreabierta adelante, dejando ver una pechera de camiseta en foulard celeste, salpicada de lentejuelas color paja. La camiseta es fruncida al cuello y al talle y tiene una pecherita dobladilla.

Se han ingeniado para hacer el interior de las chaquetas de mil modos distintos. Algunas personas un poco originales han adoptado como corbata una banda de seda simplemente ceñida al cuello en una sola vuelta, cruzando sus extremidades sobre el pecho y sujetándolas un poco arriba del talle con un prendedor.

Por lo que hace á las chaquetas de que hablamos, están bordadas, unidas ó guarnecidas con aplicaciones de cuero ó de paño. Son especialmente bonitas, hechas de un paño color grain de poudre, con grandes mangas á bigot de seda negra cubiertas con tul ó con un filet sembrado de lentejuelas de terciopelo.

Se arma ese tul ó ese filet con mucha amplitud á fin de que las mangas formen hueco arriba, terminándose despues por un puño ajustado.

Además de esas chaquetas, se conservan fielmente los corpiños fruncidos de talle redondo y en forma de V mas ó menos pronunciada.

Hé aquí una toilette muy bonita de pongées blancas sembradas de pensamientos violetas y rosas, cuyo corpiño lleva un ajuste liso. Un cordón de seda rosado pasa entre las mallas de la guipure y viene á anudarse adelante. La manga ajustada hasta el codo tiene hombreras bastante grandes y un vuelo á la Mazarin que cae sobre la muñeca.



Se usan mucho los trajes de lana tennis, fondo blanco con rayas grises ó de varios colores. Como forma se ha adoptado para ese traje la pollera redonda con pespuntos, la chaqueta con solapas de seda y camiseta Malador ó bien la chaqueta cruzada con dos hileras de botones de nácar y grandes solapas forradas de seda.

Es la última novedad y reemplaza al smoking.

Las pequeñas capotas son coquetas en extremo. Con su fondo todo de flores y sus envolturas de tul, forma el tocado mas bonito que se pueda soñar.

MADAME POLISSON



Santa Reotona, mártir

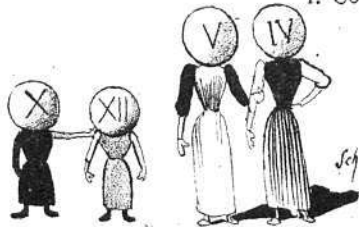
(FELICITACION)

Horrorosa vision de carne y hueso; cara de purgatorio; horrible cara, loco de ser habria quien pensara que en amorosa red me tengas preso.

Pródiga en fealdades con exceso y de hermosura con exceso avara, si es divina tu hechura, hechura rara, pardiez que tuvo Dios perdido el seso.

Suegra del mal humor, sin duda, tanto en el ánimo infunde, á cualquier hombre, tu temerosa fealdad espanto, que no estrañes, mujer, que hasta me asombre, que haya en la corte celestial un santo que se preste á ser santo de tu nombre.

I. COLOMA.



Breves y largas

¿Se escribe la palabra «periodista»? Pues hay que añadir el adjetivo «ilustrado» para que la frase resulte completa y suene bien.

No es que yo rechace el epíteto, ¿por qué? ¿A mí que me importa que se prodigue?

Además, sé que hay periodistas que le merecen, bien que muy pocos, y esto basta para que un espíritu justiciero como el mio—dicho sea sin alabarme—no pueda pedir su absoluta supresion.

Pero ¿no les parece á la turba multa de noticieros y husmeadores de crímenes que, para hacerse dignos de esa ilustracion que tan graciosa y modestamente se conceden, seria bueno que empezasen á escribir en castellano?

No vale protestar, caballeros, que, como vulgarmente se dice, estas son habas contadas.

Y para el que lo dude, ahí va la prueba. Acabo de leer en un periódico de gran circulacion, y de cuyo nombre me acuerdo perfectamente:

«Se ha ausentado para Buenos Aires por breves dias»....

¡Bueno! Pues yo pregunto, y dispensen VV. la curiosidad; ¿qué se quiere decir cuando se dice breves dias?

Comprendo perfectamente que los poetas en estado de canuto hablen todavía de pies breves, porque hay muchos que no lo son, y bueno es ir buscando á cada pié la horma de su zapato...

Pero ¡días breves! Vamos, que no lo entiendo.

Por mi cuenta, no hay día que no se componga de veinticuatro horas, ¿á qué, pues, ese afán, injusto y arbitrario, de empujarse y rebajar á algunos de ellos?

... ¡Ah! ¿Conque el ilustrado periodista ha querido decir que el caballero ausentado estara en Buenos Aires pocos dias?

¡Perfectamente!

Pero ¡caracoles! ¿por qué no lo ha dicho?

Sin duda porque no se tome á vanidad su deseo de escribir bien el castellano...

¡Hay gente tan modesta!

Y vamos con la segunda parte de este articulejo.

El mismo periódico á que antes me referí, y de cuyo nombre me sigo acordando, decia hace poco en un suelto politico:

«El acuerdo de Ministros celebrado ayer fué muy importante. Los Secretarios de Estado estuvieron reunidos tres horas largas.»

¡Cáspita! ¡Ya se puede asegurar que seria importante el Consejo!

¡Tres horas largas!... ¿Cuántos minutos tendria cada una?... ¡Lo menos cien!

La verdad es que si no fuera por la prensa, estaríamos viviendo en Bahía ó las Batuecas.

No quiero acordarme del tiempo que he pasado creyendo que las horas eran iguales entre si, y que no las habia ni mas cortas ni mas largas.

Pero, á Dios gracias, ya he salido de mi error.

Lo único que sí es que mis relojes—aprovecho esta ocasion para cir á VV. que tengo dos—no me sirven para nada, porque los malditos de ellos, contruidos, sin duda, por artifices rutinarios, no distinguen de horas, y las señalan todas de igual duracion.

Pero ¿cómo ha de ser!

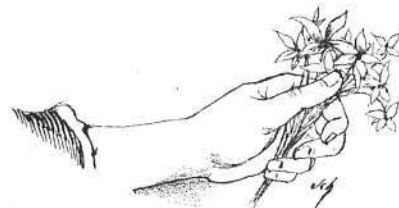
.... ¡Ah! ¿Otra interpretación?... ¿Conque en el suelto copiado, y donde dice tres horas largas, debe entenderse más de tres horas? Muy bien. Pero, señor, ¿éstos son periódicos ó rompecabezas?

Señores periodistas, por supuesto ilustrados, y no se den por aludidos los que no deban darse, ¿no creen VV. que seria muy conveniente que de hoy en adelante empleáramos siempre estas dos palabras: breve y larga, en su verdadera y genuina acepción? ¿Sí? Pues por lo que á mí toca, que es poco, cuando ustedes gusten.

Porque, siguiendo la senda emprendida, vamos á tropezar un día con un periódico que estampe en sus columnas la noticia siguiente:

«Ayer se reunieron á comer en las Piramides diez hombres largos. Los manjares breves; pero exquisitos.»

DÓMINE



Rumadas

¿Qué chasco te has llevado, Sinforiana! ¿Te acuerdas del jazmin casi deshecho que ayer de tarde coloqué en tu pecho y luciste en la calle tan ufana?

Pues era el mismo que, por la mañana regalaste á tu novio, (muy bien hecho) mas el pobre, tal vez de satisfecho, olvidó que era tuyo y lo dió á Juana.

Esta, que solo sueña en atraparme, (y yo en huírle siempre voy soñando) quiso con el jazmin alucinarme.

Al punto lo acepté y me fui volando donde estabas, cansada de esperarme, ¡como á los mil que vienes engañando!

JUAN DE HARO



En la noche del martes se efectuó en los salones del Jockey Club la apertura de las propuestas de caballos que deben tomar parte en el Gran Premio Internacional, tiro 2,500 metros, que se correrá en el Hipódromo Nacional el 18 de Enero próximo.

Como verán nuestros lectores el Gran Premio ha sido llenado á entera satisfaccion y ahora que la in-

cognita se ha despejado y que vemos que de todos los cueros con que nos amenazaban los porteños solo han sido inscriptos Revelacion, Athos II, y Camors, únicos adversarios de los anotados dignos de respeto por parte de Guerrillero, Buricayupi, Combate, Górdon y la misma Financiera, no es difícil suponer que los campeones de allende el Río tendrán que echar mano hasta de sus últimas reservas para arrebatar a nuestros corceles á la par que la gloria de la honrosa jornada las atrayentes mil con el simpático busto de la Reina Británica.

Por lo mismo que las anotaciones del Gran Premio han sido pocas en comparacion con las de otros años, se comprende que el lote vá á ser eximio, pues los propietarios han hecho caso omiso de los que podrian hacer juego para anotar á sus mejores campeones.

Hé aquí los nombres de los caballos anotados con el peso que á cada uno le corresponde llevar en la interesante carrera:

Triboulet 50 1/2 kilos, Voltigeur 57 id, Buricayupi 58 1/2, Maquiavelo 46, Disoluta 44, Twin 44, Górdon 58 1/2, Hervidero 57, Recuerdo 59 1/2, Guerrillero 59 3/2, Tangarupá 57, Financiera 44, Combate 59 1/2, Vendetta 44, Camors 57, Ary 59 1/2 Revelacion 58 1/2, Reina 50, Athos II 1/2, Independiente 57, Herleta 57 1/2.

De los caballos de la vecina orilla podemos adelantar á nuestros lectores los datos que van á continuacion, prometiendo darles á conocer en números sucesivos los *pedigrees* y las *performances* de todos los contendientes de la Internacional.

Athos II, en 3 carreras que ganó en el presente año obtuvo en premios la suma de \$ 22,500; Revelacion en 7 carreras \$ 16,500, Vendetta en 5 carreras pesos 12,500; Disoluta en 5 carreras \$ 9,700; Reina en 2 carreras \$ 4,500; Ary en 2 carreras \$ 4,500 y Camors en 1 carrera \$ 2,000.

Los datos que anteceden se refieren únicamente al presente año, pues Athos ha sido importado de Europa precedido de una acreditada performance y en cuanto á Revelacion, Camors y Ary tienen del año pasado una foja de servicios tal vez más brillante que la de este año.

Pero de todo esto ya se enterarán nuestros lectores poco á poco y en la proporcion del espacio que podamos disponer en cada número del periódico.

—El programa de la fiesta de caridad que se celebrará el próximo mes en el Hipódromo Nacional es el siguiente:

2000 metros—Hervidero 57 k, Jonquil 57, Nellie 53, Echara 53, Combate 57.

1800 metros—Jonquil 57 k, Farsita 57, Nellie 53, Voltigeur 53, Litigation 48, Heráclides 44.

1200 metros—Gordon 61 k, Tartarin 61, Farsita 56 Murat 55, Tunante 52, Bien Venida 48, Heráclides 46.

1000 metros—Coronel 56 k, Agripina 53 1/2, Lucifer 53 1/2, Inocente 53, Sarah 50 1/2, Gondola 46 1/2, Fearless 44 1/2.

Nuestros pronósticos son:

Hervidero en los 2.000 metros, Nellie en los 1750, Tunante en los 1.200 y Fearless en los 1000.

En la clásica prueba Premio Europa, tiro 2.000 metros nuestro favorito es la invencible yegua del Stud San Luis: Financiera. En caso de que esta no corra recomendamos á Maquiavelo como probable ganador.

—Signet, Oliver, Annamite, Morella, Inca, John Dalton, Patriota, Satinette, Diletta, Araucaria, Fratello y Don Luis, antiguos pensionistas del Stud John Dalton de Buenos Aires, algunos de los cuales ha obtenido mas de un día de gloria en el turf argentino serán vendidos en remate por orden judicial el 23 del corriente en casa de los señores Bulrrich y Ca.

Quedan enterados los propietarios de nuestras caballerizas que deseen adquirir ejemplares *pur sang* que ya han dado buenas pruebas. Aprovechen la bofetada, pues no es difícil que los caballos aludidos se sacrifiquen por cualquier precio.

Pio

Problema

UN ENTIERRO

En la vieja catedral de una provincia italiana, dobla triste la campana con acento sepulcral.

Se celebra el funeral de aquel coloso llamado MIGUEL ANGEL!—Desdichado, irreparable momento; ya es polvo el entendimiento de un sér tan privilegiado!

UN BAUTIZO

En la iglesia parroquial de Pisa, mientras al arte

se le rinde en otra parte su grandioso funeral, otro genio colosal, investigador profundo, tan sabio como fecundo, recibe el bautismo.—¡Creo que se llamó GALILEO y que echó á rodar el mundo!

PROBLEMA

Siendo cierto, que á la par que un Miguel Angel moría un Galileo nacía, por contraste singular, se me ocurre preguntar: ¿El día que esto pasó ganó la Italia ó perdió? ¿Qué diantre! Cuestión de gusto. ¿Quien debió llevar un susto fué el sol, porque se paró!

MARCOS ZAPATA



En el número próximo (que ya hemos dicho constará de 12 páginas, sin aumento de precio para los suscritores) terminaremos la novela, ó lo que VV. quieran llamar, *Por seguir á un galgo*.

Los personajes que en ella figuran van á pagar los vidrios rotos de todos los disgustos que nos han dado los colaboradores que se ofrecieron para continuarla.

Estamos dispuestos á echar mano de todos los recursos criminales para *sanezcaballerear* á medio mundo, con tal de ver el fin de la historia galgi-trágica *injusticia*.

Encierran la tropa, aprontan las armas, se cruzan al día dos mil telegramas, recorren la costa de noche los guardias, Callorda dispone que las tropas hagan maniobras y aprendan del fuego la táctica. Señores ¿que es esto? ¿que ocurre? ¿que pasa?

Dicen que dice el Presidente que no reemplazará á los Ministros que acaban de salir, hasta que el Banco Nacional haya hecho la conversion de sus billetes y los presupuestos estén á la fecha.

Sin que de pesimismo se haga alarde, es dado suponer, hablando en serio, que nos vamos á estar sin Ministerio hasta el día del Juicio por la tarde.

Se queja de su esposo Nicolás porque hace algunas noches no vá á casa; hasta que haya un cristiano que la arguya que si vá á casa, pero nó á la suya.

Hemos sido invitados por la Comision Organizadora, para asistir á las fiestas que en honor del marino español Isaac Peral, se celebrarán los días 21, 22 y 23 en el Durazno.

Agradecemos la galanteria de la Comision, desean-do el mayor éxito para la fiesta, y que á escuchar al gaitero y á comer el muy sabroso asado, con y sin cuero acuda el Durazno entero, desde el pellejo al caroso.

Un guardia civil leyendo un diario á otro guardia: «En el Hospital Maggiore de Milan, acaba de descubrirse un fresco que segun la opinion de peritos autorizados, es la primera cópia que se hizo de *La última cena* de Leonardo Vinci.»

—¿Quien pudiera tener una cópia de la última cena que yo hice!

—¿Tu sabes quien es ese Leonardo Vinci?

—No le oido nombrar nunca, pero si hace tiempo que no cena debe ser guardia como nosotros.

El día que se anunció la salida de un señor que conozco, aunque no trato, pues no traté á Ministros en mi vida, voy á beber champagne en la comida aunque tenga que ser del mas barato.



El martes compró un amigo mio un impermeable magnifico.

Por la noche llovía á cántaros, y se presentó en el café chorreando.

—¿Qué tiempo hace! vengo empapado.

—¿No decias que ibas á comprarte un impermeable?

—Si, hombre; le compré precisamente esta mañana, pero bonito se me hubiera pnesto con la uoche que hace.

A ti te gustan mucho los caramelos y por eso tus lábios saben á ellos. ¿Por qué lo niegas, si hay muchos que lo saben por experiencia?

Un individuo apellidado *Pateta* denunció dias pasados á la Policía que su cuñado habia aparecido muerto debajo de un árbol, próximo á la casa en que vivia. Prévio reconocimiento del médico forense, *Pateta* condujo al finado á su casa.

Dirá el muerto, del hoyo en lo profundo:

—El fin de mi existencia tuvo guasa, se me llevó *Pateta* al otro mundo y otro *Pateta* me llevó á su casa.

En las fiestas eúskaras celebradas en el Cerro el domingo pasado, reinó la misma animacion y entusiasmo que otros años.

Y hubieran sido mejores si el Gobierno que nos manda no hubiera hecho tanto escanda... (hagamos punto, señores.)

De la costa en que te bañas arena quisiera ser para hacerte cosquillitas en las plantas de los pies.



A un señor Clavé, se le incendió una granja que poseia cerca de la ciudad del Salto.

Al saber la noticia adiviné la acepcion que daría á su apellido el señor que esa pérdida ha sufrido, pues diria Clavé: ¡ya me clavé!



Equis Equis—Paysandú—Con la seca se le ha perdido á V. completamente la cosecha de gracia. Haga rogativas para que le caiga, aunque no sea mas que un *garúa* de sal en polvo.

Cambo—Minas—Ya se han mandado. Muchas gracias por el interés. (El interés de servirme; no vaya á creer el público que se trata del interés de algun préstamo.)

Contrapunto—San José—Juzgada con la imparcialidad que V. me exige, su poesia no tiene piés, ni cabeza, ni tronco, ni nada; es decir, nada nó, tiene una *manga* de disparates.

C. T.—Salto—¿Pues no se ha dicho eso pocas veces, que digamos!

Figuerola—Salto—En diminutivo y todo, se pone V. demasiado grande al compararse con el célebre poeta oriental. Es V. de la categoria del finado Federico Charles.

S. B. A.—Colonia—¡Así es el correo! *Extravia* las cartas que interesan y hace que lleguen á su destino las que contienen versos malos como los de V.

Pega-pega—San Gregorio—Lo de V., amigo mio, ni con cola.

Juanete—Rosario—Es muy larga; pero para que vea V. que rindo culto al genio, publicaré una de sus estrofas:

«En tanto que se adormecía en los brazos de la pobre madre declinaba la tarde y en el céntro el sol se extinguía.»

Hip—Montevideo—Me apostaba cuatro reales á que no es V. calvo.

H. G.—Montevideo.

No siga haciendo versos ni un instante, pues la musa de usted no tiene enmienda. ¡Ni Montero saldrá nunca de Hacienda, ni usted saldrá en la vida de ignorante!





JAIME MAESO
URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.




EL UNIVERSAL
Calle Rincon 131

Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.



BAZAR NACIONAL
SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo véte á Sienna sin dudar, porque Sienna, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.



LA Bodega
ZABALA 95

Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.



AL FIGARO
Peluqueria
18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.



LUIS A. CARRARO
Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa, y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.



SUÑER Y CAPDEVILA
Uruguay 178

Es un médico especial, de quien diria cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.



FITZ-PATRICK
Fotografia Inglesa,
Rincon 176

Fotografia especial, en que se copia á la gente, tan perfectisimamente, que parece natural.

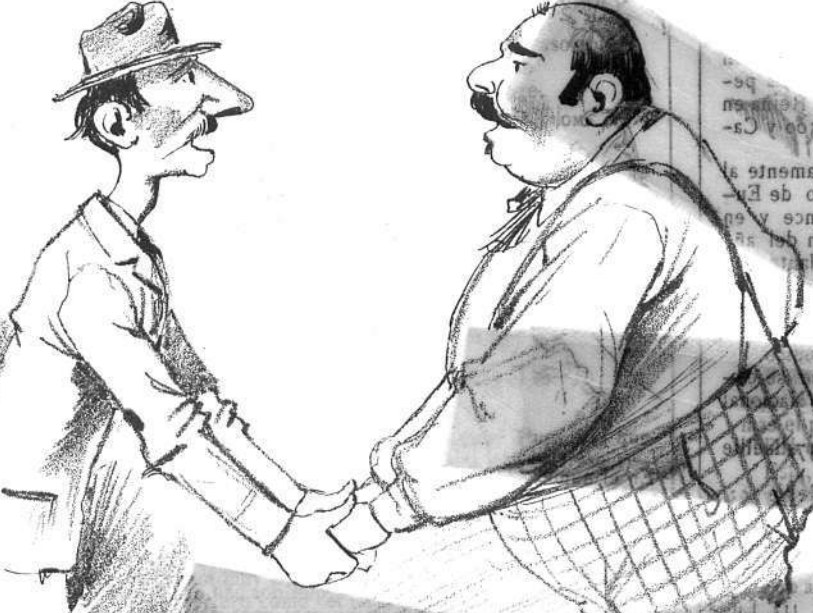


ZAPATERIA LA PALMA
Francisco Rodriguez Alonso
25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos en la casa que propongo, lleva elegantes los quesos y no sufre de mondongo.



ENTRE COMPAÑEROS



—¿Cómo engordas desde que has tomado posesion del destino!
—Es que como bien, á Dios gracias; y tú?
—¡Ah! yo tambien comeria perfectamente... si llegara el caso.

LA URGENTE
Empresa de Encomiendas
CERRITO 207

Es Empresa que te presento, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.




JOSÉ A. SANSEVÉ
Procurador y Rematador
COLON NÚM. 148

Procura y remata con habilidad; por eso es que tiene popularidad.



CONFITERIA DEL TELEGRAFO
25 de Mayo 370

Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.



LA INDUSTRIAL
Treinta y Tres 216

El que rije La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.



JOSÉ CABANELAS Y CIA
Mercedes (R. O.)

Centro para suscripcion de diarios, libreria taller de encuadernacion, y además papeleria. ¡Casi un Larousse en accion



EDUARDO ZORRILLA Y CA
Ibicuy 257

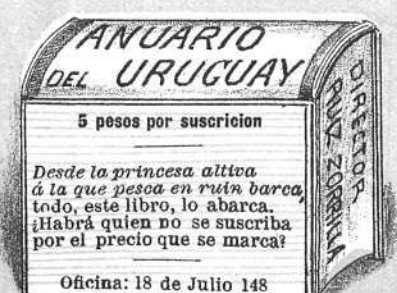
Remata indistintamente, todo lo que el gremio abraza, pero muy especialmente, los animales de raza.



ANUARIO DEL URUGUAY
5 pesos por suscripcion

Desde la princesa atitva á la que pesca en ruin barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148



CERVECERIA DE NIDING
Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Principe de Bismar.



TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerrir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.



PRINCE & HILL
Dentistas Norte-americanos
CÁMARAS 163

Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales



EL REVOLTIJO
Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines en esta casa, lector: beber bien, fumar mejor, y lustrarse los botines.





CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOS INOCENTES



que aprovechan su día onomástico para saludar á ustedes personalmente, deseándoles una feliz salida de año y todo género de venturas en el próximo.
¿Les parece pequeña la inocentada?

AÑO I
Nº 24
28 de Diciembre de 1890
PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

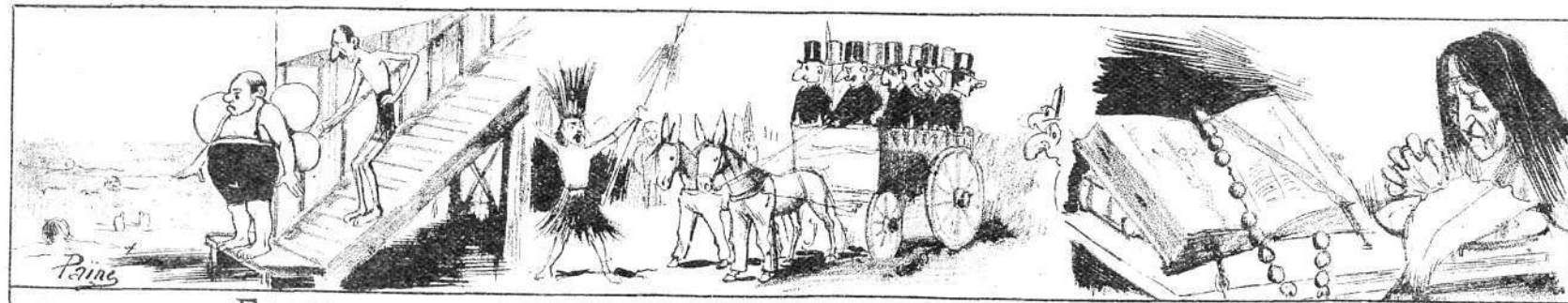
EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-
lente, con el aumento del franco.
Número corriente 30 centesimos +. Número atrasado 60 centesimos

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

(Teniendo en cuenta que el sábado no es útil mas que para los acreedores, hemos dispuesto que ese día de nuestro Almanaque, seguros de prestar al país un importante servicio).



Enero		Febrero		Marzo	
1 Jueves	La Circuncisión del Señor.	1 Domingo	Sexagésima. Stos. Severo é Ignacio obispo y mártir.	1 Domingo	3.º de CUARESMA. San Rudecindo y Eudoxia.
2 Viernes	San Isidoro obispo y mártir.	2 Lunes	La Purificación de Nuestra Señora.	2 Lunes	El Sto. Angel Custodio de la República, por concesión Pontificia de 1867. Stos. Lucio y Heráclio.
4 Domingo	Stos. Gregorio, Aguilino y comp. mártires.	3 Martes	Stos. Blas obispo, Félix y compañeros mártires. — Fiesta Nacional.	3 Martes	Stos. Emeterio y Celedonio mártires.
5 Lunes	San Telésforo papa y mártir.	4 Miércoles	Stos. Andrés y Gilberto.	4 Miércoles	Stos. Casimiro y Lucio I papa.
6 Martes	La adoración de los santos Reyes.	5 Jueves	Santa Agueda virgen y mártir.	5 Jueves	Stos. Adriano, Eusebio y Teófilo.
7 Miércoles	Stos. Julian mártir y Raimundo. <i>Abt. Vel.</i>	6 Viernes	Santa Dorotea virgen y mártir.	6 Viernes	Stos. Victorino, Olegario y Basilio. <i>Abt.</i>
8 Jueves	San Luciano mártir, y san Severino ob.				
9 Viernes	San Julian y santa Basilia mártires.	8 Domingo	Quincuagésima. San Juan de Mata, fundador. Carnaval.	8 Domingo	4.º de CUARESMA. San Juan de Dios fundr.
11 Domingo	Stos. Atanasio Monge é Higinio mártir.	9 Lunes	Sta. Polonia v. y m. y S. Sabino. Carnaval.	9 Lunes	Sta. Francisca viuda y san Cirilo obispo.
12 Lunes	San Benito abad.	10 Martes	Sta. Escolástica S. Guillermo é Ireneo.	10 Martes	Stos. Meliton y Macario.
13 Martes	Stos. Gumesindo presb. y Leoncio ob. Duelo Nacional.	11 Miércoles	Stos. Saturnino y comp. ms. y Desiderio. Cuena. Comienza el ayuno de toda la Cuaresma con excepción de los Domingos. <i>Abt. (Ciérranse las velaciones.)</i>	11 Miércoles	Stos. Eulogio y Zacarias.
14 Miércoles	Stos. Hilario y Eufasio obispos.	12 Jueves	Santa Eulalia virgen y mártir.	12 Jueves	San Gregorio papa.
15 Jueves	Stos. Pablo primer ermitaño y Mauro.	13 Viernes	Stos. Benigno y Gregorio papa. <i>Abt.</i>	13 Viernes	DE PASION. Stos. Longino y Probo.
16 Viernes	San Marcelo papa y mártir.				
18 Domingo	El Dulce Nombre de Jesús. La Catedral de San Pedro en Roma.	15 Domingo	1.º de CUARESMA. Stos. Craton, Faustino	15 Domingo	DE PASION. Stos. Longino y Probo.
19 Lunes	Stos. Canuto, Mário y sta. María márt.	16 Lunes	Stos. Gregorio, Jeremias y Julian (y Jovita).	16 Lunes	Sta. Isabel m. del Bautista y san Julian.
20 Martes	Stos. Sebastian y Fabian mártires.	17 Martes	Stos. Donato y Silvino obispo.	17 Martes	Stos. Patricio ob. y Gertrudis.
21 Miércoles	Stos. Fructuoso é Inés virgen mártires.	18 Miércoles	Stos. Simeon, Eladio y Claudio. <i>Tem.</i>	18 Miércoles	San Gabriel Arcángel.
22 Jueves	Stos. Vicente y Anastasio mártires.	19 Jueves	San Gabino presb. Duelo Nacional.	19 Jueves	† San José y Ntra. S. de la Piedad.
23 Viernes	Stos. Ildefonso y Raimundo de Peñafort.	20 Viernes	Stos. Leon y Eleuterio ob. <i>Tem. Abt.</i>	20 Viernes	DE DOLORES. Sto. Braulio— <i>Otoño—Abt.</i>
25 Domingo	Nuestra Señora de Belén.— Septuagésima.	22 Domingo	2.º de CUARESMA. S. Margarita de Cortona y san Pascasio.	22 Domingo	DE RAMOS. Stos. Deogracias y Octaviano.
26 Lunes	La Conversion de San Pablo.	23 Lunes	Santa Marta y san Florencio obispo.	23 Lunes	Santo. San Victoriano.
27 Martes	Stos. Policarpo obispo y Paula viuda.— <i>Abt. los Tribunales.</i>	24 Martes	Stos. Matías apóstol y Modesto obispo.	24 Martes	Santo. La Anunciación de N. Señora.
28 Miércoles	Stos. Juan Crisóstomo ob. y Dacio mártir.	25 Miércoles	Stos. Donato, Justo y comp. mártires.	25 Miércoles	Santo. Stos. Braulio y Manuel.— <i>Abt.</i>
29 Jueves	Stos. Francisco de Sales y Constancio.	26 Jueves	N. S. de Guadalupe y San Alejandro.	26 Jueves	Santo. Stos. Ruperto y Leopoldo.— <i>Abt.</i>
30 Viernes	Sta. Martina virgen.	27 Viernes	Stos. Balomero y Julian mártir. <i>Abt.</i>	27 Viernes	
				29 Domingo	Pascua de Resurrección. San Eustasio
				30 Lunes	Abad.
				31 Martes	* Stos. Juan Climaco y Pastor ob.
					* Stos. Benjamin y Bálbina.



Abril		Mayo		Junio	
1 Miércoles	Stos. Venancio y Welerico.	1 Viernes	† Santos Felipe y Santiago, Patronos de esta República. 40 horas en la Catedral.	1 Lunes	Stos. Segundo mártir y Simeon.
2 Jueves	San Francisco de Paula.			2 Martes	Stos. Marcelino, Erasmo y comp. mts.
3 Viernes	San Benito de Palermo.	3 Domingo	La Inv. de la Sta. Cruz. Stos. Alejandro y Juvenal.	3 Miércoles	San Isaac Monge y santa Clotilde reina.
5 Domingo	Quasimodo. Stos. Vicente Ferrer y Zenon	4 Lunes	Sta. Mónica viuda y s. Ciriaco. <i>Letanias.</i>	4 Jueves	Stos. Francisco Caraciolo y Saturnino.
6 Lunes	San Celestino papa y san Guillermo abad.— <i>Abt. las velaciones.</i>	5 Martes	San Pio V y San Eulogio. <i>Letanias.</i>	5 Viernes	El Sagrado Corazon de Jesús. Stos. Doroteo mártir y Bonifacio obispo.
7 Martes	San Epifanio mártir y san Ciriaco.	6 Miércoles	El martirio de S. Juan Evangelista. <i>Let.</i>		
8 Miércoles	Stos. Dionisio mártir y Amancio.	7 Jueves	† La Ascension del Señor. San Estanislao ob. y m.	7 Domingo	San Pablo obispo y mártir.
9 Jueves	San Hugo y Santa Maria Cleofe.	8 Viernes	La aparición de San Miguel Arcángel.	8 Lunes	Stos. Salustiano y Medardo.
10 Viernes	San Exequiel profeta y Ulpiano mártir.			9 Martes	Stos. Primo y Feliciano mártires
12 Domingo	Stos. Zenon y Victor.	10 Domingo	San Antonino.	10 Miércoles	Sta. Margarita reina.
13 Lunes	San Hermenegildo rey y mártir.	11 Lunes	San Mamerto obispo y confesor.	11 Jueves	San Bernabé apóstol.
14 Martes	Stos. Pedro, Telmo, Tiburcio y Valeriano.	12 Martes	Santo Domingo de la Calzada.	12 Viernes	Stos. Juan de Sahagun y Odolfo arzob.
15 Miércoles	Stos. Máximo, Basilia y Anastasia.	13 Miércoles	Ntra. Sra. de los Desamparados.		
16 Jueves	Stos. Toribio de Liebana y Engracia.	14 Jueves	Santos Bonifacio y Pascual.	14 Domingo	San Basilio Magno doctor y confesor.
17 Viernes	San Aniceto papa y mártir.	15 Viernes	* Santos Isidro Labrador y Cecilio.	15 Lunes	Stos. Vito y Modesto.
		17 Domingo	DE PENTECOSTES. Stos. Pascual Bailon y Bruno.	16 Martes	Stos. Juan Francisco Regis y Aureliano.
19 Domingo	El PATROCINIO de SAN JOSÉ. Stos. Vicente y Salvador de Orta.	18 Lunes	* Santos Félix Cantalicio y Venancio.	17 Miércoles	San Manuel y Santa Teresa.
20 Lunes	Santa Inés mártir y san Teótimo.	19 Martes	* San Pedro Celestino papa.	18 Jueves	Stos. Ciriaco y Paula mártires.
21 Martes	Stos. Anselmo y Anastasio obispos.	20 Miércoles	San Bernardino de Sena. <i>Temp. Ayuno.</i>	19 Viernes	Stos. Gervasio, Protasio y Juliana.
22 Miércoles	Stos. Teodoro, Sotero y Cayo.	21 Jueves	Stos. Indalecio y Torcuato.		
23 Jueves	Stos. Jorge y Gerardo mártires.	22 Viernes	Sta. Rita de Casia. <i>Tempora Ayuno.</i>	21 Domingo	San Luis Gonzaga. <i>Indulgencia plenaria visitando el altar del Santo.—Invierno.</i>
24 Viernes	San Gregorio obispo.	24 Domingo	La Santísima Trinidad. Ntra. Sra. Auxilio de los cristianos. San Robustiano mtr.	22 Lunes	San Paulino obispo y confesor.
26 Domingo	Nuestra Señora de Lujan. Stos. Cleto y Marcelino papas y mártires.	25 Lunes	San Gregorio VII. Fiesta cívica.	23 Martes	† La Natividad de San Juan Bautista.
27 Lunes	Stos. Toribio y Pedro Armengol.	26 Martes	Stos. Felipe Neri Fundador y Eleuterio.	24 Miércoles	Stos. Próspero, Eloy obispo y Guillermo.
28 Martes	San Prudencio obispo y Vital mártir.	27 Miércoles	Santa Maria Magdalena.	25 Jueves	Stos. Juan y Pablo mártires.
29 Miércoles	Stos. Pedro mártir y Paulino.	28 Jueves	† Corpus Christi. Stos. Justo y German.	26 Viernes	
30 Jueves	Sta. Catalina de Sena y San Peregrino.	29 Viernes	San Máximo obispo.	28 Domingo	San Leon papa y Clotilde reina.
		31 Domingo	San Pascasio y santa Petronila.	29 Lunes	† Santos Pedro y Pablo apóstoles.
				30 Martes	La conmemoracion de San Pablo.



Julio		Agosto		Setiembre	
1 Miércoles	Stos. Casto y Secundino obpo. y márt.	2 Domingo	Nuestra Señora de los Angeles y San Alfonso de Ligorio. <i>Indulgencia plenaria de la Porciuncula.</i>	1 Martes	Stos. Gil abad y Gedeon.
2 Jueves	La Visitacion de N. Señora á Sta. Isabel.	3 Lunes	La Invenccion de san Esteban.	2 Miércoles	Stos. Antonino mártir y Esteban rey.
3 Viernes	Stos. Trifon y Jacinto.	4 Martes	Sto. Domingo de Guzman, fundador.	3 Jueves	Stos. Sandalio mártir y Ladislao.
		5 Miércoles	Ntra. Sra. de las Nieves y san Casiano.	4 Viernes	Stas. Rosa de Viterbo, Rosalia y Cándida.
5 Domingo	La preciosa sangre de Cristo. San Miguel de los Santos.	6 Jueves	La Transfiguracion del Señor.	6 Domingo	Stos. Eugenio y comp. mártires.
6 Lunes	Stos. Severino, Isaias prof.	7 Viernes	Stos. Cayetano fundador y Alberto.	7 Lunes	Sta. Regina virgen y mártir.
7 Martes	San Fermín obispo y mártir.			8 Martes	† La Natividad de N. S. y N. S. de Aranzazu.
8 Miércoles	Sta. Isabel reina y Máxima virgen.	9 Domingo	Stos. Roman, Justo y Pastor.	9 Miércoles	Stos. Doroteo y Pedro Claver.
9 Jueves	San Cirilo obispo y Sta. Anatolia virgen.	10 Lunes	San Lorenzo mártir.	10 Jueves	San Nicolás de Tolentino confesor.
10 Viernes	Stas. Felicitas y sus siete hijos mártires y Rufina.	11 Martes	Stos. Tiburcio, Susana y Alejandro y santa Filomena virgen y mártir.	11 Viernes	Stos. Proto y Jacinto mártires.
12 Domingo	San Juan Gualberto.	12 Miércoles	Sta. Clara virgen y san Aniceto.	13 Domingo	El Dulce Nombre de Maria. Stos. Amado, Felipe y Eulogio obispo.
13 Lunes	Stos. Anacleto papa y Eugenio.	13 Jueves	Stos. Hipólito y Casiano mártir.	14 Lunes	La Exaltacion de la Santa Cruz.
14 Martes	Stos. Buenaventura doctor y Justo.	14 Viernes	San Eusebio. <i>Ayuno y Abstinencia.</i>	15 Martes	San Nicomedes mártir.
15 Miércoles	San Enrique.			16 Miércoles	Stos. Cornelio y Cipriano. <i>Tem. Ayuno.</i>
16 Jueves	N. Señora del Carmen.	16 Domingo	San Joaquín, padre de Nuestra Señora.	17 Jueves	Las Llagas de San Francisco.
17 Viernes	Stos. Alejo conf. y Leon papa. <i>Visita de cárceles.</i>	17 Lunes	Stos. Paulo y Juliana mártir.	18 Viernes	San José de Cupertino. <i>Temp. Ayuno.</i>
19 Domingo	San Vicente de Paul, Stas. Justa y Rufina mártires.	18 Martes	Stos. Floro y Agapito.	20 Domingo	La conmemoracion de los dolores de Maria.
20 Lunes	San Elias prof. y Stas. Liberata y Margarita mártires.	19 Miércoles	San Luis obispo.	21 Lunes	Stos. Eustaquio y comp. mártires.
21 Martes	Santa Práxedes virgen.	20 Jueves	San Bernardo abad y fundador.	22 Martes	Stos. Mateo ap. y Alejandro.
22 Miércoles	Sta. Maria Magdalena y san Teófilo.	21 Viernes	Santa Juana Francisca viuda.	23 Miércoles	Stos. Tomás de Villanueva y Mauricio.
23 Jueves	Stos. Liborio confesor y Apolinario m.			24 Jueves	Stos. Lino papa y santa Tecla. <i>Primavera.</i>
24 Viernes	Stos. Francisco Solano y Cristina.	23 Domingo	El Purísimo Corazon de Maria. Stos. Flaviano obispo y Felipe Benicio.	25 Viernes	Santa Maria del Socorro y san Lope.
26 Domingo	* Sta. Ana madre de Nuestra Señora.	24 Lunes	Stos. Bartolomé apóstol y Roman.	27 Domingo	Stos. Cosme y Damian mártires.
27 Lunes	Stos. Pantaleon y Natalia.	25 Martes	San Luis rey y Ginés. — Fiesta Cívica.	28 Lunes	San Wenceslao mártir y el beato Simon Rojas.
28 Martes	Stos. Inocencio papa y Victor.	26 Miércoles	San Ceferino papa y mártir.	29 Martes	La dedicacion de san Miguel Arcángel.
29 Miércoles	Santa Marta mártir.	27 Jueves	San José de Calazans fundador.	30 Miércoles	San Gerónimo doctor y santa Sofia.
30 Jueves	Stos. Abdon y Senen mártires.	28 Viernes	* San Agustín obispo y doctor.		
31 Viernes	San Ignacio de Loyola fundador.	30 Domingo	Santa Rosa de Lima, pat. de América.		
		31 Lunes	San Ramon Nonato confesor.		



Octubre		Noviembre		Diciembre	
1 Jueves	San Remigio arzobispo.	1 Domingo	† La Festividad de todos los Santos.	1 Martes	Sta. Natalia viuda y s. Casiano confesor.
2 Viernes	Los Santos Angeles Custodios.	2 Lunes	La Conmemoracion de los fieles difuntos.	2 Miércoles	Sta. Bibiana.
		3 Martes	Santa Eustaquia.	3 Jueves	San Francisco Javier confesor.
4 Domingo	Nuestra Señora del Rosario. San Francisco de Asis.	4 Miércoles	Los innumerables mártires de Zaragoza.	4 Viernes	San Pedro Crisologo y santa Bárbara mártir.— <i>Ayuno.</i>
5 Lunes	Stos. Froilan ob., Plácido y comps. ms.	5 Jueves	San Carlos Borromeo arzobispo.	6 Domingo	2.º de Adviento. San Nicolás ob. de Bari.
6 Martes	Stos. Bruno fund. y Magno.	6 Viernes	San Zacarias prof. y santa Isabel.	7 Lunes	San Ambrosio obispo y confesor.
7 Miércoles	San Marcos y santa Justina.			8 Martes	† La Purísima Concepcion de Nuestra Señora.
8 Jueves	Sta. Brígida viuda.	8 Domingo	El Patrocinio de Ntra. Señora. Stos. Severiano mártir, Mauro y Claro.	9 Miércoles	Sta. Leocadia virgen y mártir.
9 Viernes	Stos. Dionisio Arcopagita y Gislano.	9 Lunes	Stos. Teodoro, Orestes y Ursino.	10 Jueves	Nuestra Señora de Loreto.
		10 Martes	Stos. Andrés Avelino y Justo obispo.	11 Viernes	Stos. Dámaso papa y Daniel Stilista.— <i>Ay.</i>
11 Domingo	La Maternidad de Maria.	11 Miércoles	Stos. Martin y Delfino.	13 Domingo	3.º de Adviento. Sta. Lucia virgen y mártir y san Eustasio.
12 Lunes	Ntra. Sra. del Pilar y san Eustaquio ob.	12 Jueves	San Diego de Alcalá.	14 Lunes	Stos. Nicasio obispo y comps. mrs.
13 Martes	Stos. Fausto, Eduardo y Daniel.	13 Viernes	Stos. Eugenio, Estanislao de Kostka y Nicolás papa.	15 Martes	Stos. Eusebio ob. y conf. é Ireneo.
14 Miércoles	Stos. Calisto papa y Fortunata mártir.			16 Miércoles	San Valentin y sta. Adelaida. <i>Temp. Ay.</i>
15 Jueves	Sta. Teresa de Jesús y san Severo ob.	15 Domingo	Stos. Eugenio, Gertrudis y Leopoldo.	17 Jueves	San Lázaro.
16 Viernes	Stos. Galo y Martiniano mártires.	16 Lunes	Stos. Ruino y comp. mrs. y Edmundo.	18 Viernes	Ntra. Sra. de la Esperanza. <i>Temp. Ay.</i>
		17 Martes	S. Gregorio Taumaturgo y sta Gertrudis.	20 Domingo	4.º de Adviento. Stos. Domingo y Tolomeo mártir.
18 Domingo	La Pureza de Maria. San Lucas Evang.	18 Miércoles	Sta. Isabel reina y san Ponciano papa.	21 Lunes	Sto. Tomás apóstol.— <i>Verano.</i>
19 Lunes	Stos. Pedro de Alcántara y Aquilino ob.	19 Jueves	Stos. Félix de Valois y Edmundo rey.	22 Martes	San Ometrio mártir.— <i>Verano.</i>
20 Martes	Stos. Feliciano é Irene.	20 Viernes		23 Miércoles	Sta. Victoria. (Visita de cárceles).
21 Miércoles	Stos. Hilarión, Ursula y las once mil vírgenes mártires.	22 Domingo	Sta. Cecilia virg. y már. y san Filemon.	24 Jueves	San Luciano y comps. mrs. <i>Ayuno y Abt. (Ciérranse los Tribunales.)</i>
22 Jueves	Sta. Maria Salomé y san Marcos obispo.	23 Lunes	S. Clemeute papa y már. y sta. Lucrecia.	25 Viernes	† Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.
23 Viernes	Duelo nacional: Stos. Servando y German mártires.	24 Martes	Stos. Juan de la Cruz y Protasio.	27 Domingo	* San Juan Evangelista.
25 Domingo	Stos. Gabino, Crispin mártires y Bonifacio papa.	25 Miércoles	Sta. Catalina virgen y mártir.	28 Lunes	Los Santos Inocentes.
26 Lunes	San Evaristo.	26 Jueves	Los desposorios de Nuestra Señora. San Pedro Alejandrino y Conrado.	29 Martes	Sto. Tomás Cantuariense.
27 Martes	Sta. Sabina y san Vicente.	27 Viernes	Stos. Facundo y Primitivo.	30 Miércoles	La traslacion de Santiago apóstol.
28 Miércoles	Stos. Simon y Judas apóstoles.	29 Domingo	1.º de Adviento. Stos. Saturnino papa y Filomeno. (Ciérranse las Velaciones.)	31 Jueves	* San Silvestre papa y santa Melania.
29 Jueves	San Narciso obispo y santa Eusebia.	30 Lunes	San Andrés ap. y S. Constancio.		
30 Viernes	Stos. Claudio y Marcelo mártires.				

SUMARIO

TEXTO—«Santoral-1891»—«Zig-zag», por Charles Schütz—«La Bolsa», por José Artal—«Al yesquero», por Sancho Huertas—«¿Qué sangre fría!», por Alfredo Varzi—«Por seguir á un galgo» (Capítulo X, XI y XII), por Eustaquio Pellicer—«Las once mil puñaladas», por E. N. G.—«El último que llega», por A. C.—«Por qué», por Mani—«Para ellas», por E. Pellicer—«A Paca», por José Borrás—«Idioma animal», por Celipe—«El hombre mañoso», por M. M.—«Amor desinteresado», por M. C. de Ayala—«Sport», por Madame Polisson—Menudencias—Correspondencia particular—Espectáculos—Avisos.

GRABADOS—«Dos inocentes», por D'arsviller—«Don Alcides y yo», por Pio—«La situación y los años 1890 y 91», por Diógenes Hequet—«Alegoría de las estaciones», por Paine, y varios, intercalados en el texto, por Pellicer.



Chevalieres, madames y demoiselles: Je suis conmovido en française pour todo lo que pasa en el país.

Aunque je suis fort de nature, me afectan las cosas como á cualquiera y sufro en silencio lo que no es pas decible.

¡Ojala je fusse de complexion debile, pues tendria mon estomac menos exigent y soportaria la crise sin tanto gasto de pain.

Je me horroriso de penser en lo que seria de moi, si empeorase la situation á l'extreme de no poder pas echarme quelque chose dans l'abdomen.

Mon ventre lleno de aire, seria como un montgolfier qui commencerait á subir á subir, hasta hacermé arriver á la altura de l'or, sin tener le recours de poder depenser la cantite de ese precioso metal, qui se mettrait al alcance de mes mains.

Mi única consolation, en ce cas, seria el de ver avec moi en la regions de l'éther á Mr. Peña y á Mr. Nicolas Grenade, que segun m'ont raconté ils sont tan areostates como moi; et para eso ya ven vous qui est bien triste la consolation.

Tengo un recours, sin embargo, pour contenter l'appetit, llegado le cas de tenerle, que no todos pas pueden le trouver, y es el de poder pintar un jambon ou le plat que mas me guste.

Vous direz, que sera un supplice estarlo mirando y no poderlo manger; pero j'entends plus mayor le supplice de no verlo ni mangerlo.

Je aseguro á vous que estoy temiendo la arrivée de l'an 1891 como si tratase d'un Mussinelli que arivasse á se constituer en notre abastecedor de viveres.

No es facil pas pronosticar tout lo que debe sucedernos en l'an entrante, mais si preveer que va á ser terrible si le mirador de Monsieur le President, sigue siendo receptacule de initiatives como celles nous estamos viendo.

La dernière, la de los impuestos sobre le tabac y les allumets, me ha partido pour le ojo.

¡C'est fini le cigarets de hoja après manger!

¡C'est fini aquello de fumer una docena de cigarets de papier entre dejeuner y comida, pour donner gusto al vicio!

¡C'est fini para siempre la costumbre de obsequiar aux amis con un blanco!

¡C'est fini el tirar les puches á la salivadera!

En lo sucesivo nous destinarons un bolsillo, pour garder las puntas de cigarets, tanto propias comme agenas, si es que hay quien las tire, que je le doute.

Al que nous demande un allumet pour encender cualquier chose—y je dit cualquier chose pour que cigarets je ne creo pas que se encenderán beaucoup al prix que van á ponerse—nous le dirons:

—Mon ami, enciéndase un dedo, porque je no tengo pas mas que quatre ó cinq allumets y me cuesta une fortune cada uno.

Tambien la biere tendrá, par la dernière initiative caída del mirador, un recargo considerable, pero esto no es pas tan insupportable, pues para apagar la sed, lo meme es un choppe de Sainte Lucie. Precisement es un agua que pour le color y la saveur que generalmente tiene, se ble legitime biere allemande.

Con tout, le cas de dire al Gubernement: —¡Aumenta tou lo que quieras, menos los

boulangeres y los législateurs! ¡Crea tous les impôts que te de la gana, pero no nos imposes pas hommes comme el tonneau de cravate blanca! ¡Pais rebajas en el presupuesto, mais no fais realltas en los eventuales.

Es tres sensible que tengamos que sostener toutes esas choses, privándonos de fumé y de encender allumets.

¡Con que cara nous veremos en lo successive á un Regardapeine Garcia, pour exemple, sabiendo que nos cuesta lo menos vingt atados de hebra ó de picadura?

¡Con que gusto veremos á un Representant que nous conte le travail de acostarnos toutes las noches á oscuras, pour no tener un allumet con que encender la chandelle?

¡Que nous podrá interesar que notre police, devuelva á la de Bons Aires les criminels que se refugian en ce pais, sabiendo que su condution nous cuesta un ojo de la figure y una cantite de piastres del bolsillo?

Penétrese bien de esto le Monsieur Juillet Herrera y verá nous avons mas raison que Daniel Muñoz y eso que este monsieur tiene deux éditions tous les dias.

En lo que respecta aux militaires, sur tout, hay que establecer une mesure, porque sino finirá Montevideo pour convertirse en un cuartel en el que se hospedan quelques paisanos.

Chévalieres, madames y démoiselles: Todo esto que je dis, con ser poco y mal expresado, pues cometí quelques galicismos, es lo único que me ocurre decirlos aujourd'hui.

D'annee próximo, si para entonces no nous ha supprime le Gubernement, en su afan de hacer economies, reincidiré en mon atentado contre l'idiome et la literature.

¡Quiera Dios que con tous los defectos de forma imaginables, pueda tratar dans ma chronique, con un teme mas halagüeño.

Au revoir.

CHARLES SCHUTZ



La Bolsa

AYER

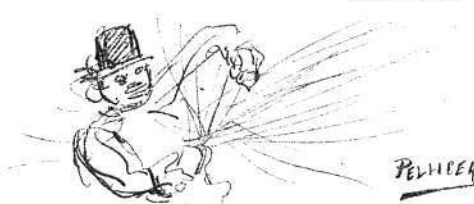
Brotaron por doquiera sindicatos, con el verbo comprar de santo y seña, por títulos y acciones á la greña anduvieron los hombres mas sensatos.

A la sombra de tales arrebatos para muchos la suerte fué risueña, cotizó sus chorizos La Extremeña y la Iglesia Matriz estuvo en tratos. «Compro cien», «vendo mil», «suyas» ó «mias», gritaba el corredor haciendo farra, de Bancos, Sociedades y Tramvias llegaron las acciones á la parra, midiendo la fortuna aquellos dias de fibre mercantil, la gran pizarra.

HOY

El salon de la Bolsa es un desierto ageno á todo mundanal ruido, donde refugio el corredor corrido halla cansado de vagar incierto. Allí acude á llorar el inexperto que en Banco y Compañia está metido, allí ván el tronado y el fundido sin esperanza de llegar á puerto. Con vivos caracteres se acentúa en el gremio bursátil la pobreza, mas cuando el pesimismo se atenúa y vuelve á su dominio la entereza, se cifra el porvenir en Piñeyrua, se habla mal del gobierno y se bosteza.

JOSÉ ARTAL



¿Al yesquero?

FINANZAS..... FOSFÓRICAS

Borradas las ilusiones que con pincel atrevido le pintó al Gobierno el argonauta Mr. Oliver, haciéndole mirar el cuadro coloreado de nuestro renacimiento

to financiero, Don Alcides se subió al mirador, y allí, á solas meditó y meditó. Baring se habia hundido entre el estrépito del krac de Lóndres, y Deodoro, contestaba con evasivas á las insinuaciones de Bauzá, mientras los yankees, detrás de Mac-Kinley, nos seducian con el silver-bill, pasándonos por los ojos unos millones intangibles.

Don Alcides se jurguneaba el cerebro, se apretaba las sienes, y las horas trascurrían sin que asomara á su frente una idea, que le permitiera iniciar el tejido de una combinacion financiera, con que burlarse de todos los agentes que le pusieron en los labios la gota dulce de una esperanza, para dejarle el sedimento amargo de un desengaño.

Era necesario proyectar algo: se hacia cada vez mas critica la situation: se imponia la necesidad de acallar á la oposicion, que, subida sobre el tripode de las grandes indignaciones, le mostraba el espectáculo indecible de un pueblo que se come los codos de pura hambre, y de un comercio que tranca sus cajas á doble llave, para evitar la erupcion de desalmados, de comuneros, que proclaman la igualdad de bolsillos, como base de la armonia social.

Nada le daba de provecho la metafísica de D. Julio: eran consejos de un platonismo increíble, puesto que eso de sostener «que la crisis se combate por la crisis misma» es hannemanismo imposible; Tavolara, se iba al otro lado: este le aconsejaba el impuesto á las tintorerías, en lo que procedia como el personaje de Cherbuliez cuando indicaba la supresion de las corporaciones higienicas por ser... anti-higienicas: y ni Silva con sus teorías bancarias; ni Granada, con sus sofismas económicos sobre las incubadoras: ni Castro, con sus idealismos al sostener que los tambos, como en Suiza, serian la base de nuestro mejoramiento social, económico y político, daban nada que tuviera materia prima para iniciar la obra trascendental de salvarnos del caos, en cuyos bordes estábamos todos, y lo que es peor, para sacarle de los hombros el monton enorme de responsabilidades, que en ellos se enancaban, doblandolos con su peso increíble.

Un dia D. Alcides se presentó, á hora desusada en la calle Canelones, y subió la escalera de la casa de D. Julio, al que encontró levantado ya y elegantemente envuelto en un robe de chambre.

—Don Alcides...

—Señor Presidente...

Don Alcides se desprendió los botones del gaban, metió la mano en el bolsillo interior y sacó una cartera, en la que eligió varios papeles, que entregó á S. E. diciéndole:

—Estos son los proyectos: son dignos de su privilegiado talento: me declaro partidario de ellos...

—Entonces, ¿nos habremos salvado?

—Creo que sí...

Cuando se conocieron los proyectos las gentes se miraban espantadas.

Aquellos no eran proyectos financieros, ni nada parecido. Tenian todo el aspecto de una Memoria de alguna Sociedad Tabacalera, ó alguna copia de balance de Allones ó de Murias.

Allí aparecian los cigarros y los tabacos catalogados en tamaños, en pesos, en categorías, en porciones y en montoncitos, para poder introducir en los intersticios los impuestos, base de los proyectos, arrebujados en una série de soritis, que le dñ cierto tinte alegre á la vasta combinacion financiera.

Aquí los cigarros gruesos: allí los cigarros finos: allá los paquetes de 20 y acullá los de 30: acá los que tienen cajita: en frente, los que no la tienen: al lado, los de la Habana: en el fondo, los de otras procedencias: á los costados, los de la paja: encima, las tagarninas: abajo, los bahianos y los hamburgueses que confunden sus perfumes dudosos, con los del centro, los virginia, los hoyos, los trabucati que matan y los apestegui que desinfectan: todo formando un vasto muestrario de fábrica, del que se desprende un olor cargante á cachimbo que nos hace creer á veces que nos hallamos en una cucheta de marinero.

Toda esa habilidad de que han dado pruebas nuestros Colbert para arreglar el muestrario de los proyectos, se manifiesta más si se pasa á la reparticion de los fósforos.

Cari-torcido se quedará el Gerente de la Société d'Alumettes Chimiques, si lee las dos columnas que se refieren á la seccion fosfórica.

DeUachá, Roche, De Médiçi, Chaussemille, Dupuy y demás fabricantes, deben de haberse quedado pasmados ante los conocimientos que don Alcides y don Julio han demostrado en la indumentaria de una vitrine de fábrica de fósforos. Cajas de saca y pon: cajas que se abren por arriba: cajas que se abren por abajo: cajas que se abren por el medio: cajas de 20 fósforos, de 30 fósforos, de 50 fósforos, de cabeza negra y de cabeza azul, con tantos hilitos en el pabito y tantos miligramos de cera; cajas que caben en un kilo; kilos que caben en una caja; cajones que caben en un metro cúbico; metros que tiene un buque... todo un derroche de cálculos, de medidas, de pesos, para demostrar la legitimidad de un impuesto que se suma, se resta, se multiplica y se divide y que hará posible el

aumento de los recursos que se buscan para sostener la «Deuda de Conversión».

Jamás nos habíamos figurado que nuestros tutores financieros, fueran capaces de ser calculistas, y sobre todo de que encontraran la piedra angular de nuestra salvación económica.

Ahí está, como una revelación tardía de talentos negativos. En fósforos y en tabacos, ¡en humo puro! se resuelven esos proyectos, que si darán 800,000 \$ de recursos al Gobierno, nos obligarán a nosotros, tristes mendicantes de la fortuna, a fumar agenas colillas, y a recurrir al yesquero para hacernos de luz, en medio de estas oscuridades.

Pronto el fósforo será cosa rara entre nosotros.

El Ministro de Hacienda se ha vengado de la oposición. Esta le ha negado la existencia de fósforo en sus cavidades sub-craneanas, y con un rasgo de pluma nos ha hecho la noche al rededor.

Con los célebres proyectos no vemos nada.

Estamos á oscuras!!

SANCHO HUERTAS



¡Qué sangre fría!

Un jóven muy elegante
Llamado Raque Sindulfo,
Se enamoró de una tal
Doña Inés Afeitaburros,
Que era viuda de un teniente
Que murió antes del diluvio,
Es decir, cuando la guerra
De Aparicio con los Hunos.
Roque, que fué su asistente,
Siempre moderado y justo,
Con Inés quiso casarse,
Mas... por desgracia no pudo,
Pues la viudita gustaba
De un jóven llamado Julio,
Que poseía una herencia
De cuatrocientos mil duros.
Se casaron y, hete aquí
Que cuando Roque lo supo,
No pudiendo soportarlo
Se fué derecho al Danubio,
Y en cuanto llegó á la orilla
Le dió un ¡diodios! á este mundo
Y... se rascó las orejas
Porque le picaban mucho.

ALFREDO VARZI



CAPÍTULO X

Eventuales

Desde que el Jefe de Policía dijo á sus agentes: «A seguir al verdadero galgo y cien pesos de propina á quien de VV. me lo traiga en veinticuatro horas» no se habían dado, aquellos, punto de reposo en sus pesquisas.

La verdad es que cien pesos le animan á cualquiera como para descubrir, no ya el paradero de un galgo, sino la cuadratura del círculo.

Entre los agentes á las órdenes de Quijano ya dijimos que había uno, considerado especialista en pesquisas difíciles.

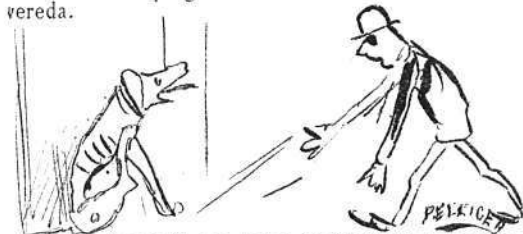
A la sazón, este individuo, por adversidades de la suerte, complicadas con el atraso en que el Gobierno tenía el pago de sus presupuestos, debía tres meses de casa, dos en la fonda donde comía y algunas prendas de vestir á su sastre. Estaba lo que se dice entrapadísimo.

Así es que cuando, de modo tan inesperado, vió presentársele la ocasión de enjugar su déficit en cantidad tan considerable, dió un brinco de alegría é inmediatamente de dar el brinco se lanzó á la calle, puesto en la disyuntiva de encontrar el perro ó de pegarse un tiro.

El que le hubiera observado en su recorrido por las calles de Montevideo, es indudable que le toma por loco. En cuanto divisaba un perro flaco echaba á

correr en dirección á él para averiguar si era de la raza del que buscaba.

Tres horas llevaba dando vueltas por las calles contiguas á la en que se cometió el crimen, cuando acertó á ver un perro flaco que se estaba rascando—lo cual no tiene nada de particular porque al perro flaco todas son pulgas—sentado en el borde de una vereda.

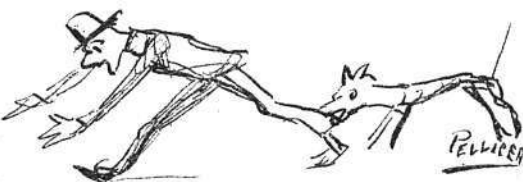


Aproximóse á él con todas las precauciones necesarias para que no disparase, asustado de ver la cara de un representante de la autoridad, y cuando estuvo á una distancia cortísima, le empezó á examinar con detención.

El perro, en realidad, no era galgo, pero todas las apariencias le denunciaban como tal: Hocico largo y afilado, cuerpo enjuto, casi impalpable por la parte del vientre, patas de metro y medio y mas rabo que un cometa. Lo que menos tenía de galgo era el pelo, que por lo en ortijado y crecido parecía el de un borrego.

Examinándole de rabo á cabo estaba cuando quiso la mala suerte del agente que un transeunte que doblaba la esquina con precipitación, le empujase hácia el perro, haciéndole caer encima del animal. Este, apenas se vió libre de la carga, empezó á ladrar furiosamente, concluyendo por atropellar al empleado de policía, con tal acierto, que media pernera del pantalón se le quedó entre los dientes y la otra media en pequeñas tiras sobre el pavimento.

Por suerte no llegaron los dientes á la carne, aunque quizás hubiese preferido el damnificado perder una tajada de pulpa de pantorrilla á perder el único pantalón que tenía y que esperaba seguir teniendo muchos años mas, sino recuperaba el crédito con su sastre.



La escena atrajo muchos curiosos, entre los que trataba de ocultarse el empleado de policía para no mostrar á los ojos pudorosos, la epidermis del sudcalzoncillo.

Como le dejarían de obscuro los colmillos del perro que le pusieron provisoriamente cuatro ó cinco hojas de parra, y todavía resultaba poco visible para las miradas castas!

Con esta indumentaria vegetal se metió en un coche que mandó buscar al efecto y se hizo conducir á la Jefatura, donde, después de causar un gran asombro con su primitivo disfraz, consiguió que le prestaran unos pantalones, que por cierto le quedaban muy estrechos, pues eran de un guardia civil mas delgado que él.

CAPÍTULO XI

El 89 legislativo

De nuevo en la calle, aunque con menos flexibilidad de piernas que antes por lo ajustado de los pantalones, siguió el agente en busca de las 100 latas, representadas en el galgo cuya desaparición denunció Pusterla el dueño de la Fonda del Pajarito.

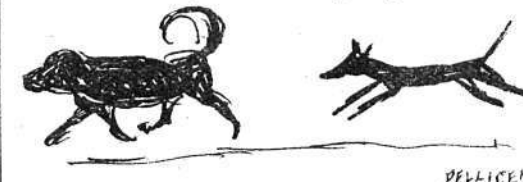
Durante dos horas todos los perros que encontró en la vía pública eran de razas distintas á la del perro de autos.

Ya empezaba á descorazonarse, á la vez que á rendirse por el cansancio, cuando surgió del zaguán de una casa un cán, con todos los síntomas de galgo.

Verle y disparar hácia él fué todo uno; pero el animal acababa de ver una hermosa perra de Terranova y se alejaba del agente todo lo que se alejaba la perra.

—¡La gran perra!—exclamó lleno de cólera morbo asiático el agente—me va á comprometer la pesquisa el instinto seductor de ese maldito animal.

Y con estas y otras reflexiones seguía á todo correr el rumbo de los perros perseguidos, llevándose por delante todo lo que hallaba al paso y haciendo mil



destrozos á los vendedores ambulantes de masitas, frutas y otros géneros colicosos, que exhibían su mercancía en cestas colocadas sobre el suelo.

El perro, que había salido de una casa ubicada en la Plaza Artola, llegaba ya á la calle Sarandí, siempre siguiendo á la perra.

El agente no le perdía de vista, pero por mas que aceleraba el juego de sus tabas, iba cinco cuadras atrás de los perros.

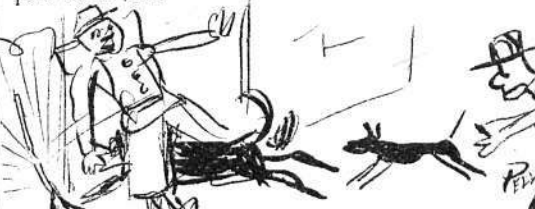
De pronto la perra se detuvo para evacuar una diligencia con la pata levantada y, huele por aquí, huele por allí, cuando quiso continuar su camino, ya había ganado el agente la distancia que le separaba de los animales.

Esto no le sirvió mas que para seguirles mas de cerca, pues la perra, como hemos dicho, así que hubo hecho de surtidor viviente, reemprendió la carrera, acosada por las narices del perro, que no hallaba medio de sacarse de encima, es decir, de debajo de la cola.

Al llegar la perra á la Plaza Constitución se paró un momento con el hocico levantado y mirando en todas direcciones, como tratando de orientarse en el camino de su casa.

También esta parada le sirvió al agente para ganar el terreno perdido por la diferencia de velocidades.

Eso sí, llevaba el pobre mas de una cuarta de lengua fuera y el sudor le chorreaba por todo el cuerpo, como si le hubieran introducido un algibe en cada poro de la piel.



De súbito, la perra disparó hácia el Cabildo metiéndose en el edificio con tal precipitación que derribó al centinela; este, al caer, hizo rodar el fusil por la baldosa, y el fusil, al chocar con esta, lanzó su lastre de plomo con tan espantosa detonación que un obús no hubiera hecho tanto ruido.

El pánico que esto produjo no es para descripto; toda la fuerza de reten en el Cabildo se puso sobre las armas, los empleados de la Jefatura, se cerraron herméticamente en sus oficinas, creyendo que había estallado una revolución; el Jefe Político, que en aquel instante le estaba haciendo entrega de cien pesos á un agente, para que condujera un preso á Buenos Aires, se emocionó de tal modo que se volvió á meter el dinero en el bolsillo y le dió salida en el libro de caja como si realmente se hubiera gastado; el público que circulaba por los alrededores del Cabildo, se hizo humo, dejando las calles tan vacías como lo estaba la Tesorería pública; en fin ¡un 10 de Enero!

A todo esto en los altos del Cabildo se producían escenas no menos interesantes.

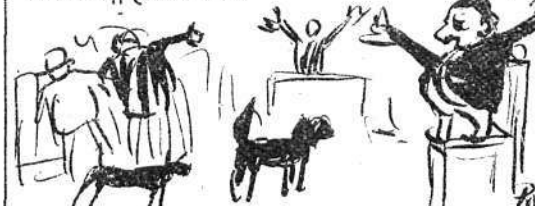
Se hallaban, precisamente en aquella hora, reunidos los Representantes en sesión extraordinaria para discutir el número de fósforos que podía contener una docena de cajas, al objeto de confeccionar una ley de impuestos sobre ese artículo.

Casi simultáneamente con la detonación, producida por el fusil del centinela, fueron sorprendidos los Representantes con la presencia de la perra y el perro, que al sentir el disparo habían tomado escalera arriba, volando mas que corriendo, y metiéndose en el salón de sesiones.

Peña, que por aquella época ya le dolía el alma de ser diputado, fué el primero que vió á los perros.

Lo primero que se le ocurrió es que estaban rabiosos, y que la descarga que acababa de oír, había sido hecha sobre ellos para impedir que mordiesen á algun padre de la patria.

Haciendo un esfuerzo titánico trepó sobre el respaldo de la silla, gritando desaforadamente: ¡¡Que rabian!! ¡¡Que rabian!!



—Los que rabian son VV.—le observó el colega que en aquel momento hacía uso de la palabra, creyendo que se refería á sus correligionarios.

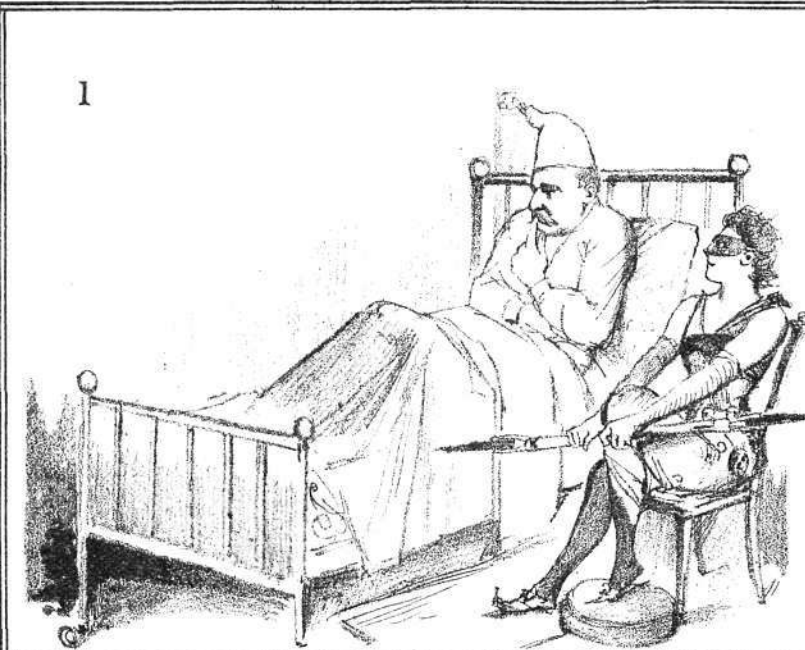
Bien pronto adoptaron todos los Representantes el temperamento de su compañero Peña.

Unos tiraban salvaderas sobre los perros, otros, tinteros, y otros lo que primero hallaban á mano.

El Presidente les tiró la campanilla y don Manuel Anacleto un puñado de metáforas, que atinaron á romper una pata á la perra y á partirlle tres dientes al perro.

Los animalitos, atolondrados con los golpes, es

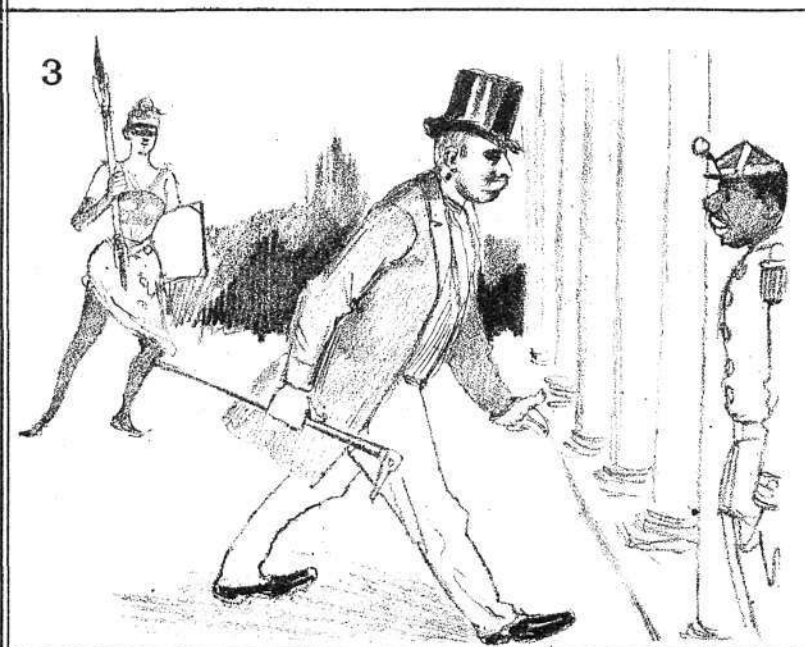
D. ALCIDES Y YÓ



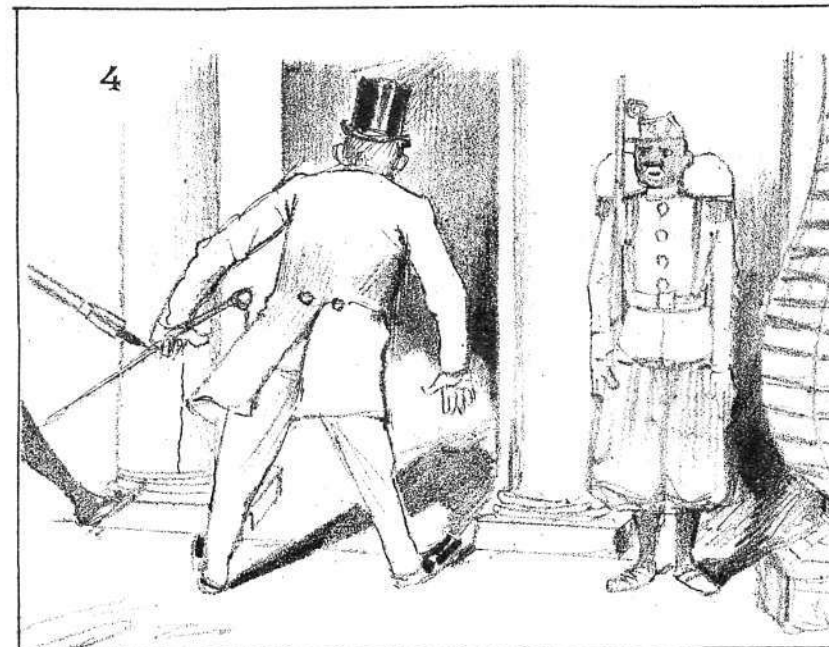
Muy pensativo se despierta! Me parece que hoy va á renunciar.



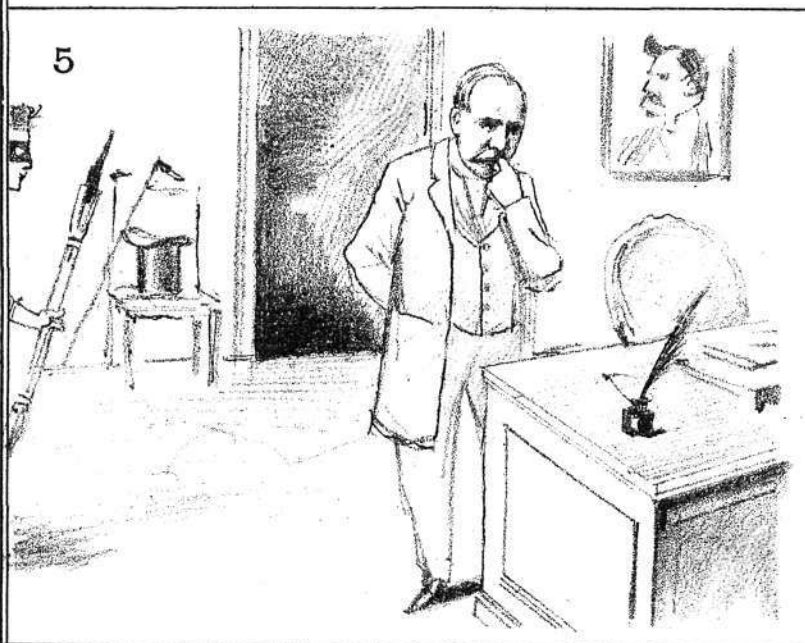
¡Cuando digo que está pensando en presentar la renuncia!...



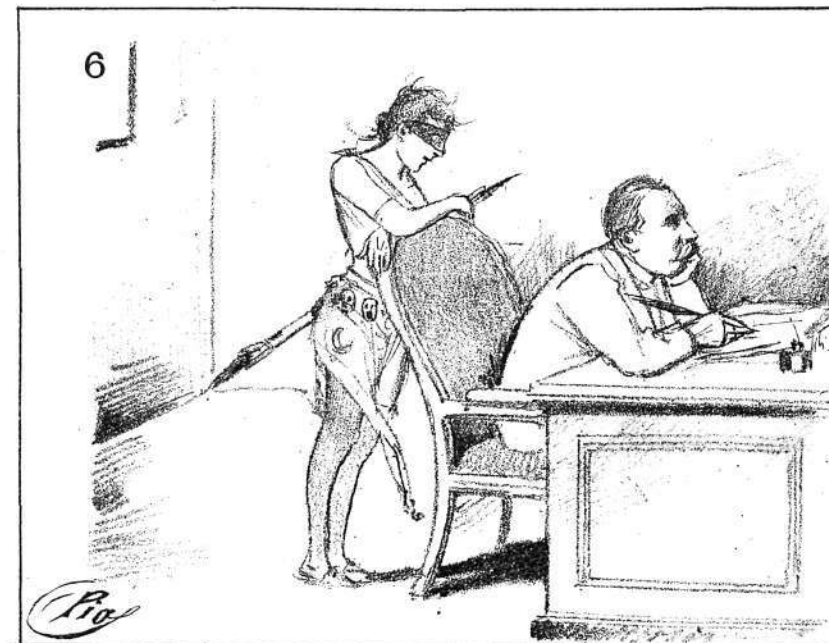
¿No lo dije? Derechito á la Casa de Gobierno. De fijo renuncia hoy.



Ya se metió.



¡Qué indeciso está!



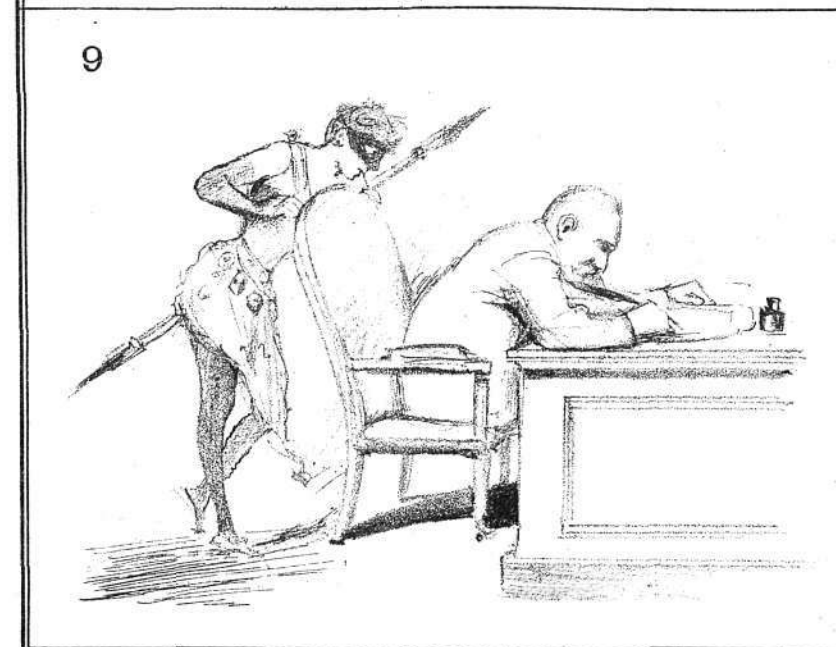
¡Eureka! Ya se decidió.



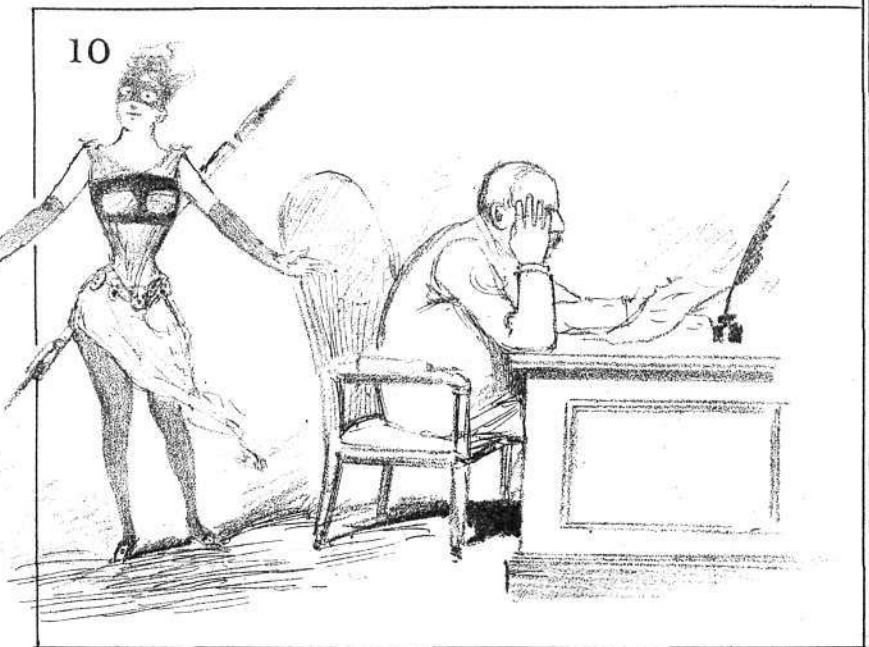
¿A que la redacta sin gramática?



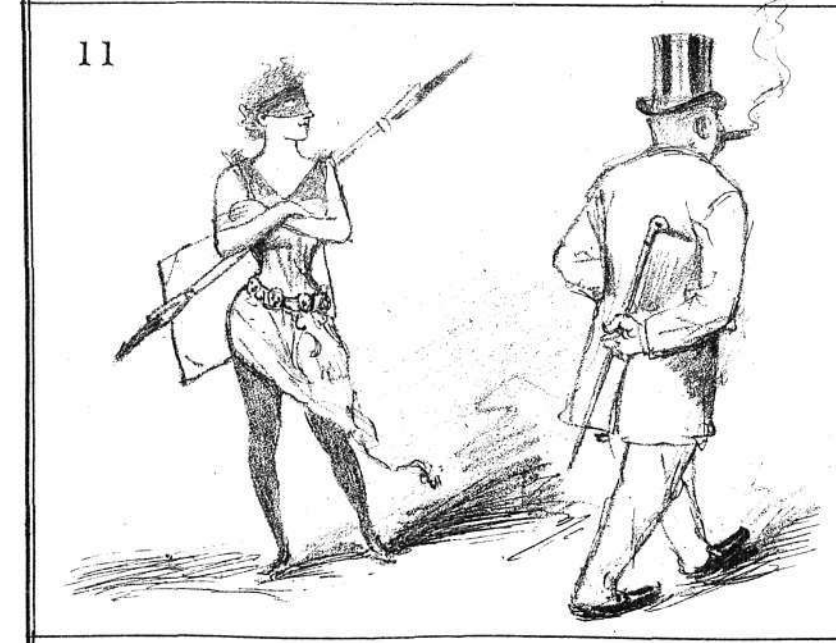
Le dá un trabajo atroz la primera palabra.



¡Al fin!..... ¡¡¡Cielos!!!... ¿Qué veo?



Pues es una carta que dirige al Presidente proponiéndole agregar á los impuestos uno sobre los perros que no tengan dueño!...



¡Y se marcha otra vez sin renunciar!



¡Señores! Conste que don Alcides no ha renunciado todavía!

arrastraban por debajo de los sillones unas veces, saltaban por encima de las mesas, otras, y mordiendo piernas y corriendo de acá para allá, buscaban un refugio contra la saña de los Representantes, que no cesaban en su tiroteo.

Era una verdadera batalla entre perros y gatos.

Puso término á ella la presencia del agente de Quijano, que impuesto por un guardia de la dirección que habían tomado los perros, penetró al salón de sesiones diciendo:

—No asustarse, honorables señores; los perros no están rabiosos; la detonación de arma de fuego fué ocasionada por un accidente casual que le ha ocurrido al centinela; ordenen á los ugiere que me ayuden á sujetar á los perros, para reconocer si es uno de ellos el que busca la policía para el esclarecimiento de un crimen.

Prévias algunas explicaciones de la gente, la Cámara reanuda su discusión sobre los fósforos.

La perra y el perro fueron sujetos por el cuello con una cuerda y sacados del Cabildo por el agente, el cual, una vez en la calle, se fué con los detenidos en dirección á la casa de policía.

CAPÍTULO XII

Lo mejor de lo asequible

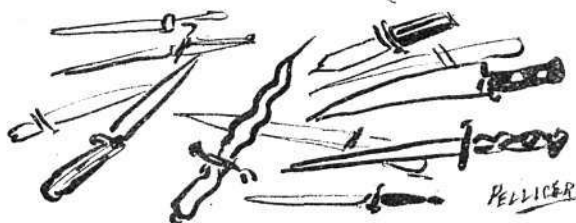
Indudablemente le estaban reservados muchos contratiempos al infeliz agente que tanto celo desplegaba en el cumplimiento de su deber, estimulado, además, por el deseo de ganarse los 100 morlacos ofrecidos como recompensa á su pesquisa.



No había caminado dos cuadras, con los perros á la zaga de la cuerda, cuando un nuevo percance le vino á desbaratar todo el trabajo hecho.

(Continuad)

EUSTAQUIO PELLICER.



¡Las once mil puñaladas!

ESTE «DRAMA» ES «REALISTA», CON UN CINCUENTA

POR CIENTO DE «SUPER CLÉCE» (1)

Acto primero.—Es de noche; la lluvia cae á torrentes, y hay un nido de serpientes en el pescante de un coche. El amante Baldomero, va con ella, y Don Ramon, el marido, don Cenón, disfrazado de cochero (2).

Acto segundo.—Tapada la infeliz Margarita, llega al lugar de la cita y hace el coche su Parada (3). La puerta de la berlina abre (4) el cochero incipiente, y el amante incautamente le desliza una propina (5).

Acto tercero.—El portal: (6) ella, con el velo hechado! (7) El amante, atortolado. ¡Don Ramon con el puñal! (8) ¡Ya van á subir! (9) ¡Qué horror! ¡Se oyen cinco carcajadas! (10) Luego... Once mil puñaladas por la parte posterior! (11)

Amilcar Barca (12)

Por la copia,

E. N. G. (13)

- (1) ¡Gran Dios! ¡Griego!
- (2) Va en el pescante, naturalmente.
- (3) ¡Qué extrañeza! ¡Parada con mayúscula!
- (4) País montañoso, y puerto de mar.
- (5) ¡Ole, rumboso!
- (6) ¡Qué decoración para una obra de espectáculo!
- (7) A perder.
- (8) Atiza.
- (9) ¿Dónde?
- (10) Bonito número.... si sale.
- (11) Tous droits réservés.
- (12) ¡Quién será ese!....
- (13) A ese si que le conozco.



El último que llega

La verdad—sin andarse con escrúpulos de amor propio—la verdad es que de perezosos é informales tenemos algo, y un poco más que algo, los hombres.

No creo que de otro modo ocurra el caso de que dos sujetos se den una cita y uno de ellos vaya una hora mas tarde y el otro aguarde con calma esa hora.

Hay quien llega á media función de teatro habiendo pagado su asiento.

Hay cientos de católicos que siempre llegan á la iglesia al *lle missa est*.

Hay empleados del Gobierno que van á la una ó á las dos á la oficina (sin contar los que hay que no van á ninguna hora.)

Y hay, en fin, quien juega á la lotería; por pereza no vé la lista de los números premiados, y por pereza deja de cobrar el premio.

De todos los perezosos y de todos los que se retrasan para hacer las cosas, el que mas gracia me hace es el que llega tarde al tren.

Todo el que viaja sabe que, antes de sentarse en el coche, hay necesidad de hacer en la estación varias operaciones.

Tomar el billete, facturar el equipaje, buscar donde acomodarse, colocar la colección de bultos que se suele llevar á la mano, colocarse uno mismo, etc., etc.

Pues bien, raro es el día que momentos antes de echar á andar el tren, no se presenta un señor gordo de esos que llevan la cachaza retratada en la fisonomía y que va acompañado de su esposa, dos ó tres chicos, dos ó tres baules, seis ú ocho cestas, sacos y bultos suplementarios....

En los años que hace tenemos ferrocarril, aun no hemos perdido la costumbre de hacer estas cosas despacio.

Por supuesto, que el que llega tarde al tren es el que más alborota.

Esto también es clásico. Quien menos razon tiene es el que grita más.

Llega mi hombre á la puerta, que encuentra cerrada, y corre al despacho de equipajes para saltar el mostrador. Algun empleado se opone.

—Es que voy á tomar el tren.

—¿Tiene usted billete?

—Pues si le tuviera, ¡vaya una gracia que haría usted!

—Pues no se puede pasar.

—Tomaré el billete en el camino.

—Es que no se puede facturar su equipaje.

—Pues me le factura usted mañana. Yo no me vuelvo atrás.

—Pues, en fin, no se pasa.

—Pues, en fin, paso.

A esta última frase acompañan otras menos dignas de ver la luz, algun mojicon, y entra el hombre jadeante en el andén, seguido de su familia, que llora ó tiembla de temor, y gritando: «¡Vaya unos empleados! ¡Qué groseros! ¡Qué manera de tratar al público!»

—¿Dónde vá usted? le dice en el andén otro empleado.

—A San Ramon.

—¿Tiene usted billete?

—Ya he dicho que no! ¡Son ustedes sordos! ¡Vaya una manera de tratar al público!

—Vamos, hombre, dése usted prisa.

—¡Que espere el tren!

—El tren no puede esperar.

—¡Qué grosería! ¡Qué empleados! ¡Qué ferrocarriles! ¡A fé que para cobrar la subvención, cuando la cobran, andan bien listos!

—Vamos, hombre, monte usted pronto. ¡Ande usted, señora!

—¡Que suba primero Juancito!

—Yo tengo miedo, dice el niño.

—Vamos, hijo!

—Hombre, ¡dése usted prisa!

—Anda, hombre, que ya ha tocado el pito.

A todo esto, el departamento donde entran está casi lleno.

Una señora se opone á aquella especie de conglomeración humana.

—Aquí no cabe usted, caballero.

—Cabré á la fuerza, señora.

—Es que yo no quiero ir apretada, que para eso he pagado.

—También yo he pagado; es decir, también yo pagaré. ¡Qué grosería! ¡Vaya unos modales!

—Es que yo tengo derecho á mi asiento!

—Y yo tengo derecho á que se me respete, porque soy público, y al público....

—Oiga usted, tan pública soy yo como usted.

Y, en fin, el tren se pone en marcha; la portezuela, al cerrarse, coge un dedo al niño que no quería subir; la mamá pide á voces á grandes voces, el caballero disputa sobre la colocación de sus innumerables aditamentos, y á todo esto el equipaje se queda sin facturar, el empleado con su bofetón, el billete se toma en el camino, y todo es disgusto, y confusión, y precipitación, y.... todo ¿por qué? por no acudir diez minutos antes á hacer estas operaciones, porque hay gente que ya tiene el hábito de hacerlo todo mal, de prisa y corriendo, y el día que llegan á tiempo á una parte, se vuelven atrás para tomar carrera y llegar tarde, según costumbre.

¿Creen ustedes que el que llega tarde una vez á tomar el tren, escarmienta y madruga en lo sucesivo?

Pues yo tengo pruebas de lo contrario.

El pasado domingo, y cuando ya iba á ponerse en movimiento el tren en que yo iba á Sayago, entró en el andén, luchando á brazo partido con un empleado, un caballero bien portado, que pugnaba por subir á un coche.

Otro empleado corrió á auxiliar á su compañero.

—¿Qué es eso? ¿Dónde vá usted?

—¡Voy á Santa Lucía! ¡Caramba!

—¿Pero usted no sabe que una vez cerrado el despacho y la puerta de entrada no se puede pasar?

—Si, señor; pero ya debían ustedes conocerme. ¡Soy el caballero que llega tarde todos los domingos!

Este caballero es, pues, el último que llega.

¡Averiguaré su nombre y lo daré á luz para vana-gloria suya!

A. C.



¿Por qué?

¿Queréis saber por qué llora la noche y sus lágrimas veis, llamándolas rocío de mañana á las cinco ó las seis?

¿Queréis saber por qué el manso arroyuelo murmurando se vá, y dónde le enseñaron ese vicio feo, de murmurar?

¿Queréis saber de *aquestas* y otras cosas la razon y el por qué?

Pues marchad á informaros á otra parte porque... á mi no me gusta meterme en camisa de once varas, y además, francamente, que no se ni una palabra de nada de esto.

MANI

PARA



Los últimos figurines llegados de Fray-Pentos, nos traen importantes reformas en la *toilette* femenina.

Parece mentira que á lo mucho que se ha hecho para presentar á la mujer elegante y atrayente, se pueda agregar algo que resulte superior.

Y sin embargo, los nuevos modelos de trajes que nos presentan los citados figurines, aventajan á todo lo que ha inventado la coquetería.

Tenemos en primer lugar el traje de calle á la *Sa-lazon*:

Se compone de una pollera de gró, color de chaucha frita, dobladillada en su parte inferior (la pollera) y adornada en su parte delantera con golpes de pasamanería, de Estado y de bombo y platillos. Dicho dobladillado forma cuatro tablas de roble ó de multiplica, las cuales suben hasta la altura de la rodilla, si la que lo lleva está en pie, y hasta la altura de las caderas si está arrodillada.

Debajo de la pollera lleva este traje otra falda que puede ser de cachemir amarillento ó de seda cruda, ó ligeramente cocida. El adorno de esta falda debe de ser sencillo en atención á que no se verá nada por estar todo el género completamente tapado con la pollera.

La chaqueta de este traje es de lo mas graciosísimo. Tiene la forma de una levita de guardia civil, con la diferencia de llevar en la parte que estas llevan el sable, un lazo de *guipure* matizado de bolas de azabache imitando nisperos negros.

El cierre de la chaqueta se hace con treinta broches y un boton. Este, de buena pasta, como las personas pacíficas; aquellos, representando ser de oro, como los billetes del Banco Nacional.



En el pecho de la chaqueta, se cruzan dos bandas de cinco dedos de ancho, es decir, del ancho de una mano completa, que vienen á caer centímetro y medio mas abajo de la cintura. Sobre estas bandas se pueden bordar en hilo de color, flores cordiales, pájaros de cuenta ó atributos del toreo.

Sobre la espalda caen los otros extremos de las bandas, mas las puntas de unos cordones que en forma de presillas lleva la chaqueta sobre los hombros, y dos hileras de agremantes que circundan el cuello. En una palabra, se lo echan todo á la espalda.

Entre pecho y espalda no lleva la chaqueta mas que los costados, lisos y llanos, igual á los que firman á un tenor, sobre un pagaré.

Lo mas original de la chaqueta es el corte de mangas.

Son muy ceñidas á la muñeca, y van formando bulbones desde el codo á la clavícula.

A la mitad del ante-brazo tienen las dos mangas fruncido el género y el ceño. Sobre los pliegues del fruncido, pequeñas chispas de brillantes completan el adorno, produciendo el efecto de una manga llena de gotas de rocío, ó que suda por efecto de la estacion.

El polison reaparece en este traje, pero reducido á una especie de cartuchera de *sarasa* llena de estrellas formadas con alfileres con la punta para adentro. De este modo, aunque la dueña del vestido se siente, siempre estará viendo las estrellas.

No hay que descuidar con este traje el color de las ligas y el género de que deben estar forrados los botines interiormente.

Procurese que este sea de *bichy* ó de *espumilla* de la mas fuerte y que el color de aquellos no sea chillon, vale decir, que sea un poco *afónico*. Los colores vivos en las ligas tienen la desventaja de atraer á las piernas todas las pulgas que se alojan en el cuerpo y resulta muy poco *chic* estarse rascando constantemente con un traje tan elegante y caprichoso.

El sombrero es de paja pura, sin mezcla de cebada, con las alas partidas en tres partes, figurando *alajes rotos*.

La copa es grande, como las que se usan para los *choppes* dobles, y vá adornada con hojas de eucaliptus, de lechuga, y de llantel. Este sombrero se sujeta por medio de unas bridas ó riendas que pasan por debajo de la barba, dan una vuelta por las orejas, se meten por la abertura de la chaqueta y se anudan en la nuca.

Para mas comodidad pueden clavarse en la cabeza con puntas de París que no tengan mas de media pulgada de largo, á fin de que no interesen la masa encefálica.

Complementa la gracia de este sombrero la que se le dé al peinado.

Entre los que mejor pueden adoptarse, indica el figurin uno, que si no es muy sencillo de hacer, resulta encantador.

Dos bucles que se deslizan por la frente hasta cubrir por completo el ojo izquierdo; una trenza encima de cada oreja y un moño lleno de rizos, semeñando un ramillete de nuevo hilado.



Nuestro grabado, representa el traje que acabamos de describir.

De él pueden tomar nota nuestras elegantes para ocupar á sus modistas.

Otro traje, que nos ha llamado mucho la atencion, es el designado en los figurines con el nombre de *Aguacucho*. Se usa para andar por el agua durante la temporada balnearia.

Lo constituyen: una tira de muleton que se rodea á la cintura; unas medias de tejido impermeable, y una esclavina de gutapercha azul con pintas encarnadas.

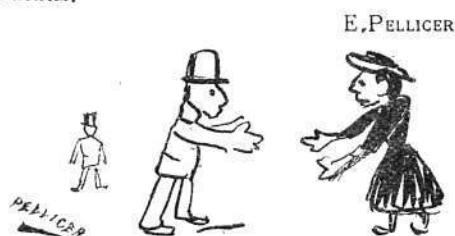
Las manos van cubiertas con guante de algodón para que no se lastimen con el roce del agua y los pies desnudos completamente, sin mas adorno que un ceñidor de terciopelo rosa en cada uno de los dedos.

En la cabeza, una gorra, de las que actualmente se usan con los trajes de paseo, adornada con objetos que simbolicen la marina, como un ancla, un pequeño *cutter*, una corbina, una vista de la Aduana, ó una accion del Banco Transatlántico.

Cualquier señora ó señorita con este traje de baño, sino naufraga, es seguro que se hace blanco de todas las miradas.

A disponer de mas espacio seguiríamos reseñando todos los figurines que hemos recibido de Fray-Bentos.

De ellos, como de todo lo que se relacione con los vestidos y con los que nos estamos quedando desnudos, os hablará en el próximo año vuestro modisto accidental.



A Paca

Paca, por usted me muero; por usted, Paca, me abraso; por usted pasé yo al raso, Paca, todo el año entero.

Oiga usted, Paca, mi pena; por usted, el sereno hacia, y el sereno me quería y usted siempre... tan serena.

Por usted sufrí inclemente mas de una lluvia horrosa... y usted, como si tal cosa, ¡durmiendo tranquilamente!

Tal pasion por usted siento, y tanto la quiero amar... que ya he llegado á variar hasta el primer mandamiento.

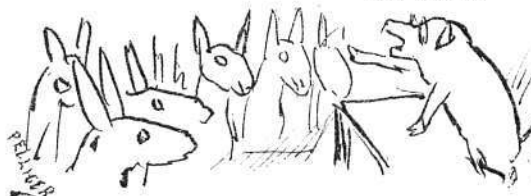
Por usted, Paca, me explico que se vuelva un hombre loco; ¡ay, Paca, Paca! por poco van á enterrar á este chico.

Mas por decir que la adora es mi boca una carraca; ¡Paca! ¡Paca! ¡Paca! ¡Paca! ¡es usted encantadora!

Por usted, Paca, suspiro, por usted, Paca, sollozo; por usted me tiro á un pozo; por usted me tiro un tiro.

Por usted, Paca, me muero; por usted, Paca, me abraso. (Nota. No me haga usted caso porque soy muy embustero.)

JOSÉ BORRÁS



Idioma animal

Hasta hoy no se había pensado en esto: nuestros mas celosos y vilipendiados sabios discurrieron la manera de explicar el lenguaje universal.

Nuestros primeros y mas eminentes tontos se ocuparon en el idioma de las flores.

Pero todos estos ensayos, estudios y tareas son insignificantes é infructíferos.

Vamos á ver: por nuestra desgracia, ¿con quién vivimos en mayor intimidad y contacto?

Con los animales domésticos y con los incultos.

Luego lo que mas nos interesa es comprender sus idiomas y dialectos.

Cuidado que no aludo, precisamente, á los Representantes tenidos por tales.

Hablo de animales en general y de algunos en particular.

La lectura de un periódico me sugiere estas ligeras pero profundas consideraciones.

¿Ustedes no entenderán, seguramente el lenguaje del caballo? Pues un músico ha escrito en notas el relincho, que desde hoy se halla al alcance de cualquier profesor movilizado ó transeunte que sepa ras-car un violin, sin lastimarle.

Esto lo he visto tambien impreso y publicado en un periódico: el relincho, segun aparece escrito musicalmente, es una romanza que puede imitar cualquier tenor de humildes aspiraciones vocales.

Un relincho significa, segun el citado autor, una manifestacion de alegría.

Es un equivalente á eso que decimos las personas: —¡Qué buen dia se presenta! ¡Salud, dinero, amor!...

No se ocupa el texto á que me refiero del rebuzno; verdad es que el asunto ofrece mayores dificultades.

El pollino es el animal peor juzgado, por ser el menos comprendido.

Es un genio desconocido, que sufre las impertinencias de los hombres con la tranquilidad activa de quien conoce su superioridad efectiva, y con la dolorosa resignacion, á un tiempo, de quien se ve humillado y escarnecido, maltratado material, moral é intelectualmente por seres inferiores muchas veces.

Dejemos el expresivo rebuzno, pero no sin compadecer al que le exhala, y pasemos al perro, á ese noble y leal amigo y compañero del hombre.

El perro habla un idioma inteligible: ladra con suavidad cuando acaricia á personas débiles, á niños y mujeres.

Parece que les dice:

—¡Cuánto te quiero! Si yo pudiera funcionar de persona, te acompañaría á todas partes, sería tu defensor, niño angelical; tu paladin, hermosa jóven; tu consorte, venerable anciana.

Cuando el perro no disfruta una posicion social, no hay hombre tan modesto ni tan resignado con su suerte como él.

—Tenga V. valor—dice á su amo, murmurando sonidos inarticulados en son de fiesta,—dígame como puedo yo auxiliarle en ese trabajo para ganar el sustento, y en seguida lo haré.

Y aprende á postular cuando cae en poder de mendigo, y gimnasia, si da en manos de titiritero.

«¡Guau, guau, guau!»—traducido del perro al castellano que se usa, quiere decir, cuando el perro se indigna:

—¿Quién es V.? siempre será algun raspa que viene á robarme la modesta pitanza con que repongo mis fuerzas perdidas en el trabajo ó en la orgia (segun la clase).

«¡Huum... huuum... huuuuum!...» Esto es que gruñen, equivale á lo que decimos los hombres, cuando contenemos difícilmente nuestra indignacion:

—Bien, hombre, déjeme V. en paz y vaya por su camino, porque me parece que vamos á concluir mal. El ladrido ó rugido que sigue al mencionado dulce murmullo, es ya él:

—Voy á reventarle á V. por canalla y...

(En seguida las bofetadas ó los palos ó lo que sea.) Cuando muere una persona querida, el perro aulla,

—¡Uuuuuu!

Significa fielmente traducido al personal:

—¡Ay, Fulano de mis entrañas!

Cuando aún no ha muerto, pero se halla en el prólogo de la defuncion, la persona á quien profesa cariño el perro, el aullido dice:

—¡Ay, qué malito está el señor! (ó la señora.) ¡Ay, que ya han tenido junta los médicos! ¡Se vá! ¡Se vá! ¡Ay!

El perro suele protestar cuando oye en un organillo algun fragmento de Meyerbeer ó de *La Mascotte*, por ejemplo.

¡Qué aullidos tan lastimeros le arranca la música de organillo!

¡Ah! si algunos cantantes de ópera tuvieran tan delicados los oídos como los perros mas vulgares...

Al encontrarse dos perros en la calle, si pertenecen al mismo sexo, se miran frente á frente, primero, despues se saludan olfateando *los rostros*; luego suelen gruñirse.

—¡Hum!

—¡Hum!

Traduccion libre, ó progresista:

—¿Qué caracoles me mira V.?

—Yo no miro caracoles; miro lo que me acomoda.

—¡Hum!... ¡hum! ¡hum!

—¡Hum!... ¡hum! ¡hum!

—Es que á mí no me mira ningun perro.

—Pues yo soy uno, ¿y qué?

Sucede á veces que se muerden, y cuando los separan, si son perros conocidos en los puntos donde se hallan, gruñen los dos:

—Yo iba por mi camino y me ha faltado.

—El que ha faltado ha sido él, que presume de guapo, y yo sé que ellas se burlan de sus orejas... Etcétera, etc.

¿Pues y los gatos? ¿No conocen VV. el idioma de los gatos?

Ya le conocerán en el próximo periodo legislativo.

¿Y los canarios?

¿Y los ruiseñores?

¿Y los conejos de Indias?

Otro día me ocuparé con mas detenimiento del lenguaje de nuestros segundos escritores mas notables en el concepto de este artículo y en concepto de las personas que tienen, siquiera, dos dedos de sintaxis.



El hombre mañoso

Cuando, andando el tiempo, emprenda algun sábio la penosa tarea de clasificar la raza humana, ¡qué digno de estudio ha de ser el individuo de la clase á que pertenecen los que hoy distinguimos con el título de *hombres mañosos*!

Por eso quiero adelantar á las generaciones venideras algunos datos de esta clase de seres, según hoy los conocemos.

El *hombre mañoso* es, respecto de la sociedad, lo que la *olla podrida* en el arte culinario; tiene de todo, y no sabe á nada: el *hombre mañoso* entiende de todo, y sin embargo, el pináculo de su posicion social estriba en un destino de cuarenta ó cincuenta pesos que penosamente gana en una oficina del Gobierno. ¡Todo su saber, todos sus conocimientos, no le hacen adelantar un paso mas en la senda de la vida cómoda y desahogada!

Y es que la sábia naturaleza, que todo lo compensa, ha quitado al *hombre mañoso* una parte de talento natural y le ha concedido un tanto de habilidad; le ha reducido su posicion social, concediéndole la paciencia y maña necesarias para cubrir por sí solo muchas de las necesidades que á cualquier otro le costaría el dinero remediarlas.

A cualquiera de ustedes se les rompe ó descose, por ejemplo, un botín, y al momento se presenta la necesidad de enviarle á un zapatero para que lo componga. El *hombre mañoso* está exento de este gasto, porque él tuvo la prevision de comprar un banquillo de tachuelero y un martillo; compra clavos, trozos de suela y demás útiles y materias necesarias al efecto, y se ahorra la mano de obra, haciéndose él mismo la compostura. Esto es una ventaja, puesto que se sirve á su gusto y con la prontitud que desea, y una economía que no destroza lentamente su insignificante sueldo. He aquí la compensacion.

El *hombre mañoso* quita las manchas á su ropa, sabe coser un boton ó pegar una hevilla al chaleco, y si es preciso se hace un par de corbatas con un retazo de vestido que le dá una modista vecina suya, ó le dá una *mano* al sombrero con lo primero que encuentra que tenga forma de plancha.

De este modo, mi tipo tiene, con menos sueldo que ustedes, más ahorritos, muchísimos menos gastos.

Si es soltero, sus dispendios se limitan al pago intrínseco de un hospedaje económico.

Si es casado, su gasto se reduce al de casa y comida.

Este último es su estado mas perfecto. Los días festivos son para él de mas grave ocupacion. Ya es una jaula para el pájaro, ya una relojera de carton, ya una caja para los hilos de la costilla, ya una tabla, para poner la jarra del agua, ya una salvadera sacada de una caja que contuvo cigarros... en fin, no llega un domingo sin que el *hombre mañoso* no tenga desde la víspera distribuidas con precision las horas de trabajo que ha de destinar á la fabricacion de objetos.

—Mira, Pepa, dice el sábado á su mujer; al paso que haces la compra, entras mañana en la drogueria de la esquina, y tomas cuatro vintenes de cola; trases de la ferreteria una onza de puntas de París, medianitas, como esta, y de la papeleria un par de pliegos del jaspeado, igual al que traje el otro día. ¿No se te olvidará, eh? Es preciso que mañana deje concluida tu caja para los peines.

Los retratos de tarjeta que los amigos le regalan con su dedicatoria á la espalda, se ponen en cuadros que adornan la sala.

Las estampas de las entregas que echan por el buzón del zaguán se aprovechan para hacer teatros á los chicos, aunque luego haya que sufrir un altercado con el repartidor.

Todo, en fin, es útil al *hombre mañoso*; todo lo aprovecha, todo lo destina á una necesidad del porvenir: «todo puede necesitarse el día de mañana», como él dice.

Y los clavos que se encuentra, los tapones de las

botellas de cerveza, los recortes de carton, el cristal que se rompió en una ventana, los palos de escoba, cuantos efectos inútiles ó residuos desprecia ó arroja cualquiera de ustedes, otros tantos recoge, guarda y archiva clasificado y ordenado el *hombre mañoso*, verdadero Robinson Crusoe de las poblaciones.

Inútil es decir cuán conservada estará en su poder la ropa; ocioso enumerar los meses que viven sus zapatos; innecesario decir para cuánto tiempo tiene con un sombrero: todo lo conserva como oro en paño, lo cuida como si solo hubiera nacido para conservador de antigüedades.

En cambio, en su casa se ostenta un orden monótono hasta cierto punto. Cada cosa tiene un sitio determinado, cada botella de menjurje su etiqueta clasificadora, cada cucurucho su letrero explicatorio.

—Mira, Ginés, le dice su mujer; á ver si mañana tienes un poco de tiempo y haces engrudo para pegar el papel de la sala, que tiene dos ó tres girones; tambien necesito que pongas un clavo para colgar las trévedes que compré ayer...

—¿Para qué has comprado trévedes? ¡Derrochadora!

—¿Porque las necesitaba!

—Yo te las hubiera hecho en un momento con un poco de alambre, y algo mas fuertes y mejores que las que tú habrás comprado.

Y así se pasan la vida, ella pidiendo arreglos y composturas, y el *hombre mañoso* desvivándose por hacer las cosas con igual perfeccion que el que se dedica á cada una de ellas exclusivamente.

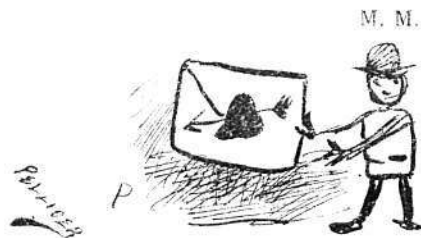
No hay que confundir al *hombre mañoso* con el hombre cominero; estos tipos podrán ser afines, pero no son iguales. El primero *entiende de todo un poco*, éste es su flaco; el segundo *ahorra de todo un poco*, éste es su afán. El último de éstos sabe á cómo está el aceite y la carne, se cuida de poner los garbanzos en remojo, lleva la cuenta de la lavandera y regatea la percalina en la tienda; el primero ya he dicho que solo es un aprendiz de todo, un artista universal.

Suelen, sin embargo, reunirse á veces ambas aficiones en un solo hombre; pero esta es la excepcion de la regla.

El *hombre mañoso* tiene por encarnizados enemigos á todos los artesanos.

Al *hombre cominero* le aborrece de corazon la mujer. Efectivamente, en el hombre cominero hay usurpacion de atribuciones.

Por eso se hace odioso.



Amor desinteresado

A una muchacha bonita, que hace poco conocí, ha dos días dirigí una amorosa cartita en que la decia así:

«Adelita; ayer vi á usted y desde entonces la adoro; cómo ha sido, no lo sé, porque yo no me enamoro sin saber cómo y por qué.

Lo cierto es, Adelita hermosa, que no hago mas que pensar, si de sus labios de rosa una palabra amorosa podrá llegar á escuchar.

Adorarla es mi pasion y olvidarla no me es dable, por lo que ruego á usted amable me dé una contestacion en sentido favorable.»

Contestacion al momento; abro y comienzo á leer: «No sabe usted el contento, que ayer me ha causado el ver que ocupo su pensamiento.

Desde que á usted conocí á ninguno mas amé, porque en mi vida soñé que se acordara de mí un buen mozo como usted.

Con permiso de mi abuela —que me concedió en seguida— pasaré la noche en vela;

le espera pues su querida que jamás le olvida, Adela.

(Le ruego á usted, caballero, si es que le fuera posible, que me mande algun dinero; necesito un imperdible, un tapado y un sombrero.)»

M. C. DE AYALA.



La fiesta hipica celebrada el Juéves en el circo de carreras, á beneficio de los pobres, estuvo muy animada de público, pues asistió á ella una gran concurrencia de gente, entre la que se veia infinidad de personas.

La tribuna popular, estaba ocupada por completo, desde el editorial hasta la seccion de avisos.

En la pista, habia muy escaso número de espectadores.

A la hora señalada en el programa empezó á correrse el premio Caridad por los caballos montados por jockeys, que se habian inscripto. La carrera era de mil metros pero, por acuerdo del Jurado, se redujo á novecientos noventa y nueve metros ochenta y seis centímetros, por temor de que la lluvia que preparaba la atmósfera, impidiese la completa ejecucion del programa.

Unas veces al trote largo y otras al galope, recorrieron los cuadrúpedos el camino señalado, llegando primero que todos al último centímetro, *Coronel*.

Gondola entró despues, retrasada en dos cuerpos de caballo y mas de tres de persona.

Agripina, anoche á las 11 y media todavia no habia llegado á la meta, pero se cree que ganará el tercer premio, porque los caballos restantes se pusieron á comer hierba y se cree no reemprenderán su carrera hasta pasado el día de año nuevo.

Premio Macie—1200 yardas. Tomaron parte seis caballos y seis jockeys.

Costó mucho trabajo hacerlos salir en línea recta porque uno de los caballos tenia muy largas las narices y sobresalía una cuarta de los demás.

Despues de la partida tomó a delantera *Murat*, es decir, que los demás iban detrás de él.

Fué el que entró primero, siguiéndole *Gordon* y despues *Tunante* y despues los demás caballos y despues un mozo de cuadra que habia saltado á la pista para tomar la gorra de un jockey, desbocada con la impetuosidad del viento.

Premio Larrañaga—3000 nudos. Se lo disputaban, *Hervidero*, *Jonquil*, *Nellie*, *Ecarté*, *Musergay* y *Coqueta*, montada por el célebre jockey *Rigoletto* de Verdi.

Despues de correr ganaron 1.º *Hervidero*, 2.º *Nellie*, 3.º *Coqueta* y 4.º el jockey *Rigoletto*.

En esta carrera todos los caballos pusieron el mayor empeño en ganar, menos uno enganchado á un coche de alquiler, que se empacó á la entrada del hipódromo y no habia Dios que lo hiciera mover las patas.

Premio Europa—1750 millas. Hacian de caballos *Financiera*, *Soldado* (venido de Buenos Aires. ¿No será un desertor?) *Maquiavelo*, *Aquiles* (no Ferriolo) *Juana de Arco*, *Duke* y *Camales*.

Dispararon todos al hacérseles la señal de partida, disputándose el primer sitio. Los jockeys llevaban el cuerpo inclinado hácia adelante y los pies para atrás.

Ganó el primer premio *Financiera* dando un tiempo magnífico, pues las nubes que amenazaban con lluvia, se despejaron durante esa carrera y empezó á correr una brisita muy agradable.

Premio Esperanza—Mil varas y pico.

Eran luchadores, *Tunante*, *Picaro*, *Canalla*, *Ahijuna*, *Voltigeur*, *Litigation* y *Farsita* electoral.

Por querer tomar la punta *Farsita*, se clavó; no la hubiera sucedido eso si toma la carrera por la empuñadura.

Despues de mucho soplar y mover las patas y hacer correr á su ginete todo lo que él corria, ganó *Tunante*; por mas de tres hocicos de potranca huérfana.

Terminadas las carreras los Sres. que componen la Comision Directiva del Jockey Club obsequiaron con un asado á las Señoritas iniciadoras de la fiesta y con delicados vinos y pastas finas á los jockeys ganadores.

Es de suponer que la fiesta se recordará hasta que se olvide.

MADAME POLISSON



EL INCENDIO DE ANOCHE

Serian las nueve y media de la tarde, cuando un guardia que estaba haciendo la idem en la Jefatura Política de Canelones notó que de una casa próxima al edificio que está construyendo la Compañía Nacional en la calle 18 de Julio, esquina a la Plaza Cagancha, salía una columna de olor con un penetrante humo de trapo quemado.

A poco se vio salir al balcon a una señora pidiendo socorro, agua, dinero y otras frioleras.

La noticia de que una casa se estaba quemando, cundió con la velocidad del rayo, pues cuatro horas mas tarde ya tenía aviso el Jefe de Bomberos de que debía trasladarse inmediatamente con el personal a sus órdenes, al colisco del suceso.

Por no considerarse suficiente el material de incendios que existe en Montevideo, se dirigió una carta a todos los Consules y Representantes diplomáticos en el extranjero, pidiendo bombas y mangas.

La Jefatura Política de esta puso a disposición del Sr. Bañales todas las bombas que se aprehendieron en aquella conspiración que se dijo fraguada contra el Gobierno de Tajés.

De Paysandú se recibió por telégrafo una manga de langosta.

Tomadas todas las disposiciones convenientes al caso, se procedió sin pérdida de tiempo a penetrar en la casa incendiada.

Primero se llamó cuatro veces en el timbre de la puerta de calle, sin que bajase nadie a abrir.

Después se dieron treinta golpes con el llamador y apareció un caballero que, medio dormido sin duda, se apresuró a decir a los bomberos y al numeroso público que les acompañaba:

—Señores, hoy no puedo darles nada; vuelvan el sábado que viene.

Se conoce que a ese señor le van a cobrar los acreedores por compañías.

Explicado que fué el motivo de la visita, subieron los bomberos las escaleras de la casa, casi ahogados por el humo, por mas que éste no se veía a la luz de las linternas.

Después de un minucioso examen por todas las habitaciones se encontró la que tenía el foco del incendio.

Estaba habilitada para dormitorio y el menaje de ella se componía de un aparador de roble con batería de cocina; un trinchante con recado de escribir y varios libros; una mesa de luz con vajilla de porcelana; un escritorio con juego completo de lavatorio y una cama de matrimonio sin hijos.

El fuego estaba localizado en el mármol de la mesa de luz, sin haber llegado todavía a quemar la madera. Eran imponentes las lenguas de fuego que salían de aquel pedazo de piedra.

Como medida de precaución se mandaron llevar a Buenos Aires unas latas de kerosene que estaban en uno de los muelles de la Aduana.

También se ordenó al clero que hiciera rogativas para que lloviese, previendo el caso de que las bombas no dieran el agua suficiente para sofocar el fuego.

Temiendo que el pampero avivase las llamas e hiciera inútiles todos los esfuerzos, se mandó reducir a prisión al director del diario de la tarde que tiene ese nombre.

Felizmente no hubo necesidad de emplear ni una gota de agua, pues, uno de los inquilinos de la casa, dando pruebas de un valor heroico, apagó el fuego con una zapatilla.

Entre las personas que acudieron al lugar del siniestro, poco antes de iniciarse, recordamos a las siguientes: Gefe Político de la Capital, Portero mayor del Banco, Jefe de Artillería, Mussielli, cura párroco del Cordon, Inspector General de Armas, Ruffetti, Presidente de la República y Tavorara, Médico-cirujano de Pan de Azúcar, Alcides Montero, Vocales de la Junta E., Músico mayor de la banda del 3.º, Cobrador de las Aguas Corrientes, Meliton Muñoz, Sepulturero del Buceo, Inspector General de Instrucción Pública, Fernandez Tablas, Contratista del adoquinado de Maroñas, Miembros de la Junta de Sanidad, Rivas, primer despachante de Orejuela, Máximo Tajés, Máximo Fleurquin, Juez Letrado de la Isla de Flores, Revisor del Tranvía de los Pocitos, Presidente del Senado y el dueño del Tupi-Nambá.

Las pérdidas ocasionadas por el horrible incendio, se hacen ascender a 15 reales papel.

Se nos dice que la mesa de luz estaba asegurada a la pared por un clavo.

Hasta averiguar si el siniestro fué casual ó intencionado se ha reducido a prisión a un primo segundo del carpintero que hizo la mesa, con quien parece tener relaciones un cuñado del mueblera que la vendió.

Lo que parece indudable es que el incendio se produjo por haberse inflamado una caja de fósforos, en momentos que el dueño de la casa ocupaba en comprobar si la caja tenía 50 fósforos como asegura el Mensaje recientemente pasado a las Cámaras por el señor Presidente de la República.

LINEA DE VAPORES

Un fuerte sindicato compuesto de personas pertenecientes a las clases pasivas del Estado, ha mandado construir en los astilleros de Nico Perez ciento treinta y cinco buques a vapor, que serán destinados a hacer la carrera entre Sarandí Chico y el arroyo de Quita-Calzones.

FALLECIMIENTO

Victima de la voracidad de los charrúas acaba de fallecer en esta don Juan Díaz de Solís, descubridor de Montevideo.

CRIMEN Ó SUICIDIO?

Un individuo a quien llaman *El Mudo* por estar privado de la palabra desde un mes antes de nacer, se presentó anoche en la Oficina de Marcas y Señales para denunciar que en mitad de la vía pública se había encontrado el cadáver de un hombre que al parecer estaba sin vida, porque respiraba con mucho trabajo.

Inmediatamente se avisó al veterinario municipal y a un empleado de correos para que reconociesen el cadáver y practicasen las averiguaciones necesarias.

Conducidos por el mudo, que con marcado acento italiano les fué explicando por el camino las señas de la víctima y la posición en que tenía el cuerpo cuando la vió, se trasladaron al lugar de la ocurrencia.

En efecto, en medio de la calle estaba tumbado sobre la baldosa de la vereda el cuerpo yerto de un hombre que aun conservaba el calor vital.

Interrogado por el veterinario, contestó que se encontraba allí porque le habían despedido del Hotel y no sabía donde dormir.

En el cuerpo no presentaba lesiones que indujeran a suponer que había sido herido por mano alevé; sin embargo, tenía la ropa extremadamente usada.

Dentro del forro del sombrero se le encontró un número de *La Nación*. Al preguntarle por qué llevaba aquel diario entre el forro, contestó que por estarle muy ancho el sombrero.

Fuó conducido en la ambulancia de la Policía al atorreadero mas próximo.

Esta madrugada ofrecía pocas esperanzas de volver a un hotel que le fuese.

SENSIBLE DESGRACIA

De una casa de préstamos en construcción, de la calle Sarandí, se desprendió ayer tarde un caballero, yendo a caer sobre un ladrillo decentemente vestido que pasaba en aquel momento por la vereda.

La autoridad tomó declaraciones al andamio de la obra.

LA NEVADA Y MASSINI

Por telegramas particulares recibidos en la Oficina de Patentes, se sabe que Massini se encuentra con un fuerte resfriado de pies a causa de una nevada que le cayó encima, cantando en una quinta de las inmediaciones del Sahara (Africa).

ASILO DE MENDIGOS

Fueron remitidos ayer a ese establecimiento benéfico, cuatro conocidos banqueros y tres dueños de casas introductoras, por pedir limosna en la vía pública para mantener a sus empleados.

CAMPANA DE OPOSICION

Son muy comentados, por la energía del lenguaje y la contundencia de su argumentación, los artículos de oposición al Gobierno que están apareciendo en *La Nación*, diario que dirige D. Angel Brian.

La opinion está de parte del autor de esos artículos, tanto por el civismo con que están inspirados cuanto por la solidez de razonamientos que condensan.

Se nos dice que en el círculo oficial está produciéndose honda sensación la propaganda de esa hoja de publicidad.

ASCENSOS

El señor Ministro de la Guerra tiene en estudio un proyecto por el cual serán ascendidos a Generales de division todos los guardias civiles que acrediten tener mas de seis meses de servicio, señalando una pensión vitalicia a todos los que se hayan muerto de hambre en el presente año.

SOCIEDAD EN AUJE

En la segunda rueda delantera de la Bolsa se cotizaron ayer las acciones de la Compañía Nacional de Crédito a 400 3/4 sin vendedor ni comprador.

CONVERSION

El 15 del próximo mes de Enero se hará definitivamente la conversión de San Pablo.

TRIBUNALES

Mañana se verá en juicio público la tan ruidosa causa conocida con el nombre de *El robo de las Sabinas*.

RENUNCIA

De buena fuente, mejor quizá que la de la Plaza Constitución, sabemos que don Alcides presentará su renuncia indeclinable el día último de Diciembre. Según ha manifestado á varios de sus numerosos acreedores, no la ha presentado antes por tomar íntegra la paga de Diciembre.

EL DOCTOR KOCH

Los últimos diarios recibidos de Europa, nos traen importantes telegramas, con las milagrosas curaciones que está haciendo este sábio zapatero ruso, con el sudmarino que ha inventado para matar el microbio de las indigestiones.

Sin que se haya podido averiguar la relacion que tengan esas curaciones con nuestro movimiento comercial, el *Almacén de las admiraciones*, situado en la calle del Cerro núm. 94, ha tenido un despacho extraordinario de guindado y de garbanzos de Fuente Saucó, desde que se recibieron aqui las noticias referentes al invento de Koch.

BANQUETE

El señor Presidente de la República obsequió ayer con una espléndida comida, en el mirador de su casa particular, a los redactores de *La Razon*, *El Siglo*, *La Epoca*, *La Tribuna Popular*, *El Pampero* y *Caras y Caretas*.

EL GOBIERNO Y EL VATICANO

En los centros políticos corrió anoche el rumor de que la Casa Orejuela acababa de recibir una gran partida de Vinos de Jerez.

Tratamos de inquirir lo que tuviesen de cierto los diceres y averiguamos que el vino que se decia recién recibido, hace mas de un mes que está depositado en la Bodega.

La Agencia Havas así lo ha comunicado telefónicamente a sus corresponsales en Europa, Francia y Galicia, agregando que el comercio y la alta banca de Montevideo están dispuestos a emborracharse con el exquisito zumo de uva que despacha el establecimiento causante del rumor en los centros políticos.

FIESTA TAURINA

A beneficio de los empleados del Gobierno se efectuará el día 32 del corriente una corrida de toros de puntas en el Teatro Solís.

Serán estoqueados por don Juan Lindolfo Cuestas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR



Z. O.—Tacuari—Quedé prendado de la galanura de su estilo y de los vuelos de su inspiración.

Papellitas—Maldonado—Es un trabajo lindísimo y que revela en V. extraordinarias disposiciones.

K. Dete—Pando—Tiene V. un mundo de literatura metido en la cabeza, aunque, por modestia, conceda escaso valor a sus trabajos.

Erre—Treinta y Tres—Una verdadera maravilla. Parece mentira que un hombre de la vena de V. vegete en un medio tan raquítico.

T. G.—La Paz—Si no fuera porque son de actualidad hubiera creído que eran robados a Calderon de la Barca. Amigo mío, satisfécha puede estar su familia con un pariente del género de V.

Microbio—Artigas—Me libraré muy bien de corregirlos. Eso sería como querer enmendar la plana a Dios.

Budin—Salto—Me gusta tanto el artículo como los versos; si me dieran a escoger me pondrían en el mismo compromiso que si se tratara de elegir entre una miza de oro y otra de brillantes.

Asequible—Montevideo—He mandado una copia a Campoamor para que vea que aquí hay quien hace dolores mucho mejor que él.

S. C.—Montevideo—¡Divinos! Catorce perlas engarzadas en un soneto.

Martinillo—Montevideo—Con ser 22 las cuartillas que da su artículo le declaro a V. que me ha dejado con la miel en los labios. En verdad le digo (frase de Jesucristo) que me hubiera estado leyéndole con el mayor placer hasta el día de la conversión del Banco, que es la fecha que se calcula mas próxima al fin del mundo.

Guinda—Montevideo—Para ser neófito como V. dice, han resultado de mano maestra. Los publicaré en el mismo número que publique los trabajos de los señores a quienes contesto hoy.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Cibits—Grandes carreras de caballos, por todos los mas acreditados del país y de Cerro-Largo.

Campo Euskaro—Compañía de ópera italiana. La comedia en tres actos y en verso *El Gran Goleato*, terminado con la petipieza *Don Juan Tenorio*.

Circo Hipódromo de Maroñas—Gran partido a mano sucia entre Sayago y Domingo Lamas.

Politeama—Bailes de máscaras y veladas literarias. En los intermedios se distribuirán monedas de 8.82 de las recibidas últimamente en el empréstito hecho por el Brasil.

JAIME MAESO



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL



Calle Rincon 131

Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA



ZABALA 95

Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.

AL FIGARO



Peluquería
18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.

LUIS A. CARRARO



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA



Uruguay 178

Es un médico especial, de quien diría cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK



Fotografía Inglesa, Rincon 176

Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

LITOGRAFIA DE LA RAZON



Cerro 93 á 101

De las casas mas completas en su género, esta es; la prueba, lector, la ves, en las *Curas y Caretas*.



—Ha nacido muy morena pero viene, como vés, de gatos y *chiches* llena.
—¡Dios santo, que fea es! ¡Y que mal huele la nena!

DIÓGENES HÉQUET

LA URGENTE



Empresa de Encomiendas
CERRITO 207

La Empresa que te presento te ruego, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.

A MONTAUTTI



Rematador
ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO



25 de Mayo 370

Pasteles y conitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.

LA INDUSTRIAL



Treinta y Tres 216

El que rige *La Industrial* es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CIA



Mercedes (R. O.)

Centro para suscripción de diarios,—librería taller de encuadernación, y además papelería. ¡Casi un *Larousse* en acción

LA GIRALDA



18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY



5 pesos por suscripción

Desde la princesa altiva á la que pesca en ruta barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrà quien no se suscriba por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Principe de Bismar.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.

PRINCE & HILL



Dentistas Norte-americanos
CÁMARAS 163

Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales

EL REVOLTIO



Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines en esta casa, lector: beber bien, fumar mejor, y lustrarse los botines.